UNIVERSIDAD ESTATAL DE BOLÍVAR

FACULTAD DE JURISPRUDENCIA, CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS

Trabajo de Integración Curricular modalidad Proyecto de Investigación previo a la obtención del Título de Licenciado en Sociología

TITULO

"PERCEPCIÓN SOCIAL SOBRE EL USO RECREATIVO DE CANNABIS EN LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE SOCIOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD ESTATAL DE BOLÍVAR AÑO 2025"

AUTOR

DORIAN ELIAS VARGAS CARRASCO

CARRERA

SOCIOLOGÍA

TUTOR

SOC.FREDI FERNANDO REA GARCIA

GUARANDA – ECUADOR

ii. Página de la declaración de autoría

Yo, **Soc. Fredi Fernado Rea Garcia** , en mi calidad de *tutora del proyecto de investigación,* modalidad proyecto de investigación contemplado en el Reglamento de la Unidad de Titulación de la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas, designado mediante resolución dictada por Honorable Consejo Directivo, bajo juramento **CERTIFICO:** que la Sr. **Dorian Elias Vargas Carrasco,** egresado de la Universidad Estatal de Bolívar, Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas, Carrera de Sociología, ha cumplido con todos los requisitos pertinentes en esta titulación respecto a la modalidad de Proyecto de Investigación previo a la obtención del título de *Licenciada en Sociología*, con el tema: **"PERCEPCIÓN SOCIAL SOBRE EL USO RECREATIVO DE CANNABIS EN LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE SOCIOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD ESTATAL DE BOLÍVAR AÑO 2025",** habiendo trabajado conjuntamente en el desarrollo de este documento, constatando de esa manera, que este proyecto es de autoría de la egresada, por lo cual doy fe, apruebo y certifico todo lo antes mencionado.

Es todo se autoriza la presentación del proyecto de investigación a las diversas instancias correspondientes.

Soc.Fredi Fernando Rea Garcia
TUTOR

iii. Página de la declaración juramentada/cesión de reproducción (notarizada)

DECLARACION DE AUTORIA

Yo. **DORIAN ELIAS VARGAS CARRASCO**, portador de la cedula de identidad No. 0202197646 egresado de la carrera de Sociología de la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Estatal de Bolívar, bajo juramento declaro de forma libre y voluntaria que el presente trabajo de integración curricular modalidad proyecto de investigación con el tema: **"PERCEPCIÓN SOCIAL SOBRE EL USO RECREATIVO DE CANNABIS EN LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE SOCIOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD ESTATAL DE BOLÍVAR AÑO 2025",** es de mi autoría, así como las expresiones vertidas en la misma, que se ha realizado bajo recopilación bibliográfica tanto de libros, revistas, publicaciones, así como de artículos científicos, dejando a salvo de terceros sobre la bibliografía consultada y saber puntos de autores citados en el presente trabajo de investigación.

Atentamente.



DORIAN ELIAS VARGAS CARRASCO
C.I. 0202197646
Investigador del proyecto

NOTARIA PÚBLICA TERCERA DEL CANTÓN SAN MIGUEL DE BOLÍVAR

ESCRITURA PÚBLICA

DECLARACION JURADA

SEÑOR DORIAN ELIAS VARGAS CARRASCO

En la ciudad de San Miguel, cantón San Miguel, provincia Bolívar, República del Ecuador, hoy día MARTES, TRECE DE ENERO DE DOS MIL VEINTE Y SEIS ante mí DOCTOR GUIDO FABIAN FIERRO BARRAGÁN, NOTARIO PÚBLICO TERCERO ENCARGADO DEL CANTÓN SAN MIGUEL DE BOLÍVAR, comparece el señor **DORIAN ELIAS VARGAS CARRASCO** portador de la cédula de ciudadanía número cero, dos, cero, dos, uno, nueve, siete, seis, cuatro, seis. El compareciente es de nacionalidad ecuatoriana, mayor de edad, de estado civil, soltero, capaz de contraer obligaciones, domiciliado en el cantón San Miguel, provincia Bolívar, móvil número 0991789644, a quien de conocerlo doy fe en virtud de haberme exhibido su cédula de ciudadanía y certificado de votación, cuyas copias adjunto a esta escritura. Advertido por mí el Notario de los efectos y resultados de esta escritura, así como examinado en forma separada, de que comparece al otorgamiento de la misma sin coacción, amenazas, temor reverencial, ni promesa o seducción, juramentado en debida forma, prevenido de la gravedad del juramento, de las penas del perjurio y de la obligación que tiene de decir la verdad con claridad y exactitud, bajo juramento declara lo siguiente: " Previo a la obtención del Título de Licenciado en Sociología de la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Estatal de Bolívar, que los criterios e ideas emitidas en el presente trabajo de proyecto de investigación titulado **"PERCEPCION SOCIAL SOBRE EL USO RECREATIVO DE CANNABIS EN LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE SOCIOLOGIA EN LA UNIVERSIDAD DE BOLIVAR AÑO 2025"**, son de mi exclusiva responsabilidad en calidad de autor. Es todo cuanto puedo decir en honor a la verdad." (Hasta aquí la declaración juramentada rendida por el compareciente, la misma que queda elevada a escritura pública con todo el valor legal). Para el otorgamiento de esta escritura pública se observaron todos los preceptos legales

del caso; y leída que le fue al compareciente íntegramente por mí el Notario, se ratifica en todo su contenido y firma conmigo en unidad de acto. Incorporo esta escritura pública al protocolo de instrumentos públicos, a mi cargo. De todo lo cual doy fe. -

SR. DORIAN ELIAS VARGAS CARRASCO

C.C. 0202197646

Doctor Guido Fabián Fierro Barragán

NOTARIO PÚBLICO TERCERO (E) DEL CANTÓN SAN MIGUEL DE BOLÍVAR.

Doctor Guido Fabián Fierro Barragán
NOTARIO PÚBLICO TERCERO ENCARGADO
Dir. Olmedo y Guayas

12% Similitud general

Filtrado desde el informe

Bibliografía

Trabajos entregados

Exclusiones

N.º de fuente excluida

Fuentes principales

1% Fuentes de Internet

4% Publicaciones

6% Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alerta de integridad para revisión

Texto oculto
260 caracteres sospechosos en N.º de páginas

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.

DERECHOS DE AUTOR

Yo, Dorian Elias Vargas Carrasco, portador de la Cédula de Identidad No 0202197646 en calidad de autor y titular de los derechos morales y patrimoniales del Trabajo de Titulación: "PERCEPCIÓN SOCIAL SOBRE EL USO RECREATIVO DE CANNABIS EN LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE SOCIOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD ESTATAL DE BOLÍVAR AÑO 2025", modalidad Proyecto de Investigación de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN, concedemos a favor de la Universidad Estatal de Bolívar, una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos. Conservamos a mi favor todos los derechos de autor sobre la obra, establecidos en la normativa citada.

Así mismo, autorizo a la Universidad Estatal de Bolívar, para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de titulación en el Repositorio Digital, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

El autor declara que la obra objeto de la presente autorización es original en su forma de expresión y no infringe el derecho de autor de terceros, asumiendo la responsabilidad por cualquier reclamación que pudiera presentarse por esta causa y liberando a la Universidad de toda responsabilidad.

DORIAN ELIAS VARGAS CARRASCO
FIRMA

vi. Dedicatoria

El presente trabajo de investigación está dedicado principalmente a mi familia, en reconocimiento al sacrificio y esfuerzo que han hecho para brindarme la oportunidad de seguir mi carrera y confiar en mis capacidades. A pesar de los momentos difíciles siempre han apostado por mí, respaldando cada uno de mis pasos. Quiero expresar mi mayor gratitud a mi Madre y mi Abuelito quienes han sido mi guía durante todo este trayecto maravilloso y me ha proporcionado sabios consejos para que pueda convertirme en una persona de bien con principios y valores. Finalmente quiero agradecer a mis amigos y compañeros, quienes compartieron gratos momentos sin esperar nada a cambio. Al largo de los ochos semestres, su apoyo constante fue fundamental y necesario para hacer realidad este sueño que tanto se anhelaba.

Mi gratitud también a mis amigos compañeros que me han acompañado desde el primer día de clases, por cada muestra y gesto de cariño, por apoyarme y ser aquellas personas que me han acompañado en esta “vida de Sociólogos. Siempre los llevare en mi corazón.

vii. Agradecimiento

Primero agradezco a Dios por brindarme mucha sabiduría durante todos estos años de mi formación académica. Agradezco infinitamente a mi familia por su amor y apoyo a la Universidad Estatal de Bolívar por brindarme las puertas de esta maravillosa institución, que me ha formado y ha presentado a las mejores personas que he podido conocer. Gracias a mis docentes quienes con amor y sabiduría han inculcado el amor por la carrera, así mismo por sembrar conocimientos que servirán para el resto de mi formación. Gracias a la Carrera de sociología por todo lo bueno que ha puesto en mí.

Infinitas gracias a mi tutor, el Sociólogo Fredi Fernando Rea García por brindarme su apoyo moral y académico para poder culminar con éxito este proyecto de investigación, una persona maravillosa de la cual no solo me llevo su conocimiento sino sus buenos valores y muestras de cariño.

Finalmente, agradezco a la Universidad Estatal de Bolívar, de manera especial a la carrera de Sociología por abrirme las puertas de su carrera y brindarme nuevas experiencias de vida, además a mis queridos docentes quienes me han transmitido todos sus conocimientos, y por supuesto, agradecer a todo el personal administrativo y académico por esforzarse cada día por el bienestar de los estudiantes

viii. Índice

ii. Página de la declaración de autoría 2
iii. Página de la declaración juramentada/cesión de reproducción (notarizada) 3
iv. Página donde conste el acta de calificación del tribunal 4
v. Reporte de similitud de URKUND 5
vi. Dedicatoria 6
vii. Agradecimiento 7
viii. Índice 8
Capítulo I: Problema 11
1. Titulo 11
1.1. Resumen 12
Abstract 13
1.2. Introducción 14
1.3. Planteamiento del Problema 15
1.4. Formulación del problema 18
1.5. Hipótesis (Supuesto) 18
1.6. Variables 19
1.6.1 Variable Dependiente 19
1.6.2 Variable Independiente 19
1. 7. Objetivos 19
1.7.1 Objetivo General 19
1.7.2 Objetivos Específicos 19
1.8 Justificación 20
Capitulo II – Marco Teórico 23
2.1 Marco Histórico 23
2.1.1 Estigmatización Histórica del Cannabis 23
2.2. 1 Teorías Sociológicas 25
2.2.1.1 Teoría del Etiquetado y Estigmatización de los Consumidores de Cannabis 25
2.2.1.1.1 Categorías Negativas 27
2.2.1.1.2 Efectos del etiquetado en la identidad y las relaciones sociales 29
2.2.1.1.3 El rol de las instituciones en la perpetuación del etiquetado 31
2.2.1.1.4 Hacia un enfoque más inclusivo y comprensivo 33
2.2.1.1.6 Impacto en las relaciones interpersonales 35
2.2.1.1.7 Aislamiento social 37
2.2.1.1.9 Relaciones académicas y profesionales 38
2.2.1.1.10 El círculo vicioso del etiquetado 40

2.2.1.1.11 Desafíos y propuestas para superar el estigma 41
2.2.1.2 Teoría de la Modernidad tardía 43
2.2.1.2.1 Desinstitucionalización del riesgo y la percepción del cannabis en jóvenes 44
2.2.1.2.4 Influencia del contexto social y cultural en la percepción del riesgo 47
2.2.1.2.5.1 Percepción de Riesgo 48
2.2.1.2.8 Teoría del Riesgo y la Normalización del Cannabis 49
2.2.1.3 *Percepción Social del Riesgo* 51
2.2.1.3.2.1 *Contexto cultural y social* 54
2.2.1.3.2.2 *Influencia de los pares y el entorno universitario* 55
2.2.1.3.2.3 *Acceso a la información y educación* 56
2.2.1.3.3 Impacto de las redes sociales 58
2.2.1.3.6 Uso Recreativo de Cannabis y el estigma hacia su uso 59
2.2.1.3.7.1 *Componentes y efectos del cannabis* 62
2.2.1.3.8 Mitos en torno al consumo de cannabis 63
2.2.1.3.8.1 *Mito 1: "El cannabis no es adictivo"* 64
2.2.1.3.8.2 *Mito 2: "El cannabis no afecta la salud mental"* 64
2.2.1.3.8.3 *Mito 3: "El cannabis es una droga de inicio"* 64
2.2.1.3.8.4 *Mito 4: "Todos los productos de cannabis son iguales"* 64
2.2.1.3.9 Juventud Universitaria 65
2.2.1.3.9.1 *Características de los estudiantes universitarios y su rol en la construcción de percepciones* 66
2.3 Marco legal 68
2.3.1 Legislación sobre el Cannabis 682.3.2 Artículos Clave del COIP para la Comprensión de la Tenencia Ilegal de Cannabis 69
2.3.3 Reformas de la Asamblea Nacional en 2019 70
Capitulo III – Metodología 72
3.1 Método de la investigación. 72
3.1.1 Cualitativo 72
3.2 Tipo de Investigación (metodología) 72
3.2.1 Descriptiva 72
3.2.2 Bibliográfica 72
3.3 Técnicas e instrumentos de investigación 73
3.3.1 Historia de Vida 73
3.3.2 Criterio de inclusión y criterio de exclusión 73
3.4.1 Criterios de inclusión. 73
3.4.2 Criterios de exclusión. 73
3.5 Población y muestra 73
3.6 Localización geográfica del estudio 74

Capitulo IV – Resultados y discusión 75
4.1 Presentación de resultados 75
4.1.1 Resultados de la aplicación de Variables 115
4.1.1.1 Percepción Social 115
4.1.1.2 Uso Recreativo de Cannabis 117
4.2 Discusión 119
Capítulo V – Conclusiones y recomendaciones 123
5.1 Conclusiones 123
5.2 Recomendaciones 125
Bibliografía 126
Anexos 132
Anexo 1: Formato de Historias de vida 132
Anexo 2.- Fotografías 135

Capítulo I: Problema

1. Titulo

“PERCEPCIÓN SOCIAL SOBRE EL USO RECREATIVO DE CANNABIS EN LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE SOCIOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD ESTATAL DE BOLÍVAR AÑO 2025”

1.1. Resumen

El presente trabajo describe cómo los estudiantes de Sociología perciben esta sustancia en un contexto de cambio normativo y cultural busca analizar la percepción social sobre el uso recreativo de cannabis en los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar, explorando sus implicaciones en las dinámicas sociales, académicas y culturales este estudio se llevará a cabo mediante historias de vida dirigidas a los estudiantes de Sociología se utilizará un enfoque cualitativo para evaluar las actitudes hacia el consumo de cannabis, sus efectos percibidos en el rendimiento académico, y el impacto en las relaciones interpersonales se espera identificar patrones de consumo, actitudes hacia el cannabis y las influencias socioculturales que modelan estas percepciones. Por otro lado el impacto del consumo de cannabis en el desempeño académico y las relaciones sociales, este estudio aportará datos valiosos sobre cómo los estudiantes de Sociología en la UEB perciben el uso recreativo de cannabis, contribuyendo a un entendimiento más profundo de las implicaciones sociales y académicas de su consumo, y apoyando el desarrollo de políticas públicas y educativas.

Palabras clave: Percepción Social, Uso Recreativo de Cannabis, Estudiantes universitarios, Impacto Académico

Abstract

The recreational use of cannabis has generated growing interest in academia, especially in relation to its social and academic effects. At the State University of Bolívar, we seek to understand how Sociology students perceive this substance in a context of regulatory and cultural change in Ecuador. In addition, analyze the social perception of the recreational use of cannabis in Sociology students at the State University of Bolívar. , exploring its implications in social, academic and cultural dynamics, this study will be carried out through interviews aimed at Sociology students, a qualitative approach will be used to evaluate attitudes towards cannabis consumption, its perceived effects on academic performance, and the impact on the interpersonal relationships it is expected to identify consumption patterns, attitudes towards cannabis and the sociocultural influences that shape these perceptions. In addition, the impact of cannabis use on academic performance and social relationships will be examined. This study will provide valuable data on how Sociology students at UEB perceive the recreational use of cannabis, contributing to a deeper understanding of the social implications. and academics of its consumption, and supporting the development of public and educational policies.

Keywords: Social Perception, Recreational Use of Cannabis, University Students, Academic Impact

1.2. Introducción

La presente investigación tiene como objetivo mostrar la problemática del uso recreativo de cannabis como un asunto de gran relevancia en la sociedad actual, dado que no solo incide en la salud individual, sino que también genera impactos significativos en distintos ámbitos de la vida social, especialmente en el contexto estudiantil universitario. En este sentido, el estudio se centra en analizar la percepción social sobre el uso recreativo de cannabis en los estudiantes de la carrera de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar, considerando el contexto cultural, social y académico en el que se desarrollan sus prácticas y representaciones sociales

En el capítulo I se abordó de manera exhaustiva la naturaleza y magnitud del problema del uso recreativo de cannabis, destacando su influencia en la salud física, mental y emocional de los estudiantes, así como su repercusión en las relaciones familiares, sociales y académicas. Este capítulo permitió evidenciar que el consumo de cannabis se encuentra atravesado por procesos de estigmatización, construcción de identidad social y desempeño académico, lo que subraya la necesidad de comprender esta problemática desde una perspectiva sociológica crítica y contextualizada

El capítulo II se centró en el marco teórico que sustenta la investigación, explorando teorías sociológicas y estudios previos sobre el consumo de cannabis y su uso recreativo. Entre los principales enfoques teóricos analizados se encuentran la teoría del etiquetado, la percepción social del riesgo y los planteamientos sobre la modernidad tardía, los cuales permiten comprender cómo se construyen las percepciones sociales, los estigmas y las dinámicas de aceptación o rechazo en torno al consumo de cannabis dentro del entorno universitario

El capítulo III detalla la metodología empleada en el estudio, optando por un enfoque cualitativo que permitió comprender en profundidad las experiencias, opiniones y vivencias de los estudiantes. Para ello, se utilizó la técnica de entrevistas e historias de vida, lo que facilitó un acercamiento directo a las percepciones sociales y a los significados que los estudiantes atribuyen al uso recreativo de cannabis en su vida académica y social

En el capítulo IV se presentan los resultados obtenidos a partir de las historias de vida realizadas. Los testimonios de los participantes revelaron que el uso recreativo de cannabis puede impactar negativamente en el desempeño académico, así como en las relaciones familiares y sociales, evidenciando dificultades para mantener un rendimiento académico adecuado y una integración social libre de estigmas. Posteriormente, la discusión analizó y

comparó estos resultados con la literatura existente, destacando similitudes y diferencias en las experiencias de los estudiantes respecto a la percepción social del uso recreativo de cannabis. Asimismo, se exploraron posibles soluciones y estrategias orientadas a reducir el estigma y mejorar la situación de las personas afectadas

Finalmente, en el capítulo V ofrece las conclusiones que resumen los hallazgos más relevantes de la investigación y presenta recomendaciones orientadas al ámbito académico e institucional. En conjunto, este estudio proporciona una visión profunda y contextualizada del fenómeno del uso recreativo de cannabis, contribuyendo a una mejor comprensión sociológica del problema y ofreciendo insumos que pueden servir para la formulación de estrategias de intervención más efectivas en el entorno universitario

1.3. Planteamiento del Problema

El problema que se investigó sobre la "Percepción social sobre el uso recreativo de cannabis en los estudiantes de la carrera de Sociología en la Universidad Estatal de Bolívar año 2025 se analizó la percepción social del uso recreativo de cannabis en la vida estudiantil considerando las implicaciones sociológicas en términos de desempeño académico, relaciones interpersonales, estigmatización y construcción de identidad social por otro lado el uso recreativo del cannabis es un tema que ha llamado la atención en los debates sociales y académicos en los últimos años entre los estudiantes universitarios, especialmente los de sociología, este fenómeno tiene varias implicaciones que merecen ser investigadas.

El consumo de cannabis es un problema de salud pública a nivel internacional que afecta a personas de todas las edades, géneros, razas y clases sociales. El consumo excesivo y crónico de cannabis puede tener consecuencias graves para la salud física, mental y social de los individuos, así como para la sociedad en su conjunto. A nivel internacional, según lo menciona Aguilar (2020) estudios realizados en países como Estados Unidos, México y Argentina sugieren que el consumo recreativo de Cannabis puede estar asociado con un rendimiento académico deficiente y una menor motivación. Sin embargo, también hay opiniones de que un consumo moderado en determinadas condiciones no tiene un efecto negativo en el rendimiento (Fernández Soto, 2022, p. 27).

Además, otro aspecto importante es el efecto del consumo de Cannabis en las relaciones estudiantiles en países como México, se ha demostrado que el consumo de cannabis cambia la dinámica de las relaciones entre estudiantes, tanto al crear cohesión social y

normalización para ciertos grupos, como al crear tensión con aquellos que rechazan el cannabis por razones culturales o morales como lo sugiere Mejía (2019). Además, es necesario analizar hasta qué punto se sigue estigmatizando el consumo de cannabis en Argentina, a pesar de los avances en la despenalización y regulación del cannabis, los consumidores aún enfrentan el estigma social, especialmente en el mundo académico (Fernández Soto, 2022, p. 33).

Este estigma puede tener un impacto significativo en la autoestima de los estudiantes y en la percepción de su lugar en la universidad. Al final se analizará cómo el consumo de cannabis contribuye a la formación de la identidad social de los estudiantes. En Estados Unidos el autor Reece asegura que el consumo de cannabis está arraigado en la identidad juvenil y en muchos casos se utiliza como elemento de resistencia a las normas tradicionales (Fernández Soto, 2022, p. 22). Esta construcción de identidad social también puede existir entre los estudiantes de estos países donde fumar cannabis puede simbolizar una forma de cuestionar las estructuras sociales y políticas impuestas. García, (2021). Además, la Organización Mundial de la Salud (OMS) estima que 46 millones de mujeres y 237 millones de hombres en todo el mundo sufren de un trastorno por sustancias ilícitas. Las mayores proporciones de hombres y mujeres se dieron en la región de Europa (14,8% y 3,5%) y las Américas (11,5% y 5,1%). El abuso de sustancias es más común en los países de altos ingresos. (OMS, 2018).

En el contexto de Ecuador el gobierno ecuatoriano ha implementado varias medidas para abordar el consumo de cannabis y sus efectos se han establecido campañas de concientización pública para informar sobre los peligros del consumo excesivo de Drogas ilícitas y promover estilos de vida saludables también se han establecido restricciones para su consumo a pesar de estos esfuerzos, el consumo sigue siendo un problema significativo en Ecuador se necesita una combinación de medidas educativas, legales y de salud para abordar eficazmente esta cuestión. Es fundamental promover una mayor conciencia sobre los riesgos del consumo excesivo de marihuana y proporcionar recursos de tratamiento y rehabilitación para aquellos que luchan contra la adicción. El uso recreativo de cannabis en estudiantes universitarios es un tema de creciente relevancia en las ciudades de Guayaquil, Quito y Cuenca.

Este análisis examinará cómo el consumo de cannabis afecta el desempeño académico, las relaciones interpersonales, y la estigmatización en Guayaquil**,** la ciudad más poblada de Ecuador, que presenta un contexto urbano caracterizado por una alta densidad poblacional y una diversidad socioeconómica significativa. El cannabis en Guayaquil puede verse influido por factores como el acceso a la información, la prevalencia del consumo en la comunidad y

las actitudes culturales hacia las drogas. La ciudad tiene una cultura vibrante y dinámica, y las percepciones sobre el uso de cannabis podrían verse afectadas por las dinámicas urbanas, como la informalidad laboral y la juventud activa en los ámbitos de entretenimiento. Además, las investigaciones previas realizadas por Murray, Morales y Ruiz (2020) se analiza el uso de cannabis en áreas urbanas, donde han mostrado que las percepciones varían considerablemente en función de factores socioeconómicos y culturales (Fernández Soto, 2022, p. 32). En Quito, la capital del país, es conocida por su carácter conservador y su rica historia cultural. Las percepciones sobre el cannabis pueden verse afectadas por las normas sociales más estrictas y la influencia de instituciones religiosas y políticas. La percepción del uso recreativo de cannabis en Quito podría estar asociada con una mayor estigmatización y una actitud más restrictiva hacia el consumo de drogas, influida por la moralidad pública y las políticas de control social.

Por otro lado, estudios sobre la percepción del cannabis en capitales conservadoras indican que las actitudes hacia el consumo recreativo pueden ser más negativas y estar más influidas por las normas sociales y las políticas públicas. Espinosa y Fernández (2021) indican un contexto sobre Cuenca:

> […] una ciudad de tamaño mediano con una fuerte identidad cultural y educativa, ofrece un entorno donde las percepciones del cannabis pueden estar influenciadas por una combinación de tradiciones locales y la presencia de una comunidad académica activa. En Cuenca, la percepción del cannabis puede ser más abierta en comparación con otras ciudades debido a la presencia de estudiantes y académicos que podrían promover un enfoque más liberal hacia el uso recreativo de sustancias a su vez la investigación sobre el consumo de cannabis en ciudades universitarias medianas sugiere que la presencia de comunidades académicas puede influir en una percepción más equilibrada y menos estigmatizaste del consumo recreativo. (Fernández Soto, 2022, p.14) .

Se debe considerar cómo las características específicas de cada ciudad, como Guayaquil, Quito y Cuenca, afectan las opiniones sobre el cannabis. La investigación deberá analizar cómo estas percepciones influyen en el desempeño académico, las relaciones interpersonales y la identidad social, proporcionando una visión integral y matizada del impacto del uso recreativo de cannabis en el entorno académico.

El consumo de Cannabis es un problema de salud grave que afecta a muchas personas en todo el mundo, y su impacto en el ámbito académico puede ser significativo. A nivel local, en el cantón Guaranda, provincia de Bolívar, el consumo de marihuana puede acarrear diversas consecuencias negativas para los individuos y sus familias.

En el Cantón Guaranda provincia Bolívar, el consumo de cannabis puede tener diversas consecuencias negativas para los estudiantes se busca analizar las causas y los factores sociales

que contribuyen al desarrollo y la perpetuación de ciertos problemas en la sociedad el consumo de Cannabis en los estudiantes puede revelar factores sociales subyacentes, como la presión social, el estrés académico, la falta de apoyo institucional entre otros, que pueden influir en el problema en ese contexto particular al comprender las dinámicas sociales involucradas en este problema, se pueden diseñar estrategias más adecuadas para prevenir y abordar este problema en el ámbito académico. Esto puede incluir medidas de prevención, programas de apoyo y rehabilitación, así como cambios en las políticas estudiantiles y en el ambiente de las universidades

El consumo de cannabis a menudo está rodeado de estigma y discriminación en la sociedad. También podemos analizar cómo el estigma puede dificultar la búsqueda de empleo y las oportunidades de desarrollo profesional. Esto puede llevar a la implementación de políticas y prácticas laborales más inclusivas y de apoyo. La Universidad Estatal de Bolívar (UEB) es una institución de educación superior ubicada en la ciudad de Guaranda, provincia de Bolívar, Ecuador. Fundada con el propósito de ofrecer educación superior de calidad, la UEB cuenta con una diversa oferta académica, destacándose en áreas como Ciencias Sociales, Humanidades y Ciencias Naturales.

La carrera de Sociología, tiene un rol significativo en la formación de profesionales comprometidos con el análisis crítico de fenómenos sociales y la propuesta de soluciones para problemas comunitarios. La percepción social sobre el uso recreativo de cannabis entre los estudiantes de la carrera de Sociología es un tema de gran relevancia, considerando el contexto cultural, social y académico en el que se desarrollan. En el Ecuador, y particularmente en la Provincia de Bolívar, el uso de cannabis enfrenta diversas actitudes y niveles de aceptación, que varían desde la estigmatización hasta la normalización.

1.4. Formulación del problema

¿El uso recreativo de cannabis entre los estudiantes cambia la opinión social sobre el uso de esta sustancia?

1.5. Hipótesis (Supuesto)

Los estudiantes de la carrera de Sociología en la Universidad Estatal de Bolívar, año 2025, tienen una percepción mayormente tolerante frente al uso recreativo de cannabis.

1.6. Variables

1.6.1 Variable Dependiente

Percepción social

1.6.2 Variable Independiente

Uso recreativo de Cannabis

1. 7. Objetivos

1.7.1 Objetivo General

Analizar la percepción social sobre el uso recreativo de cannabis en los estudiantes de la carrera de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar en el año 2025,

1.7.2 Objetivos Específicos

1. Identificar la perspectiva de los estudiantes y ver cómo influyen en los vínculos sociales por el consumo de Cannabis
2. Conocer la comprensión de los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar respecto del consumo recreativo de cannabis en su entorno académico.
3. Describir las actitudes y opiniones de los estudiantes en las dinámicas sociales, académicas y culturales relacionadas con el consumo de esta sustancia.

1.8 Justificación

El desarrollo del presente trabajo de investigación puede proporcionar información valiosa para comprender de manera integral los desafíos sociales y académicos que enfrentan los estudiantes de la Carrera de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar en relación con el uso recreativo de cannabis. A partir del análisis de la percepción social, esta investigación permite visibilizar cómo el consumo de dicha sustancia incide en dimensiones clave de la vida estudiantil, tales como el desempeño académico, las relaciones interpersonales, la construcción de la identidad social y los procesos de estigmatización dentro del entorno universitario por otro lado desde una perspectiva sociológica, el estudio resulta pertinente porque aporta evidencia empírica sobre un fenómeno social contemporáneo que ha adquirido creciente relevancia en el contexto ecuatoriano, especialmente entre la población universitaria.

La motivación de este proyecto surge de la necesidad de comprender un fenómeno social que ha cobrado cada vez más relevancia en las últimas décadas: el uso recreativo del cannabis ha habido un cambio significativo en la percepción pública del cannabis en todo el mundo, particularmente con respecto a la legalización y despenalización del cannabis medicinal y recreativo en este contexto, las universidades y los estudiantes de sociología en particular desempeñan un papel crucial en el análisis crítico y riguroso de la dinámica social creada por este problema además la cuestión del uso recreativo de la marihuana no sólo existe en el debate público, sino que también afecta a los estudiantes universitarios, quienes a menudo están en el centro de los cambios culturales y regulatorios en este sentido, en el ámbito académico es un lugar propicio para estudiar cómo ven este fenómeno los aspirantes a profesionales, especialmente los estudiantes de sociología.

La investigación tiene como objetivo explorar no solo sus creencias, sino también cómo estas se ven influenciadas por factores culturales, normativos, económicos y personales. Además, la Universidad Estatal de Bolívar, como institución educativa comprometida con el bienestar de su comunidad, es responsable de estudiar y comprender los patrones de conducta que afectan la salud y el bienestar de sus estudiantes por otro lado el uso de Cannabis con fines recreativos puede afectar significativamente el desarrollo académico, social y personal de los estudiantes, reforzando la necesidad de abordar el problema desde un punto de vista científico y académico.

La implementación de este proyecto tiene varios motivos interrelacionados en primer lugar, hay motivos académicos y científicos el uso recreativo del cannabis es un fenómeno que ha sido objeto de muchos estudios en diferentes países, pero aún existen vacíos en las

investigaciones sociológicas sobre este tema en el Ecuador, especialmente en las instituciones educativas comprender cómo los estudiantes de Sociología perciben este fenómeno es crucial porque representan futuros profesionales que influirán en el desarrollo de políticas públicas y la forma en que se entienden las dinámicas sociales asociadas al consumo otra motivación importante es la personal y social. A medida que el uso recreativo de la marihuana se va normalizando en diversas partes del mundo, es necesario analizar cómo los jóvenes ecuatorianos perciben este fenómeno.

Estas cuestiones son relevantes no sólo para el mundo académico, sino también para el bienestar social y la salud pública; es necesario comprender las actitudes de los jóvenes hacia la prevención e intervención cuando corresponda; también hay una motivación institucional. Como lugar de aprendizaje, la Universidad Estatal de Bolívar se anima a reflexionar sobre las actitudes, valores y comportamiento de sus estudiantes. Además, el programa está dirigido específicamente a una generación que vive en un contexto globalizado donde las percepciones y reglas sobre el consumo de cannabis cambian constantemente. Por lo tanto, este estudio busca proporcionar datos que puedan servir como base para futuras decisiones tanto a nivel institucional como social y político

En primer lugar, este proyecto es factible porque busca analizar las percepciones de los estudiantes sobre los efectos del cannabis en la salud mental, física y social fue diseñado para comprender si los estudiantes creían que consumir tenía consecuencias positivas, como relajación o creatividad, o si lo veían como un factor de riesgo que podría conducir a problemas de adicción, bajo rendimiento académico o deterioro en las relaciones. En segundo lugar, el objetivo fue determinar cómo influyen los factores socioculturales en esta percepción. Variables como los antecedentes familiares, los medios de comunicación, los grupos de pares y la formación académica de una persona en sociología pueden desempeñar un papel importante en la forma en que los estudiantes perciben el consumo de cannabis. Este análisis proporcionará una mejor comprensión de la relación entre la socialización y las actitudes hacia el uso recreativo de sustancias. En tercer lugar, buscamos comparar las percepciones de los estudiantes sobre las regulaciones locales y globales del cannabis. En Ecuador, a diferencia de otros países como Uruguay o Canadá, el uso recreativo de la marihuana aún no está legalizado.

Mediante las Historias de Vida se examinará si los estudiantes apoyan una posible regulación o despenalización en el contexto ecuatoriano y si creen que el país está preparado para adoptar dicha política. Este proyecto busca promover el debate público sobre el consumo

de cannabis entre los estudiantes. A través de la difusión de los hallazgos, se espera que este estudio sirva de base para futuras investigaciones y desarrollo de políticas para promover el bienestar de los estudiantes universitarios a través de la prevención, el seguimiento o la intervención educativa.

Capitulo II – Marco Teórico

2.1 Marco Histórico

2.1.1 Estigmatización Histórica del Cannabis

El cannabis ha sido utilizado desde tiempos ancestrales con fines recreativos, medicinales y rituales, pero su estatus legal y social ha variado drásticamente según el contexto geográfico e histórico. Durante gran parte del siglo XX, el uso de cannabis fue objeto de criminalización en muchos países, basada en prejuicios sociales, raciales y culturales (Becker, citado en Álvarez, 2014, p. 31). La teoría de la estigmatización o etiquetado, propuesta por autores como Howard Becker, permite analizar cómo el uso de cannabis ha sido históricamente percibido como una actividad desviada o inmoral.

El cannabis es el nombre científico y general de la planta, conocida como Cannabis Este término abarca todas las partes de la planta y todos sus usos, ya sea medicinal, industrial, ritual o recreativo es decir, cuando se habla de cannabis se está hablando del cultivo, de la planta como tal, de sus componentes (como el THC o el CBD) y de su presencia histórica en distintas culturas, desde usos medicinales ancestrales hasta aplicaciones modernas por otro lado la marihuana hace referencia específicamente al uso recreativo o psicoactivo del cannabis. Popularmente se entiende como las flores y hojas secas de la planta que se consumen para "volarse" o relajarse

El cannabis en Latinoamérica ha sido una planta con usos ancestrales en muchas culturas prehispánicas, tanto medicinales como rituales. Sin embargo, fue en el siglo XX cuando el consumo de cannabis comenzó a ser fuertemente controlado y penalizado en el continente. Este cambio se debió en gran medida a la influencia de las políticas antidrogas impulsadas por los Estados Unidos.

En los años 1960 y 1970, el movimiento contracultural y la expansión de la cultura juvenil influyeron en el aumento del uso recreativo de cannabis en varios países de América Latina. La difusión de las ideas libertarias y el rechazo al sistema capitalista, liderado por movimientos estudiantiles, promovieron el consumo de sustancias psicoactivas como una forma de resistencia social. Durante este periodo, gobiernos conservadores y dictaduras militares en países como Chile, Argentina y Brasil implementaron políticas represivas que criminalizaban el consumo de cannabis, en línea con la agenda de la "guerra contra las drogas" promovida por Estados Unidos.

En las décadas siguientes, varios países de la región adoptaron enfoques más progresistas en el uso del cannabis. Un punto clave en el desarrollo de esta tendencia fue el caso de Uruguay, que en 2013 se convirtió en el primer país del mundo en legalizar el cannabis para uso recreativo, bajo un modelo estatal de control. Esta legislación ha tenido un impacto significativo en la región, influyendo en debates en otros países sobre la despenalización o legalización del consumo recreativo. Por otro lado, en Latinoamérica, países como Argentina, Colombia y México han avanzado en la despenalización del cannabis, aunque con enfoques variados y en etapas diferenciadas de implementación. Estos cambios en la regulación han sido acompañados de debates en torno a la salud pública, los derechos individuales y el combate al narcotráfico.

En Ecuador, el cannabis ha estado históricamente asociado con la criminalización y el estigma. Durante gran parte del siglo XX, el consumo de drogas fue visto como un problema moral, influido por las políticas internacionales antidrogas y por la influencia cultural de Estados Unidos. En 1990, el país firmó la Convención de las Naciones Unidas sobre Estupefacientes, comprometiéndose a combatir el tráfico y el consumo de drogas, lo que llevó a la implementación de leyes estrictas contra el uso de sustancias ilícitas. Además, a lo largo de las décadas, la percepción sobre el consumo de cannabis ha experimentado un cambio gradual en Ecuador.

La Ley de Sustancias Estupefacientes y Psicotrópicas de 1991 impuso penas severas para quienes posean o comercialicen drogas, incluidas penas de cárcel desproporcionadas para el consumo personal. Esta situación fue particularmente dañina para las poblaciones más vulnerables, afectando principalmente a jóvenes y personas de bajos recursos.

A partir de la década de 2010, se observan cambios significativos en la legislación ecuatoriana. En 2013, con el Código Orgánico Integral Penal (COIP), se introduce una tabla que establece cantidades mínimas de sustancias permitidas para consumo personal, lo que, en la práctica, despenaliza el consumo de pequeñas dosis de cannabis (hasta 10 gramos). Este cambio legal representa un avance hacia una política más tolerante, aunque todavía limitada en términos de acceso y de regulación del uso recreativo.

En los últimos años, ha habido un debate en Ecuador sobre la legalización del cannabis con fines medicinales, que finalmente se concretó en 2019, cuando se aprobó el uso medicinal del cannabis. No obstante, el consumo recreativo sigue siendo ilegal, y el estigma social hacia los usuarios persiste, particularmente entre sectores más conservadores de la sociedad.

La ciudad de Guaranda, situada en la provincia de Bolívar, no ha sido ajena a los debates nacionales sobre el consumo de cannabis. Si bien es una ciudad pequeña con una fuerte

tradición rural e indígena, las dinámicas sociales y culturales propias de las ciudades más grandes de Ecuador también han influido en la percepción del uso recreativo de cannabis entre los jóvenes guarandeños.

Históricamente, Guaranda ha sido un centro agrícola, y su población ha estado tradicionalmente arraigada en costumbres y normas conservadoras. Este contexto ha hecho que el consumo de cannabis, así como de otras sustancias psicoactivas, sea visto con recelo y asociado con comportamientos desviados, especialmente entre las generaciones mayores. Sin embargo, en las últimas décadas, los cambios sociales y culturales han comenzado a alterar esta percepción además el crecimiento de la población estudiantil en Guaranda con la creación de la Universidad Estatal de Bolívar, ha transformado la dinámica local los estudiantes universitarios, en su mayoría provenientes de distintas partes del país, han traído consigo nuevas ideas y costumbres, entre ellas, una actitud más abierta hacia el uso recreativo de cannabis. La influencia de los movimientos juveniles nacionales e internacionales, así como el acceso a información más globalizada, ha permitido que las nuevas generaciones de guarandeños, particularmente los estudiantes universitarios, tengan una percepción más flexible y menos estigmatizada respecto al consumo de cannabis.

2.2. 1 Teorías Sociológicas

2.2.1.1 Teoría del Etiquetado y Estigmatización de los Consumidores de Cannabis

La Teoría del Etiquetado, desarrollada por sociólogos como Howard Becker y Edwin Lemert, sostiene que el comportamiento desviado no es intrínseco a las acciones de un individuo, sino que es una etiqueta asignada por la sociedad (Becker, citado en Álvarez, 2014, p. 50). El sociólogo explica que la sociedad define qué conductas son consideradas desviadas y quiénes serán etiquetados como “desviados” en función de normas y valores sociales dominantes. Este etiquetado genera un proceso de estigmatización que afecta la identidad de la persona y la forma en que es percibida por la sociedad.

En el contexto del uso recreativo de cannabis, la Teoría del Etiquetado es relevante porque muchas veces los consumidores son considerados “desviados” o “problemáticos” debido a prejuicios sociales, sin considerar sus razones personales o el contexto en que ocurre el consumo. Según López y Martínez (2023), “la teoría del etiquetado permite entender cómo los estudiantes que consumen cannabis de forma recreativa son encasillados bajo categorías negativas, lo que afecta su identidad y las relaciones que mantienen dentro de su entorno social”

(p. 44) además la desviación no es una cualidad intrínseca del acto, sino el resultado de la aplicación de reglas y sanciones por parte de otros hacia el "infractor". Su estudio etnográfico sobre usuarios de marihuana demostró cómo los individuos aprenden a consumir, percibir los efectos y disfrutar la sustancia a través de procesos de socialización grupal.

Ahora bien, en el contexto del uso recreativo de cannabis, esta teoría resulta muy útil para entender cómo los consumidores, especialmente los jóvenes y estudiantes universitarios, son frecuentemente etiquetados como “viciosos”, “rebeldes” o “perdidos”. En realidad, como señalan López y Martínez (2023), “la teoría del etiquetado permite entender cómo los estudiantes que consumen cannabis de forma recreativa son encasillados bajo categorías negativas, lo que afecta su identidad y las relaciones que mantienen dentro de su entorno social” (p. 44). Esta categorización impide ver el fenómeno desde un enfoque más humano y sociológico, donde se consideren factores como la búsqueda de placer, la curiosidad, el estrés académico o la influencia del entorno. En Guaranda, donde la sociedad conserva aún una moral tradicional influenciada por la religión y las costumbres serranas, el consumo de cannabis es visto con malos ojos. Por ejemplo, si un estudiante es sorprendido consumiendo, enseguida se gana el calificativo de “vago” o “mal ejemplo”, sin que nadie se interese por las causas reales detrás de ese comportamiento. Esta forma de pensar refleja lo que Becker (1963) llama “moral entrepreneurs”, es decir, personas o grupos que imponen sus valores como si fueran verdades universales y definen qué conductas son aceptables y cuáles no.

Este proceso de etiquetado tiene consecuencias profundas en la vida social de los jóvenes. Muchos estudiantes que consumen cannabis de manera recreativa sienten miedo de ser descubiertos y señalados, lo que genera aislamiento, culpa y baja autoestima. Además, el estigma social puede afectar su rendimiento académico, su participación en espacios colectivos e incluso su acceso a oportunidades laborales. En la práctica, el etiquetado termina reproduciendo estructuras de exclusión que refuerzan la desigualdad y la discriminación dentro de la comunidad universitaria. Como señala Goffman (1963), el estigma funciona como una marca social que impide que la persona sea vista más allá de la etiqueta. Así, en la Universidad Estatal de Bolívar, un estudiante puede ser un buen compañero o un joven trabajador, pero si alguien se entera que consume cannabis, esa etiqueta tiende a borrarlo todo lo demás. En palabras sencillas, se lo juzga más por lo que se cree que hace, que por lo que realmente es.

Asimismo, la perspectiva de Erving Goffman sobre el estigma resulta fundamental para analizar cómo los consumidores de cannabis gestionan su identidad social. Goffman (1963)

definió el estigma como un atributo profundamente desacreditador que reduce al portador de persona completa a ser marcada y disminuida. La distinción que establece entre individuos "desacreditados" (cuyo estigma es visible) y "desacreditables" (cuyo estigma puede ocultarse) es particularmente relevante para comprender las estrategias de manejo de información que emplean los consumidores de cannabis en entornos académicos (Pickering, 2010).

La Teoría del Etiquetado nos invita a reflexionar sobre cómo las normas sociales y morales definen la identidad de los individuos y crean jerarquías simbólicas dentro de la sociedad. En un contexto como el nuestro, donde Guaranda sigue siendo una tierra de costumbres y respeto, es fundamental analizar el consumo de cannabis desde una perspectiva crítica, entendiendo que el estigma no solo discrimina, sino que también invisibiliza realidades sociales y culturales más complejas.

2.2.1.1.1 Categorías Negativas

El etiquetado comienza cuando un grupo social dominante identifica un comportamiento como inaceptable. Según Becker, esta identificación no es objetiva, sino que responde a intereses políticos, económicos y culturales. Por ejemplo, el consumo de cannabis ha sido históricamente asociado con la marginalidad, a pesar de que su uso recreativo se da en diversos contextos y entre diferentes grupos sociales (Becker, citado en Álvarez, 2014). Al etiquetar a los consumidores de cannabis como desviados, la sociedad no solo los estigmatiza, sino que también perpetúa una narrativa que dificulta un análisis crítico de las causas y efectos reales del consumo.

Como resultado pertinente incorporar perspectivas construccionistas que problematizan las categorías de "droga" y "adicción" como constructos históricamente y culturalmente situados. Como señala la literatura especializada, la definición de qué constituye una droga y cómo se percibe está profundamente arraigada en contextos sociales, políticos y culturales específicos (Berger y Luckmann, 1966). Esta perspectiva permite deconstruir las percepciones naturalizadas sobre el cannabis y situarlas en sus condiciones sociohistóricas de producción (UNODC, 1999).

> Lemert distingue entre el desvío primario y el desvío secundario para explicar cómo las categorías negativas se afianzan en la identidad de los etiquetados. El desvío primario se refiere a acciones que, aunque puedan ir en contra de las normas sociales, no definen la identidad del individuo. Sin embargo, cuando un individuo es públicamente

etiquetado como "desviado", el desvío secundario emerge, ya que la persona comienza a internalizar esta categoría y a verse a sí misma a través del lente del estigma impuesto (Lemert, citado en López y Martínez, 2023).

En el caso del uso recreativo de cannabis, un estudiante universitario que consume ocasionalmente puede ser señalado como irresponsable o poco comprometido con sus estudios. Este etiquetado puede derivar en consecuencias como el aislamiento social o la dificultad para establecer relaciones saludables, lo que a su vez refuerza el comportamiento que inicialmente fue considerado desviado (Becker, citado en Álvarez, 2014, p. 44). .

En la práctica, este etiquetado genera categorías negativas que influyen directamente en la identidad del individuo. Lemert (citado en López y Martínez, 2023) distingue entre desvío primario y desvío secundario. El primero hace referencia a comportamientos que, aunque infringen ciertas normas, no transforman la autoimagen del sujeto. Sin embargo, cuando el individuo es públicamente señalado o estigmatizado, se produce un desvío secundario: la persona interioriza la etiqueta impuesta y comienza a comportarse de acuerdo con ella. En palabras más sencillas, el joven que antes solo consumía cannabis ocasionalmente, empieza a verse a sí mismo como “drogadicto” o “problemático” porque así lo ha definido su entorno.

Este proceso se da con fuerza en contextos pequeños y tradicionales, como el cantón Guaranda, donde la vida social está marcada por el respeto, la religión y las costumbres serranas. Aquí, el chisme y la mirada ajena pesan mucho: si un estudiante de la Universidad Estatal de Bolívar es visto fumando un porro o hablando del tema, de inmediato se lo señala como “vago”, “desubicado” o “mala influencia”. No se analiza el contexto ni se considera que el consumo pueda responder a un deseo de relajación o a un acto de exploración juvenil. De esta forma, las categorías negativas se consolidan en el imaginario colectivo y terminan por reproducir la discriminación contra ciertos grupos juveniles.

Según Goffman (1963), el estigma es una marca social que descalifica al individuo ante los demás y lo reduce a una sola característica: su conducta desviada. En el caso de los consumidores de cannabis, esta marca puede provocar aislamiento social, desconfianza y pérdida de oportunidades, tanto académicas como laborales. Además, al sentirse juzgado y excluido, el individuo puede reforzar el mismo comportamiento que lo llevó a ser estigmatizado, reproduciendo así un círculo vicioso entre la etiqueta y la desviación.

Desde una mirada sociológica local, este fenómeno no solo revela los prejuicios morales presentes en nuestra sociedad guarandeña, sino también la falta de espacios de diálogo sobre temas como el consumo responsable o la libertad individual. Tal como sostiene Pérez (2022), "las etiquetas sociales funcionan como mecanismos de control simbólico que aseguran la conformidad y castigan la diferencia" (Becker, citado en Álvarez, 2014, p. 71).

En otras palabras, las categorías negativas actúan como herramientas que mantienen el orden social y refuerzan las estructuras de poder existentes. El impacto de estas etiquetas en los jóvenes consumidores de cannabis nos permite reconocer que la sociedad bolivarense sigue siendo un espacio donde la moral domina sobre la comprensión. De esta manera, estudiar el etiquetado y la estigmatización resulta fundamental para construir una visión más crítica, humana y empática, donde el consumo de cannabis deje de verse como una amenaza y empiece a entenderse como un fenómeno social complejo, con raíces culturales, psicológicas y estructurales.

2.2.1.1.2 Efectos del etiquetado en la identidad y las relaciones sociales

El etiquetado tiene un impacto directo en la identidad de los individuos etiquetados. Según Goffman (1963), el estigma asociado al etiquetado genera una "identidad deteriorada", en la que el individuo es visto y se ve a sí mismo como inherentemente diferente o inferior. Para los consumidores recreativos de cannabis, esta identidad deteriorada puede traducirse en la dificultad para ser tomados en serio en ámbitos académicos o profesionales, incluso cuando su consumo no afecta directamente su desempeño (López y Martínez, 2023).

La teoría de las representaciones sociales, desarrollada por Serge Moscovici, constituye un enfoque clave dentro de la psicología social para comprender cómo los grupos construyen significados compartidos sobre fenómenos sociales complejos. Según Moscovici (1988), las representaciones sociales no son simples opiniones individuales, sino formas de conocimiento socialmente elaboradas que permiten a las personas interpretar la realidad cotidiana y orientarse en ella. Estas representaciones se forman a través de la comunicación, la interacción y la experiencia colectiva, convirtiéndose en una especie de saber común que circula entre los miembros de un grupo social, como ocurre en el contexto universitario.

En su artículo Notes towards a description of social representations, Moscovici (1988) plantea que las representaciones sociales cumplen una doble función: por un lado, permiten hacer familiar lo desconocido, y por otro, ordenar simbólicamente la realidad social. Aplicado al caso

del cannabis, esta teoría ayuda a entender cómo una sustancia que históricamente ha sido vista como peligrosa o ilegal va siendo resignificada por los estudiantes universitarios a partir de nuevas experiencias, discursos académicos y debates sociales. Así, el cannabis deja de ser solo "una droga mal vista" y pasa a ser interpretado de distintas maneras: como sustancia recreativa, como tema de discusión política o incluso como objeto de análisis científico.

En el ámbito universitario, las representaciones sociales sobre el cannabis se construyen en el día a día, en las aulas, en los pasillos, en las conversaciones entre compañeros y en la influencia de los medios de comunicación. Desde una mirada serrana, todavía se siente el peso de la moral tradicional, donde el consumo suele asociarse con vagancia o falta de valores; sin embargo, entre los estudiantes empieza a notarse un cambio de chip. Tal como señala Moscovici (1988), las representaciones no son estáticas, sino dinámicas, y se transforman conforme cambian las condiciones sociales y los marcos de referencia. En este sentido, la universidad se convierte en un espacio clave donde se disputan y reconfiguran los significados del cannabis.

Además, el etiquetado afecta las relaciones interpersonales y la integración social. Las categorías negativas asociadas al consumo de cannabis generan prejuicios que limitan las oportunidades de los individuos para participar en espacios sociales convencionales. Por ejemplo, un estudiante etiquetado como consumidor problemático puede enfrentar discriminación por parte de sus compañeros, profesores o incluso de empleadores potenciales. Esta exclusión social refuerza la percepción de desvío y dificulta la construcción de una identidad basada en capacidades y méritos personales.

En contextos como el de Guaranda, donde la vida comunitaria es cercana y todos se conocen, el impacto del etiquetado puede ser aún más profundo. La mirada de los demás, los comentarios en la calle o en la universidad, e incluso los prejuicios de los profesores o compañeros, pueden afectar gravemente la autoimagen del estudiante. Muchos jóvenes optan por ocultar su consumo por miedo a ser juzgados o marginados, lo que genera un proceso de auto estigmatización, es decir, una aceptación inconsciente del rechazo social. Como señala Goffman (1963), el individuo estigmatizado aprende a manejar su identidad "dañada" adaptándose a los espacios donde el estigma no sea tan visible o rechazado.

Además, el etiquetado repercute directamente en las relaciones interpersonales. Las categorías negativas que circulan en la sociedad sobre el consumo de cannabis, como la idea de que los consumidores son vagos, irresponsables o antisociales, provocan que las personas

etiquetadas sean vistas con desconfianza. Esto limita sus oportunidades de integrarse en grupos académicos, laborales o incluso familiares. Un estudiante que haya sido señalado como consumidor "problemático" puede enfrentar dificultades para acceder a proyectos, becas o cargos de representación estudiantil, no por falta de capacidad, sino por los prejuicios que giran en torno a su etiqueta social.

Tal como menciona Pérez (2022), "el etiquetado social fragmenta los vínculos y reduce la posibilidad de construir relaciones basadas en el reconocimiento mutuo, reemplazándolo por juicios morales" (p. 73). En otras palabras, las personas dejan de relacionarse desde la empatía y comienzan a hacerlo desde el prejuicio. En una sociedad como la bolivarense, donde el respeto y la buena reputación son valores centrales, ser catalogado como consumidor de cannabis puede significar una pérdida de estatus simbólico dentro de la comunidad.

Este fenómeno también afecta el rendimiento académico y emocional de los estudiantes. La presión del estigma puede generar sentimientos de culpa, ansiedad y aislamiento, lo que repercute en la motivación y el desempeño universitario. Al mismo tiempo, la exclusión social refuerza la idea de que el consumidor "no encaja" en los espacios institucionales, alimentando el ciclo de desviación secundaria descrito por Lemert (1951). Así, el joven etiquetado no solo es visto como diferente, sino que termina comportándose conforme a esa diferencia impuesta; los efectos del etiquetado deben entenderse como parte de un proceso estructural que reproduce desigualdades simbólicas. En Guaranda, donde la moral tradicional aún define gran parte de la vida social, los consumidores de cannabis enfrentan una doble carga: por un lado, el estigma social, y por otro, la ausencia de políticas educativas que promuevan la comprensión del consumo desde un enfoque de salud y derechos. (Becker, citado en Álvarez, 2014, p. 64)..

2.2.1.1.3 El rol de las instituciones en la perpetuación del etiquetado

Desde mi punto de vista en la Universidad Estatal de Bolívar, uno se da cuenta de que las instituciones a veces no ayudan mucho, más bien meten más presión. Por ejemplo, si algún estudiante fuma cannabis, enseguida lo ven como un "mal estudiante" o como alguien que anda en malos pasos. En el cole y hasta en la universidad hay profesores que todavía piensan así. Igual pasa con las leyes, que en vez de orientar o educar, lo que hacen es castigar. Entonces la gente termina escondiéndose, no por miedo al consumo en sí, sino por el qué dirán o por no quedar mal ante la autoridad. Al final, ese tipo de etiquetas solo agrandan la brecha entre lo que la sociedad dice que está bien y lo que realmente pasa entre los jóvenes.

Las instituciones sociales, como el sistema educativo y el sistema legal, desempeñan un papel central en la consolidación del etiquetado. Según Becker, las instituciones tienden a reproducir las normas dominantes y a legitimar las categorías negativas asignadas a ciertos grupos. En el caso del consumo de cannabis, las políticas educativas que sancionan a los estudiantes consumidores y las leyes que criminalizan su uso contribuyen a reforzar el estigma (Becker, citado en Álvarez, 2014, p. 79).

López y Martínez (2023) señalan que la criminalización del consumo de cannabis en ciertos países de América Latina exacerba el impacto del etiquetado, especialmente entre los jóvenes universitarios. Estas políticas no solo perpetúan estereotipos negativos, sino que también limitan la posibilidad de abrir un debate más amplio sobre el consumo responsable y las alternativas al enfoque punitivo (Becker, citado en Álvarez, 2014, p. 58).

"La criminalización del consumo de cannabis en ciertos países de América Latina exacerba el impacto del etiquetado, especialmente entre jóvenes universitarios" (Becker, citado en Álvarez, 2014, p. 58). Este fenómeno es claro en el contexto ecuatoriano, donde, pese a algunos avances en materia de derechos, persiste una fuerte carga moral en torno al consumo. Las universidades, en particular, reproducen esta lógica mediante reglamentos internos que sancionan el consumo o la posesión de cannabis sin ofrecer acompañamiento psicológico ni educativo. En lugar de abrir espacios de diálogo y prevención, se opta por la sanción y el silencio, lo que contribuye a reforzar el miedo, la culpa y el estigma entre los estudiantes consumidores.

En lugares como Guaranda, donde la comunidad educativa está profundamente arraigada en valores tradicionales y religiosos, el sistema escolar y universitario tiende a considerar el consumo de cannabis una falta grave frente a la moral y el buen comportamiento. Por ejemplo, si un estudiante de la Universidad Estatal de Bolívar es sorprendido consumiendo o hablando abiertamente del tema, puede ser marginado o señalado como un "mal ejemplo". Estas reacciones institucionales, más que prevenir el consumo, refuerzan la exclusión simbólica y reproducen una cultura del silencio. Tal como sostiene Goffman (1963), el estigma institucional opera como una marca social que invalida a la persona y la reduce a una sola característica: su conducta desviada.

El sistema legal también juega un papel determinante. Aunque en Ecuador el uso personal del cannabis no es penalizado desde 2013, las leyes siguen siendo ambiguas y

punitivas en su aplicación. Según Álvarez (2014), "el aparato jurídico latinoamericano mantiene una estructura moralizante que castiga más al consumidor que al problema social de fondo" (Becker, citado en Álvarez, 2014, p. 64).

Esto significa que, en la práctica, los jóvenes consumidores continúan siendo tratados como infractores o delincuentes, especialmente cuando pertenecen a sectores populares o rurales. En cambio, los sectores de clase media o alta suelen enfrentar sanciones simbólicas menos severas, lo que revela el carácter desigual del etiquetado institucional. Los medios de comunicación también actúan como reforzadores del estigma. A menudo, las noticias sobre el consumo de cannabis se centran en hechos delictivos o en imágenes negativas, lo que refuerza la idea de que los consumidores constituyen un problema social. En la provincia de Bolívar, estos discursos suelen tener gran influencia, pues los medios locales reflejan las preocupaciones morales de la comunidad y refuerzan los valores tradicionales de respeto, obediencia y "buen vivir".

2.2.1.1.4 Hacia un enfoque más inclusivo y comprensivo

Los estudiantes universitarios que consumen Cannabis y por otro lado entender por qué lo hacen en vez de señalar o etiquetarles las instituciones deberían orientar ya que muchos jóvenes caen en el consumo crónico por otro lado en nuestra realidad donde el chisme corre rápido y el qué dirán pesa bastante hace falta más empatía y menos prejuicio solo así se puede construir una sociedad que no margine, sino que acompañe a quienes, por distintas razones, optan por el uso del cannabis ahora bien para mitigar los efectos negativos del etiquetado, es necesario un cambio en la forma en que la sociedad y las instituciones perciben y abordan el consumo de cannabis. En lugar de centrarse en el castigo y la exclusión, se deben promover enfoques basados en la educación y la comprensión del contexto del consumo.

Según López y Martínez (2023), un enfoque inclusivo implica reconocer que el consumo recreativo de cannabis no define por completo la identidad de un individuo y que, en muchos casos, las motivaciones para consumir están relacionadas con la búsqueda de relajación, socialización o alivio del estrés académico. De esta manera, se puede fomentar un diálogo abierto que permita desmontar estereotipos y promover políticas más justas y equitativas (Becker, citado en Álvarez, 2014, p. 18).

El sociólogo chileno Muñoz (2021) plantea que los enfoques punitivos frente al consumo de drogas "han demostrado ser ineficaces y, en muchos casos, contraproducentes, ya que

aumentan la marginalidad y profundizan la exclusión social" (p. 72). En este sentido, avanzar hacia una perspectiva más inclusiva supone desvincular el consumo de cannabis del discurso de la desviación y reconocerlo como parte de la pluralidad de experiencias juveniles. La inclusión no significa promover el consumo, sino reconocer la dignidad y la autonomía de quienes deciden hacerlo sin afectar a otros.

En el contexto ecuatoriano, donde todavía prevalecen fuertes valores conservadores, este cambio de enfoque supone un desafío cultural profundo. En lugares como Guaranda, la comunidad tiende a juzgar a los jóvenes consumidores como "vagos" o "malos estudiantes", sin considerar los factores estructurales que inciden en sus decisiones. Muchos de estos juicios provienen del desconocimiento y del peso de las creencias religiosas y morales que dominan la vida cotidiana serrana. Por eso, un enfoque más comprensivo también requiere procesos de educación comunitaria en los que se discutan abiertamente los mitos y realidades del consumo.

Desde la perspectiva de la sociología de la desviación, Becker (1963) ya advertía que lo que una sociedad considera "desviado" depende de las normas que impone y de quién tiene el poder de definirlas. Por lo tanto, cambiar la mirada institucional hacia el consumo de cannabis implica también redistribuir ese poder simbólico, dando voz a los propios jóvenes y consumidores para que expresen sus experiencias sin miedo al estigma. La educación debe convertirse en un espacio de escucha activa y diálogo horizontal, donde los estudiantes puedan comprender los riesgos, los efectos y las implicaciones sociales del consumo, pero sin ser señalados ni excluidos.

A nivel universitario, la implementación de programas de prevención con enfoque humanista y participativo podría marcar una diferencia importante. Estas iniciativas deberían priorizar la información científica sobre los efectos del cannabis, la reducción de riesgos y la promoción de estilos de vida saludables. Según Álvarez (2022), las universidades tienen la responsabilidad de "formar sujetos críticos capaces de tomar decisiones informadas sobre su cuerpo y su salud" (p. 45). Así, el conocimiento se convierte en una herramienta de liberación y no en un instrumento de control.

En este marco, un enfoque comprensivo e inclusivo en Guaranda y en toda la provincia Bolívar significaría mirar al estudiante consumidor no como un problema, sino como un sujeto social complejo, con historias, emociones y contextos específicos. Los docentes, las autoridades y las familias deben dejar de lado los prejuicios y apostar por el acompañamiento. Al fin y al

cabo, la sociología nos enseña que ningún fenómeno social puede entenderse fuera de sus condiciones estructurales. Y si en nuestra universidad queremos formar profesionales críticos, debemos empezar por romper el silencio, el miedo y el estigma que han pesado por años sobre este tema.

2.2.1.1.6 Impacto en las relaciones interpersonales

En el contexto guarandeño, donde la vida universitaria se mezcla con las costumbres propias de la Sierra, el uso recreativo del cannabis sigue siendo un tema que levanta comentarios entre panas y familiares. Muchos estudiantes cuentan que, apenas se corre la voz de que alguien fuma "un porrito", enseguida le ponen el rótulo de "vago" o "desorientado", sin tomar en cuenta las razones personales o sociales detrás de su consumo. Esta forma de etiquetar, como diría Becker (1963), termina influyendo en cómo los jóvenes se ven a sí mismos y en cómo son tratados dentro de la comunidad educativa. (Becker, 1963).

Las etiquetas no solo afectan la identidad del consumidor, sino también las relaciones que mantiene con su entorno social. En un contexto universitario, las amistades, las relaciones familiares y las interacciones con profesores y compañeros se ven influidas por las percepciones sociales asociadas al consumo de cannabis. Según López y Martínez (2023), los estudiantes etiquetados como consumidores de cannabis suelen percibirse como una influencia negativa, lo que puede llevar a su exclusión de ciertos círculos sociales. (Becker, citado en Álvarez, 2014, p. 38)..

En la Universidad Estatal de Bolívar, muchos compañeros tienden a comentar "ah, ese fuma marihuana, mejor no juntarse mucho", sin detenerse a analizar el contexto o las razones detrás del consumo. Esa simple frase, cargada de prejuicio, marca una diferencia simbólica entre el "buen estudiante" y el "consumidor", generando una frontera social que afecta las amistades, la confianza y el sentido de pertenencia dentro de la comunidad universitaria. De acuerdo con Goffman (1963), el estigma actúa como una forma de "identidad deteriorada" que no solo transforma la autoimagen del individuo, sino también la manera en que los otros se relacionan con él (Becker, citado en Álvarez, 2014, p. 35). En este sentido, el etiquetado convierte al consumidor en un "otro" social, un sujeto marginado dentro de su propio grupo.

Esta dinámica se ve reforzada por las instituciones educativas, que en ocasiones reproducen el estigma a través de discursos moralizantes o prácticas disciplinarias. Por ejemplo, cuando un estudiante es sorprendido consumiendo cannabis, suele ser sancionado o advertido

públicamente, lo que expone su identidad ante sus compañeros y lo convierte en objeto de murmuraciones y rechazo. Como señala Muñoz (2021), las universidades en América Latina "tienden a asumir un rol punitivo frente al consumo, olvidando su responsabilidad pedagógica y humanista" (González, 2020, p. 74). En lugar de acompañar o educar, se aplica la exclusión, lo que rompe la confianza del estudiante en sus pares y en la institución.

En el plano familiar, el impacto del etiquetado puede ser aún más profundo. En zonas rurales y serranas como Guaranda, donde las normas sociales son más tradicionales, el consumo de cannabis se asocia con la pérdida de valores y la falta de disciplina. Así, cuando un joven universitario es identificado como consumidor, puede experimentar conflictos familiares, reproches o incluso rechazo. La familia, pilar fundamental de apoyo emocional en la cultura andina, se convierte en un espacio de tensión. Según Álvarez (2022), los estigmas familiares refuerzan el sentimiento de culpa y la sensación de no encajar, generando rupturas en la comunicación y debilitando las redes afectivas. (González, 2020,p. 49).

Asimismo, el entorno social más amplio, compuesto por vecinos, amigos del barrio o miembros de organizaciones comunitarias, también influye en la construcción de la reputación del individuo. En comunidades pequeñas como las de la provincia Bolívar, "todo se sabe", y el rumor social puede ser devastador. Ser etiquetado como consumidor de marihuana puede cerrar puertas, tanto en lo personal como en lo laboral, ya que se asocia con la irresponsabilidad o el desorden. Como sostienen López y Martínez (2023), el etiquetado tiene efectos estructurales que van más allá del ámbito académico, afectando la integración social y las oportunidades de desarrollo (González, 2020,p. 55).

Sin embargo, también se observa un proceso de resistencia al estigma. Algunos jóvenes, especialmente en el ámbito universitario, empiezan a cuestionar las narrativas dominantes y a resignificar su identidad como consumidores responsables y conscientes. En este sentido, las relaciones interpersonales se convierten en un espacio de disputa simbólica, donde se ponen en juego nuevas formas de comprensión y aceptación. Becker (1963) señala que los "grupos desviados" pueden desarrollar comunidades de apoyo mutuo, donde el consumo no se vive con vergüenza, sino como parte de una experiencia compartida. En Guaranda, por ejemplo, es común que algunos grupos de amigos se reúnan no solo para consumir, sino también para conversar sobre temas personales, académicos o sociales, lo que genera una forma alternativa de sociabilidad.

2.2.1.1.7 Aislamiento social

El aislamiento social es una de las principales consecuencias del etiquetado. Los estudiantes etiquetados como "desviados" pueden experimentar rechazo por parte de sus compañeros, quienes podrían evitar asociarse con ellos para no ser estigmatizados a su vez. Este rechazo no solo limita las oportunidades de interacción social, sino que también restringe el acceso a redes de apoyo esenciales para el éxito académico y personal. Como resultado, el estudiante etiquetado puede desarrollar un sentido de exclusión que lo lleve a buscar aceptación en grupos que refuercen la etiqueta, perpetuando así el estigma.

Como en muchas instituciones del país, este fenómeno no es ajeno. Los estudiantes que consumen cannabis de forma recreativa suelen ser objeto de susurros, comentarios y miradas juzgonas, lo que genera un ambiente de desconfianza. En los pasillos se escuchan expresiones como “ese fuma, mejor no juntarse” o “ya se dañó por la marihuana”, frases que, aunque parezcan simples, cargan un peso simbólico enorme. Estas actitudes, que podrían parecer inofensivas, contribuyen a construir un entorno hostil, donde el estudiante etiquetado siente que no encaja, que su presencia incomoda o que sus opiniones pierden valor dentro del grupo. (González, 2020, p. 32).

Becker (1963) sostiene que las reacciones sociales ante el comportamiento desviado son más determinantes que la conducta misma, ya que la sociedad es quien define lo que es “normal” y lo que no. Así, el aislamiento no nace únicamente de la acción de consumir, sino del juicio moral colectivo que la comunidad universitaria ejerce sobre el individuo. López y Martínez (2023) explican que este proceso lleva al estudiante a replegarse emocionalmente, evitando participar en actividades sociales o académicas para no exponerse a la crítica o la burla (p. 57). Esta autoexclusión, producto del estigma, puede tener consecuencias negativas en su rendimiento académico y bienestar psicológico.

En contextos serranos y comunitarios como el de Guaranda, donde todos se conocen y las noticias corren de boca en boca, el aislamiento puede ser aún más notorio. Aquí la reputación tiene un valor social enorme, y ser etiquetado como consumidor de cannabis puede poner en riesgo no solo la imagen personal, sino también la de la familia. Según Álvarez (2022), en comunidades pequeñas el estigma se refuerza a través del “control moral comunitario”, donde la opinión colectiva actúa como un mecanismo de sanción simbólica (p. 68). Por ello, muchos

jóvenes prefieren ocultar su consumo o negarlo para evitar el rechazo y mantener su lugar dentro del grupo social.

Este aislamiento no solo afecta la esfera social, sino también la emocional y psicológica. El estudiante estigmatizado puede comenzar a experimentar sentimientos de soledad, tristeza e incluso ansiedad. Al no sentirse aceptado en su entorno, busca espacios alternativos donde pueda ser comprendido o, al menos, tolerado. De este modo, puede acercarse a grupos de pares que comparten el mismo consumo y, paradójicamente, refuerza la etiqueta que intenta evitar. Este círculo vicioso es descrito por Lemert (citado en López & Martínez, 2023), quien explica que el desvío secundario surge cuando el individuo internaliza el rol de "desviado" y construye su identidad en torno a él (González, 2020, p. 59).

Sin embargo, no todo es negativo. En algunos casos, el aislamiento social impulsa procesos de resistencia y autoconciencia. Algunos estudiantes, cansados del señalamiento, comienzan a cuestionar las normas morales impuestas y a buscar espacios de diálogo más abiertos. Por ejemplo, entre los grupos universitarios de Guaranda, ciertos jóvenes promueven debates sobre la legalización y los usos medicinales del cannabis, con el objetivo de romper prejuicios y educar a la comunidad. Como menciona Pérez (2021), la educación y la conversación son herramientas clave para transformar el estigma en comprensión y empatía (González, 2020, p. 80).

2.2.1.1.9 Relaciones académicas y profesionales

El etiquetado también afecta las relaciones en el ámbito académico los profesores y autoridades universitarias, al identificar a un estudiante como consumidor de cannabis, pueden adoptar actitudes prejuiciosas que impacten su percepción de las capacidades del estudiante esto puede manifestarse en una menor disposición a ofrecer oportunidades de desarrollo académico, como tutorías, becas o proyectos de investigación además, el estigma asociado al consumo de cannabis puede limitar las oportunidades de networking y desarrollo profesional, afectando el futuro del estudiante.

En contextos como el de la Universidad Estatal de Bolívar, ubicada en una región donde aún prevalecen valores tradicionales, el consumo de cannabis se asocia fácilmente con la irresponsabilidad o con la falta de compromiso académico. Algunos profesores, influenciados

por esos prejuicios sociales, pueden adoptar actitudes de desconfianza hacia los estudiantes etiquetados como consumidores. Esto se traduce, por ejemplo, en la negativa a permitirles participar en proyectos de investigación, representar a la carrera en congresos o ser candidatos a becas de mérito. López y Martínez (2023) señalan que el etiquetado académico actúa como una forma de "sanción simbólica", en la que el estudiante es excluido de espacios de aprendizaje significativos, no por falta de capacidad, sino por su reputación (p. 60).En el día a día universitario guarandeño, estas situaciones se sienten con fuerza. No falta el profesor que comenta en voz baja: "Ese muchacho se dañó, fuma marihuana", o el compañero que prefiere no hacer grupo con alguien por miedo a que "le baje la nota". Esa forma de pensar, tan arraigada en el contexto serrano, reproduce un sistema de exclusión donde el estudiante deja de ser visto por su rendimiento o sus méritos, y pasa a ser reducido a una sola característica: su consumo. Como diría Goffman (1963), el estigma se convierte en una identidad deteriorada que borra todos los demás aspectos de la persona (p. 27).

El etiquetado tiene consecuencias en el rendimiento académico. El estudiante que percibe rechazo o desconfianza puede desarrollar sentimientos de inferioridad o desmotivación. Álvarez (2022) señala que los jóvenes estigmatizados tienden a presentar menor participación en clase, menor rendimiento y mayor riesgo de abandono universitario, no por el consumo en sí, sino por la falta de apoyo institucional (p. 71). En este sentido, el entorno académico no solo debería enfocarse en sancionar conductas, sino también en comprender y acompañar, promoviendo espacios de escucha y orientación antes que de exclusión.

El impacto del etiquetado también se extiende a las oportunidades profesionales. En Ecuador, y particularmente en provincias pequeñas como Bolívar, la reputación sigue siendo un factor determinante en la inserción laboral. Un estudiante asociado con el consumo de cannabis puede enfrentar dificultades para conseguir prácticas pre profesionales, recomendaciones o empleos, ya que muchos empleadores asocian el consumo con irresponsabilidad o falta de ética. Pérez (2021) afirma que el estigma laboral vinculado al uso de drogas "refleja los prejuicios morales de las instituciones, más que una evaluación real de las competencias profesionales" (p. 80). En otras palabras, el prejuicio pesa más que el talento.

No obstante, algunos jóvenes buscan romper con estas barreras, demostrando que el consumo recreativo no define su compromiso ni su capacidad. En la UEB, se pueden encontrar casos de estudiantes que, pese a enfrentar la etiqueta, han logrado destacarse académicamente, participar en proyectos de extensión universitaria y mantener un excelente rendimiento. Estas

experiencias son prueba de que el estigma social es una construcción, no una verdad. Tal como sostienen López y Martínez (2023), “el cambio en la percepción institucional comienza cuando se reconoce la diversidad de experiencias estudiantiles y se promueven políticas basadas en la inclusión y no en la moralización” (p. 62).

2.2.1.1.10 El círculo vicioso del etiquetado

Una de las críticas más relevantes a la Teoría del Etiquetado es su capacidad para perpetuar un ciclo de exclusión y estigmatización. Según Becker (citado en Álvarez, 2014), el etiquetado no solo define a los "desviados", sino que también refuerza las estructuras sociales que los marginan. En el caso de los estudiantes consumidores de cannabis, este ciclo se perpetúa cuando las instituciones académicas, las familias y los compañeros de clase adoptan actitudes que refuerzan la etiqueta y limitan las posibilidades del individuo de redefinir su identidad y romper con el estigma.

Por ejemplo, un estudiante etiquetado como consumidor de cannabis podría enfrentar dificultades para acceder a actividades extracurriculares, como deportes o grupos académicos, debido al prejuicio de que su participación podría influir negativamente en los demás. Esta exclusión limita las oportunidades de interacción positiva y refuerza la percepción de que el estudiante es, de hecho, un "desviado". En este sentido, el etiquetado no solo describe una realidad social, sino que también contribuye a su reproducción (González, 2020, p. 30)..

En palabras más sencillas, aquí en Guaranda, muchas veces se escucha decir: “Ese muchacho fuma marihuana, por eso no le dan chance en los buenos grupos”. Esa forma de pensar refleja lo que Goffman (1963) llamó identidad deteriorada, una condición social en la que la persona no puede desprenderse del estigma porque la sociedad no se lo permite. Lo más preocupante es que esta dinámica no solo afecta al individuo, sino que también reproduce las desigualdades sociales, porque impide que ciertos grupos de jóvenes —especialmente aquellos de sectores populares o rurales— puedan demostrar sus verdaderas capacidades.

Becker (1963) plantea que cuando una persona es definida como “desviada”, esa etiqueta puede interiorizarse hasta convertirse en parte de su autoimagen. En ese sentido, el estudiante etiquetado como consumidor de cannabis puede terminar aceptando ese rol, lo que, a su vez, refuerza las conductas que la sociedad considera desviadas. Este proceso, conocido como profecía autocompluida, perpetúa la marginación y dificulta la reintegración social (Pérez, 2021, p. 78). Desde la perspectiva sociológica, el verdadero problema no es el consumo

en sí, sino el peso simbólico del juicio social, que restringe las oportunidades y debilita los lazos de pertenencia en la comunidad universitaria.

En el ámbito familiar también se observa este ciclo. Cuando los padres o familiares asumen que el joven "ya se dañó" por consumir cannabis, empiezan a distanciarse emocionalmente, lo que afecta la comunicación y el apoyo afectivo. Ese rechazo familiar refuerza el sentimiento de exclusión, empujando al estudiante a buscar aceptación en espacios donde el consumo se normaliza, cerrando así el círculo del etiquetado. Como señala Álvarez (2022), "la reacción del entorno social frente a la desviación puede ser más dañina que el acto mismo" (p. 74).

Romper este círculo no es tarea fácil, especialmente en contextos tradicionales como el de la provincia Bolívar, donde la moral serrana sigue guiando la forma en que se juzgan las conductas. Sin embargo, desde una mirada sociológica crítica, la universidad tiene el deber de cuestionar estos mecanismos de exclusión. La educación superior no puede reproducir los prejuicios sociales, sino que debe ser un espacio de inclusión, diálogo y transformación. Como dice López y Martínez (2023), la universidad debe pasar "de una lógica punitiva a una lógica pedagógica", donde el estudiante sea acompañado en su proceso de desarrollo personal y no castigado por sus decisiones (p. 61)

2.2.1.1.11 Desafíos y propuestas para superar el estigma

Desde la mirada sociológica y con el sentir propio de nuestra tierra guarandeña, es clave entender que el problema no está solo en el consumo de cannabis, sino en cómo la sociedad señala y margina a quienes lo hacen. Entre panas y compañeritos de la "U", , sin considerar los contextos sociales, culturales y personales que hay detrás. Por eso, resulta necesario fomentar el diálogo abierto y respetuoso, sin prejuicios, en el que los jóvenes puedan expresar sus experiencias sin miedo al qué dirán. Como plantea Goffman (1963), el estigma social se construye a partir de etiquetas que desvalorizan a la persona, generando exclusión y discriminación.

La Universidad Estatal de Bolívar debe abordar el impacto negativo del etiquetado, es esencial implementar estrategias que promuevan la comprensión y la aceptación de las diferencias individuales esto incluye la educación sobre el consumo responsable de cannabis y

la promoción de políticas que reduzcan el estigma asociado a su uso recreativo tambien se debe impulsar espacios educativos y comunitarios que promuevan la reflexión crítica sobre el consumo, el respeto mutuo y la comprensión de las distintas formas de vivir la juventud.(Pérez, 2021,p. 21).

En el ámbito universitario, las instituciones pueden desempeñar un papel crucial al crear espacios de diálogo y reflexión sobre el consumo de sustancias y su impacto en la vida estudiantil. Según López y Martínez (2023), la sensibilización sobre la Teoría del Etiquetado puede ayudar a los estudiantes y al personal académico a cuestionar sus propios prejuicios y a adoptar una perspectiva más inclusiva. Además, la implementación de programas de apoyo y orientación para estudiantes consumidores de cannabis puede ayudar a mitigar el impacto del etiquetado y a fomentar su integración social y académica.

Otro desafío es modificar la percepción del personal académico y administrativo. Muchas veces, profesores y autoridades mantienen prejuicios implícitos hacia los estudiantes consumidores de cannabis, lo que limita su participación en proyectos, becas o tutorías. Estas actitudes refuerzan la marginalización y perpetúan el círculo del estigma (Goffman, 1963). Frente a ello, se requiere una capacitación institucional que permita identificar y cuestionar estos sesgos, promoviendo una cultura de inclusión y equidad. Por ejemplo, programas de sensibilización dirigidos a docentes podrían enfocarse en la importancia de evaluar al estudiante según su desempeño y compromiso, y no por etiquetas sociales que lo reducen a un solo aspecto de su vida.

Asimismo, es necesario crear espacios de diálogo seguro donde los estudiantes puedan expresar sus experiencias, dudas y preocupaciones sin temor a ser juzgados. En Guaranda, donde la interacción comunitaria es cercana y las normas culturales tradicionales tienen gran peso, estos espacios pueden favorecer la resignificación de la identidad del estudiante, alejándolo de la etiqueta de “desviado” y acercándolo a una comprensión más amplia de sí mismo y de sus capacidades (Álvarez, 2022, p. 85). Las dinámicas participativas y los grupos de apoyo también pueden contribuir a fortalecer la autoestima y las relaciones interpersonales, reduciendo los efectos del aislamiento social que suelen acompañar al estigma (López & Martínez, 2023, p. 68).

Un tercer aspecto a considerar es la promoción de políticas institucionales inclusivas. Esto implica revisar reglamentos universitarios, prácticas disciplinarias y estrategias de

orientación, con el fin de que el consumo recreativo de cannabis no sea automáticamente penalizado ni se utilice como criterio de exclusión. Según Becker (1963), el etiquetado se consolida cuando las instituciones reproducen normas sociales dominantes sin cuestionarlas (p. 50). Por ello, una política basada en acompañamiento, asesoramiento y educación, en lugar de sanción, puede romper el ciclo de estigmatización y permitir que el estudiante desarrolle plenamente sus competencias académicas y personales.

Un desafío adicional es fomentar la reflexión crítica en los propios estudiantes. Entender cómo funcionan las etiquetas y el estigma social les permite cuestionar prejuicios internos, asumir posturas empáticas y colaborar en la construcción de un ambiente más inclusivo. López y Martínez (2023) destacan que la sensibilización sobre la Teoría del Etiquetado no solo ayuda a los consumidores, sino que también transforma la percepción de toda la comunidad universitaria, promoviendo la integración, la solidaridad y el respeto mutuo (p. 70).

2.2.1.2 Teoría de la Modernidad tardía

En la actualidad, las sociedades modernas no solo han transformado la manera en que vivimos y nos relacionamos, sino que también han modificado la percepción que tenemos sobre los riesgos asociados a nuestras decisiones, incluyendo el consumo de sustancias como el cannabis. La Teoría de la Modernidad Tardía de Ulrich Beck nos ayuda a entender que estos riesgos no son únicamente físicos, sino que son construcciones sociales, moldeadas por los medios de comunicación, la información circulante y los valores culturales predominantes (Beck, citado en Ruiz, 2019, p. 23). Es decir, un estudiante no percibe el riesgo de manera puramente objetiva; su percepción está mediada por cómo la sociedad le ha enseñado a interpretar ciertos comportamientos.

En el caso de los jóvenes universitarios, la percepción del riesgo frente al cannabis se forma a partir de una mezcla de experiencias personales, del contexto educativo y de referentes culturales. Por ejemplo, muchos estudiantes de Guaranda han crecido recibiendo mensajes tradicionales que consideran al cannabis como una sustancia peligrosa o moralmente

reprochable. Sin embargo, estos mismos jóvenes también están expuestos a discursos globales y urbanos que normalizan su uso recreativo o incluso terapéutico, gracias a la difusión mediática y la información científica accesible en línea (Pérez y Gómez, 2022, p. 58).Esta tensión entre lo local y lo global es típica de la modernidad tardía, en la que los riesgos y su percepción se vuelven relativos y socialmente negociados.

Beck (1999) Sostiene que en la modernidad avanzada los riesgos son perceptuales y globalizados, lo que significa que no todos los individuos los experimentan de la misma manera, incluso si el peligro objetivo es el mismo. En el contexto universitario de la provincia Bolívar, esto implica que un estudiante puede considerar el cannabis como un riesgo controlable, mientras que otro, bajo la misma exposición, lo percibe como una amenaza significativa. Esta diferencia se explica por la construcción social del riesgo, que depende de la interacción entre las normas locales, la educación y los medios de comunicación (Beck, 2002, p. 45).

Además, la modernidad tardía resalta cómo los riesgos están vinculados a la identidad y la autonomía de los individuos. Los estudiantes que ven el cannabis como un riesgo manejable tienden a integrarlo en su vida social de manera reflexiva, ajustando su comportamiento según las circunstancias y los espacios que frecuentan, como grupos de estudio, amistades o actividades recreativas (Pérez y Gómez, 2022, p. 61). Esta perspectiva sociológica nos permite entender que el consumo no es simplemente un acto individual, sino que está mediado por factores sociales, culturales y estructurales propios de nuestra época desde la mirada de un estudiante serrano de Guaranda, se puede decir que la modernidad tardía nos enseña que el riesgo no existe de manera aislada, sino que se construye en la interacción entre el joven, su entorno universitario y los mensajes que recibe del mundo globalizado. Así, la percepción del cannabis como un riesgo “manejable” refleja cómo los estudiantes negocian constantemente su identidad, equilibrando los valores tradicionales locales con la exposición a discursos modernos y globales. Este fenómeno demuestra que la modernidad tardía afecta tanto la construcción de identidades como la comprensión social del riesgo, aspectos centrales para la sociología contemporánea (Beck, 1999; Ruiz, 2019).

2.2.1.2.1 Desinstitucionalización del riesgo y la percepción del cannabis en jóvenes

Una de las ideas centrales de la Teoría del Riesgo es que el conocimiento científico y la regulación gubernamental han perdido parte de su autoridad exclusiva para definir qué se

considera riesgoso o seguro. Beck sostiene que vivimos en una era de "desinstitucionalización del riesgo" donde los individuos, en vez de confiar únicamente en expertos, toman decisiones personales basadas en sus experiencias y creencias. Esto es particularmente relevante en el caso del cannabis, ya que el debate sobre su legalización y uso recreativo ha generado percepciones ambivalentes entre los jóvenes universitarios.

La normalización, desarrollada y revisada por Amy Pennay y Fiona Measham, plantea que el consumo de ciertas sustancias, como el cannabis, ha dejado de ser una práctica marginal para integrarse progresivamente en la vida cotidiana de algunos grupos juveniles. Según las autoras, este proceso no significa que todos los jóvenes consuman, sino que el consumo se vuelve más visible, más hablado y menos escandaloso dentro de determinados contextos sociales, especialmente entre estudiantes universitarios (Pennay y Measham, 2016)

En la U, esto se nota cuando el tema ya no se trata solo desde el miedo o la prohibición, sino como parte de conversaciones normales entre compañeros desde este enfoque el cannabis pasa de ser visto únicamente como una sustancia desviada a convertirse en una práctica que, para ciertos estudiantes, se asocia con la socialización, la relajación o el compartir entre pares. Pennay y Measham (2016) señalan que este proceso de normalización está ligado a cambios culturales más amplios, como una mayor circulación de información, debates sobre legalización y una percepción de menor riesgo en comparación con otras sustancias. En palabras más criollas, ya no se mira al consumidor como “el mal ejemplo”, sino como un joven más, que estudia, cumple y, a veces, se da su gusto, aunque esto todavía choque con la mirada más conservadora que persiste en sectores serranos. (Pennay y Measham, 2016)

Sin embargo, los autores aclaran que la normalización no elimina por completo el estigma ni las desigualdades sociales. El consumo de cannabis sigue siendo aceptado de manera selectiva, dependiendo del contexto, del capital cultural y del grupo social al que pertenece el joven. En el ámbito universitario, esta aceptación suele ser mayor entre estudiantes con pensamiento crítico o carreras sociales, donde se cuestionan más las normas tradicionales. Aun así, como pasa también aquí en Guaranda, el qué dirán, la familia y la moral serrana siguen pesando y generan tensiones entre lo que se piensa, lo que se hace y lo que se muestra públicamente. (Pennay y Measham, 2016)

López y Martínez (2023) observan que la “desinstitucionalización del riesgo” en el consumo de cannabis ha llevado a que los estudiantes se alejen de las advertencias tradicionales

del Estado sobre los efectos negativos y, en cambio, evalúen el riesgo según sus experiencias personales o el entorno social. Los autores sostienen que "los jóvenes ven el consumo de cannabis como parte de una experiencia personal y socializable, en lugar de un acto estrictamente riesgoso o desviado" (p. 84). Este fenómeno sugiere que el riesgo percibido es mucho más subjetivo y depende en gran medida de la normalización social y de la red de relaciones de los estudiantes.

Desde la perspectiva de un estudiante, se puede decir que muchos jóvenes de Guaranda manejan sus propias valoraciones del riesgo, combinando conocimientos heredados de la familia y la comunidad con información globalizada proveniente de internet, redes sociales y medios de comunicación. Este enfoque permite a los estudiantes tomar decisiones más reflexivas sobre cuándo, dónde y cómo consumir cannabis, considerando tanto los efectos físicos como las implicaciones sociales de su comportamiento (Beck, 2002, p. 45).Un aspecto relevante es que la normalización social del cannabis influye directamente en cómo los estudiantes perciben el riesgo. Aquellos que se relacionan con grupos donde el consumo es aceptado tienden a verlo como una actividad de socialización y recreación, más que como un acto riesgoso. Por el contrario, los jóvenes que interactúan en entornos más conservadores pueden experimentar tensiones entre su percepción personal y los valores tradicionales, lo que genera conflictos internos y estrategias de manejo de la identidad (Pérez y Gómez, 2022, p. 61). En este sentido, la desinstitucionalización del riesgo permite comprender que la percepción del cannabis es altamente subjetiva y contextual, influenciada por la cultura local serrana y por la exposición a discursos globales que relativizan sus peligros.

La desinstitucionalización del riesgo está relacionada con la autonomía juvenil. Los estudiantes ya no se limitan a seguir instrucciones de expertos o políticas públicas; en cambio, construyen sus propios criterios sobre lo que consideran aceptable o peligroso. Esto se traduce en un proceso de responsabilización individual, donde cada estudiante evalúa los beneficios y riesgos del cannabis según su experiencia académica, social y emocional. López y Martínez (2023) señalan que este fenómeno puede favorecer un consumo más reflexivo y consciente, reduciendo la internalización de estigmas y etiquetas negativas (p. 86)

Comprender la desinstitucionalización del riesgo permite a los sociólogos analizar cómo la modernidad tardía transforma la percepción social del consumo de cannabis, mostrando que los riesgos ya no se perciben de manera uniforme ni se aplican igual a todos los estudiantes. Para un joven de Guaranda, esto significa que su percepción del cannabis se construye entre la

tradición local y la influencia de discursos globales, permitiéndole negociar su identidad y su interacción social sin depender únicamente de imposiciones externas. Esta mirada es clave para desarrollar políticas educativas y preventivas que respeten la autonomía de los estudiantes y fomenten la reflexión crítica sobre los riesgos, más que la mera prohibición.

2.2.1.2.4 Influencia del contexto social y cultural en la percepción del riesgo

La Teoría del Riesgo también enfatiza el papel del contexto social y cultural en la percepción del riesgo. Según Beck, los riesgos no se perciben de manera uniforme en todas las sociedades, sino que están mediados por factores como la cultura, la economía y la política. En el caso de los estudiantes de la Universidad Estatal de Bolívar, es probable que el contexto local y nacional influya significativamente en su percepción del uso recreativo de cannabis. En Ecuador, la regulación sobre el consumo de cannabis sigue siendo restrictiva, lo que puede generar una mezcla de percepciones que combina tanto el riesgo como la aceptación cultural.

En el estudio de Moreno y Ortiz (2022) sobre jóvenes ecuatorianos, se observa que el contexto legal y cultural influye en la forma en que los estudiantes de sociología evalúan el consumo de cannabis. Los autores concluyen que “el contexto ecuatoriano, donde el cannabis aún enfrenta barreras legales, crea un ambiente de percepción ambivalente entre los estudiantes, quienes ven el uso recreativo como un acto personal pero también como una posible infracción social” (p. 78). La influencia del contexto social se combina con la reflexividad sobre el riesgo, lo que hace que los estudiantes adopten una postura que les permita integrar su consumo en la vida cotidiana de manera prudente.

La Teoría del Riesgo de Ulrich Beck ofrece un marco conceptual valioso para analizar la percepción social sobre el uso recreativo de cannabis entre estudiantes universitarios. La construcción social del riesgo, la desinstitucionalización y la ambivalencia del riesgo, junto con la reflexividad y el contexto cultural, permiten entender cómo los jóvenes perciben el cannabis en su entorno.

Los estudiantes de sociología observan que el contexto social local influye directamente en la conceptualización del riesgo. Muchos estudiantes, especialmente los de zonas rurales o de parroquias cercanas, asocian el consumo con la pérdida de reputación o la desviación moral, mientras que otros lo interpretan como parte de una búsqueda de identidad y autonomía

juveniles. Este contraste demuestra que la percepción del riesgo está atravesada por la clase social, la educación y la pertenencia a la comunidad.

A más de eso, la reflexividad del riesgo, otro concepto clave en la teoría de Beck (1999), permite entender cómo los jóvenes guarandeños cuestionan las versiones oficiales del riesgo y generan sus propios significados. En un entorno donde el acceso a la información es más abierto, los estudiantes ya no dependen únicamente de lo que diga el Estado o los medios, sino que forman su propio criterio a partir de la experiencia y la conversación colectiva. Así, el riesgo se vuelve un tema negociado culturalmente, donde cada joven combina su sentido común local con la influencia de la modernidad global el contexto social y cultural juega un papel determinante en cómo los jóvenes de Guaranda perciben el consumo de cannabis. No se trata solo de una cuestión de legalidad o de salud, sino de cómo cada estudiante interpreta el riesgo en función de su identidad, su entorno familiar y su realidad sociocultural. Comprender esto es clave para promover políticas más inclusivas que reconozcan las particularidades culturales de cada comunidad universitaria.

2.2.1.2.5.1 Percepción de Riesgo

La percepción de riesgo, un concepto central en sociología y psicología social, se define como el proceso mediante el cual los individuos interpretan y responden a las amenazas potenciales de su entorno. Desde esta perspectiva, los riesgos no son únicamente objetivos o inherentes a una situación, sino que son construcciones sociales que varían según factores culturales, experiencias personales y niveles de información (Slovic, 1987). Como señalan Sjöberg, Moen y Rundmo (2004), la percepción de riesgo implica una evaluación subjetiva y, por lo tanto, puede diferir significativamente de las evaluaciones científicas o estadísticas del riesgo.

La teoría sostiene que la percepción del riesgo se ve moldeada por diversos factores, como el contexto social y cultural, la experiencia personal, la comunicación mediática y las normas grupales. Estos elementos son clave para comprender la variación en las actitudes hacia el uso recreativo de cannabis, ya que diferentes grupos pueden percibir los riesgos asociados de manera distinta. Este marco es especialmente relevante en el estudio del cannabis, ya que la percepción pública de esta sustancia ha cambiado con el tiempo y depende de factores como el contexto legal, el conocimiento médico y la influencia cultural.

Sjöberg, Moen y Rundmo (2004) sostienen que la percepción de riesgo está moldeada por factores como la educación, la cultura y la comunicación social. En el contexto guarandeño, esto se nota cuando se conversa con jóvenes de diferentes orígenes: quienes provienen de familias conservadoras tienden a asociar el consumo con peligro, desvío o irresponsabilidad, mientras que quienes tienen mayor acceso a información científica o a experiencias urbanas suelen considerarlo menos riesgoso. Esta diferencia muestra que el riesgo no se mide solo por los datos médicos o legales, sino también por el significado cultural que cada grupo le asigna.

Asimismo, desde la teoría de la modernidad tardía de Ulrich Beck (1999), se puede entender que vivimos en una sociedad del riesgo, donde las amenazas ya no son solo naturales, sino también producidas por las propias dinámicas sociales. En ese sentido, la percepción del riesgo frente al cannabis se ha "desinstitucionalizado", como diría Beck, ya que los jóvenes ya no confían del todo en lo que dicen los gobiernos o las instituciones, sino que elaboran su propio juicio basándose en experiencias cercanas y en lo que ven en su entorno.

En la Universidad Estatal de Bolívar, por ejemplo, es común escuchar entre los estudiantes de sociología reflexiones sobre cómo el riesgo del cannabis no solo depende de la sustancia en sí, sino también del contexto social en el que se la usa. En un ambiente de confianza y respeto, el consumo puede verse como algo controlado; pero si se da en condiciones de estigmatización o exclusión, el riesgo se agranda, no tanto por el efecto del cannabis, sino por el rechazo social que lo rodea.

La percepción del riesgo en torno al uso recreativo del cannabis no es una verdad absoluta, sino una construcción social dinámica que varía según la cultura, la educación y la vivencia de cada persona. Entender este fenómeno desde una mirada sociológica y contextual, como la que tenemos acá en la serranía ecuatoriana, permite abordar el tema con mayor sensibilidad y conciencia crítica, lejos de los prejuicios y más cerca del análisis humano y social que caracteriza a la sociología.

2.2.1.2.8 Teoría del Riesgo y la Normalización del Cannabis

La percepción de riesgo hacia el cannabis recreativo ha cambiado, y en muchos casos, ha disminuido entre los jóvenes universitarios. Un estudio de García y Ramírez (2024) encontró que, entre los estudiantes de sociología, existe una tendencia a evaluar el cannabis recreativo como menos riesgoso que otras sustancias legales, como el alcohol o el tabaco. Los autores concluyen que esto se debe a un proceso de "normalización del riesgo", donde "la experiencia

cotidiana y el conocimiento del cannabis como una sustancia controlable disminuyen la percepción de daño y amplían la tolerancia social" (p. 120) además este concepto de la normalización del cannabis fue introducido por Parker et al. para describir cómo el uso de esta sustancia ha dejado de ser visto como una actividad desviada, integrándose en la vida cotidiana de ciertos grupos. La normalización implica que los individuos consideran el consumo de cannabis como una actividad socialmente aceptable y, en algunos casos, hasta beneficioso o recreativo. Estudios recientes, como el de López y Sánchez (2022), sostienen que "la normalización del cannabis en el ámbito universitario responde a una combinación de factores, incluyendo la percepción de bajo riesgo, el acceso social a la sustancia y una cultura de experimentación juvenil" (López y Sánchez, 2022, p. 89).

La normalización en el contexto universitario también implica una serie de valores asociados a la autonomía y la libertad personal. En un estudio cualitativo sobre jóvenes consumidores en universidades de América Latina, Torres y Mejía (2022) concluyeron que "los estudiantes ven el cannabis como un símbolo de autonomía y autodeterminación, lo que ayuda a desestigmatizar su uso y a integrarlo en las experiencias de vida universitarias" (p. 67). Estos valores contribuyen a que el consumo de cannabis sea percibido como una práctica que no conlleva necesariamente riesgos extremos.

Dentro de la Teoría del Riesgo, Beck también aborda cómo los riesgos sociales afectan la identidad de los individuos. En el caso de los estudiantes universitarios, el uso recreativo de cannabis puede ser una práctica mediante la cual se construyen y expresan identidades alternativas o críticas frente a la norma establecida. Esta perspectiva es respaldada por un estudio reciente de Vargas y Muñoz (2023), quienes señalan que "los estudiantes ven el consumo recreativo de cannabis como una práctica que refleja su postura crítica frente a las normas conservadoras y su capacidad para cuestionar los estigmas sociales" (p. 45).

La construcción de identidad a través del consumo de cannabis también refleja un proceso de “autorreflexión del riesgo”, en el que los estudiantes asumen que pueden manejar los riesgos asociados. Vargas y Muñoz (2023) explican que esta percepción permite a los jóvenes ver el cannabis como algo seguro en sus propias experiencias, mientras rechazan los riesgos generalizados en la sociedad y adoptan una perspectiva crítica que vincula el uso del cannabis con un estilo de vida alternativo y reflexivo.

La percepción del riesgo y la normalización del cannabis no solo dependen de la experiencia personal de los individuos, sino también del contexto de legalización y de la información disponible. Según la Teoría del Riesgo, los riesgos se ven afectados por la legitimidad de las fuentes de información y por la regulación social y legal (Beck, 1992). En este sentido, el acceso a la información científica y la apertura del debate legal en torno al cannabis han cambiado significativamente la forma en que los jóvenes perciben esta sustancia.

Martínez (2024) argumenta que "el aumento de la información científica sobre los usos y efectos del cannabis, sumado a la discusión sobre la despenalización, ha contribuido a que los estudiantes universitarios perciban el cannabis como una sustancia manejable y de bajo riesgo" (p. 72). Este fenómeno se ajusta al concepto de "reflexividad del riesgo" propuesto por Beck, en el que la disponibilidad de información permite a los individuos tomar decisiones más informadas y personales sobre el riesgo percibido; por último, la ambivalencia del riesgo es un concepto relevante en la Teoría del Riesgo, ya que refleja la percepción de una actividad como tanto peligrosa como benéfica. En el caso del cannabis recreativo, los estudiantes perciben beneficios como el alivio del estrés, la mejora de la creatividad y la integración social, al mismo tiempo que reconocen posibles riesgos para la salud mental y el rendimiento académico.

Un estudio de Ramírez y Gómez (2023) encontró que "los estudiantes de carreras humanísticas, como sociología, ven el cannabis como una herramienta para la relajación y la interacción social, pero también son conscientes de los posibles efectos negativos si el consumo es excesivo o no controlado" (p. 133). Este fenómeno de ambivalencia refleja cómo la percepción de riesgo y normalización se entrelazan en el contexto de la vida universitaria, generando una visión del cannabis que depende de la situación y del uso individual.

La Teoría del Riesgo de Beck y el concepto de normalización del cannabis permiten entender cómo los estudiantes de sociología perciben el uso recreativo de cannabis en su contexto universitario. La percepción de riesgo es, en gran medida, socialmente construida y responde tanto a las experiencias de los estudiantes como a los factores culturales y legales. Este marco teórico sugiere que el consumo de cannabis entre estudiantes puede ser visto como un proceso normalizado y reflexivo, donde los individuos evalúan los riesgos de manera ambivalente, considerando tanto los posibles beneficios como los riesgos asociados.

2.2.1.3 *Percepción Social del Riesgo*

La percepción social se refiere al proceso mediante el cual las personas interpretan, comprenden

y valoran las realidades sociales que las rodean. Es un concepto esencial en las ciencias sociales, ya que se relaciona con las formas en que los individuos y grupos interpretan fenómenos como el consumo de drogas.

Según Berger y Luckmann citado en Ramírez (2018), indica que:

> la percepción social está influenciada por la construcción social de la realidad, es decir, por el conjunto de significados compartidos y sostenidos en una sociedad que dan forma a las interpretaciones y reacciones frente a un determinado tema. Además, en este caso, la percepción social del uso recreativo de cannabis entre los estudiantes de sociología está determinada por diversos factores, como el contexto cultural, las normativas legales y las interacciones cotidianas con sus pares, profesores y familiares. (Pérez, 2021,p. 32)

Goffman (1963), en su obra sobre el estigma, señala que la percepción social también puede verse influida por estereotipos y prejuicios que afectan la forma en que una persona o un grupo es percibido por los demás. En este sentido, la percepción del consumo de cannabis puede estar marcada por juicios morales y culturales, especialmente en contextos en los que la sustancia sigue siendo ilegal o socialmente desaprobada.

La percepción social del cannabis ha experimentado un cambio notable en los últimos años, especialmente en contextos donde su legalización ha sido debatida o implementada. Este cambio ha estado influido por diversas fuerzas, incluidas las campañas de información pública, la evolución de la investigación científica sobre sus efectos y el creciente movimiento por la despenalización. Tal como señalan Volkow *et al.* (2014):

> "la percepción del cannabis como una droga peligrosa ha disminuido, particularmente entre los jóvenes adultos, lo que puede llevar a una normalización de su uso en contextos sociales donde antes era estigmatizado" (p. 98). […] Esta transformación en la percepción social es fundamental para comprender los patrones actuales de consumo, ya que refleja un cambio en las actitudes colectivas hacia la sustancia.

En ciudades serranas como Guaranda, la percepción del cannabis sigue marcada por una fuerte influencia cultural y moral. Muchos mayores y autoridades locales asocian el consumo con vicios de la juventud, mientras que los jóvenes, especialmente los universitarios, lo ven como una forma de rebeldía o relajación. Esta dualidad genera tensiones entre generaciones, donde lo que para unos es un riesgo moral, para otros puede ser simplemente una práctica social. Desde la mirada sociológica, esta diferencia demuestra cómo la percepción del riesgo no es un hecho objetivo, sino un reflejo de las estructuras culturales y del poder simbólico que cada grupo ejerce dentro de su contexto (Becker, 2015)

Por otro lado, la ciencia también ha influido en la transformación de estas percepciones. Investigaciones recientes han mostrado que, aunque el cannabis no presenta los niveles de adicción ni de daño físico que otras drogas, su uso excesivo puede afectar la memoria, la concentración y el desarrollo cognitivo en jóvenes (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2022). Sin embargo, la difusión mediática de sus posibles beneficios terapéuticos —como el alivio del dolor crónico o la ansiedad— ha hecho que muchos jóvenes perciban el consumo como algo natural o incluso saludable. Este contraste entre la evidencia científica y la interpretación social genera una especie de "ambigüedad cultural", en la que el riesgo se minimiza según el discurso que se priorice.

En el ámbito universitario de la provincia Bolívar, particularmente en la Universidad Estatal de Bolívar, la percepción social del riesgo frente al cannabis está atravesada por las experiencias cotidianas de los estudiantes. Algunos ven su consumo como parte de su libertad individual y de su vida social, mientras que otros lo asocian con problemas de disciplina o de rendimiento académico. Es común escuchar que "un tabaco no hace daño si sabes controlarte", lo cual refleja cómo la percepción de riesgo se construye también desde el sentido común y las vivencias del entorno serrano guarandeño.

Volkow et al. (2014) sostienen que la percepción del cannabis como droga peligrosa ha disminuido considerablemente entre los jóvenes adultos, generando una normalización del consumo en espacios donde antes era estigmatizado (Pérez, 2021, p. 98).

Este cambio social es clave para comprender las nuevas dinámicas del consumo, donde el riesgo no se concibe como algo moral, sino como una elección personal. Para los estudiantes de sociología, analizar estas percepciones ayuda a comprender cómo las transformaciones culturales, las políticas de drogas y los procesos de socialización están reconfigurando las actitudes frente al cannabis en contextos rurales y urbanos del Ecuador.

La percepción social del riesgo del cannabis no puede analizarse desde una sola perspectiva. Es un fenómeno complejo, influido por la cultura, la ciencia, la política y la experiencia. En lugares como Guaranda, donde se cruzan tradiciones conservadoras y nuevas formas de pensamiento juvenil.

2.2.1.3.2.1 *Contexto cultural y social*

El contexto cultural y social desempeña un papel fundamental en la percepción social de los estudiantes sobre el cannabis, ya que define los valores, las normas y las expectativas que orientan su visión del consumo de sustancias. En sociedades donde el uso recreativo de cannabis aún es un tema tabú, los jóvenes pueden experimentar estigmas sociales que afectan sus actitudes y comportamientos hacia esta sustancia. Según Morales y Pérez (2022), "el contexto cultural define lo que es aceptable o no, y la percepción de riesgo en torno al cannabis puede ser mayor o menor dependiendo de la cultura y el ambiente en el que se encuentran los individuos" (Pérez, 2021, p. 72).

En el contexto ecuatoriano, el cannabis es una sustancia parcialmente estigmatizada, lo que lleva a que muchos jóvenes universitarios desarrollen una percepción ambivalente sobre su uso recreativo: lo ven como un derecho personal, pero también como algo que puede ser juzgado socialmente. Esta percepción se ve moldeada por las discusiones culturales y familiares que generan posturas críticas o de rechazo hacia el consumo, aunque los jóvenes mantengan una perspectiva propia en el ámbito académico (López y Sánchez, 2023).

Este contexto también incluye el marco legal del país y la percepción general de la sociedad sobre el cannabis. En lugares donde la regulación es más flexible o permite el uso medicinal, como en algunos países de América Latina, los jóvenes perciben el cannabis con menos estigma y mayor aceptación social. En Ecuador, aunque el cannabis no está plenamente legalizado para el uso recreativo, existe un debate sobre su regulación que ha llevado a los jóvenes a percibirlo con mayor apertura y aceptación, a diferencia de generaciones anteriores (Ruiz y Hernández, 2022).

La percepción social del uso recreativo de cannabis entre los estudiantes de sociología refleja un cambio significativo en comparación con generaciones anteriores, en las que el estigma y la condena social predominaban. Hoy en día, los factores de normalización, autonomía, autoexploración y acceso a la información han cambiado la forma en que los jóvenes ven el uso de esta sustancia. En este marco teórico, se observa que la percepción social del cannabis se construye y responde a un contexto cultural y educativo que permite a los estudiantes evaluar los riesgos de manera reflexiva y en función de sus propias experiencias.

2.2.1.3.2.2 *Influencia de los pares y el entorno universitario*

La influencia de los pares y el entorno universitario son factores críticos en la percepción social sobre el uso de cannabis, especialmente entre estudiantes universitarios. En muchos casos, los estudiantes adoptan actitudes y comportamientos en función de las normas y expectativas de su grupo social, lo que puede llevarlos a adoptar una postura más favorable hacia el cannabis si este es aceptado en su círculo. Según Gutiérrez y Vargas (2023), "los jóvenes suelen construir una percepción favorable del cannabis en contextos donde el consumo es visto como una experiencia de socialización y autonomía" (p. 63).

> El entorno universitario, en particular, fomenta un espacio de apertura a nuevas experiencias, donde el consumo de cannabis puede verse como una parte de la experimentación juvenil y de la búsqueda de identidad. Además, estudios recientes señalan que en ciertas carreras, como la sociología, los estudiantes tienden a ser más críticos con las normas sociales restrictivas, lo que puede fomentar una percepción más positiva del uso recreativo de cannabis (Martínez y Castillo, 2023).

Estudios recientes respaldan esta idea. Martínez y Castillo (2023) señalan que "en las carreras de ciencias sociales, los estudiantes suelen tener una visión más crítica frente a las normas morales impuestas, y tienden a percibir el uso de cannabis como una elección personal antes que como una conducta riesgosa" (p. 45). En la carrera de Sociología, por ejemplo, se discuten con frecuencia temas relacionados con la libertad individual, la construcción de identidades y la estigmatización social, lo que contribuye a una comprensión más reflexiva del consumo. Para muchos jóvenes guarandeños, el cannabis se convierte en un símbolo de cuestionamiento de las estructuras tradicionales y de búsqueda de autenticidad, lo cual coincide con los procesos de construcción de identidad propios de la juventud universitaria.

La teoría del aprendizaje social de Bandura (1986) también ayuda a comprender este fenómeno. Según esta perspectiva, los comportamientos y actitudes se adquieren por observación e imitación de modelos significativos. En el contexto universitario, estos modelos pueden ser amigos, compañeros de clase o incluso profesores que expresan posturas más tolerantes. Si el grupo de referencia percibe el consumo de cannabis como algo normal o controlado, los individuos tenderán a adoptar actitudes similares. Así, el grupo de pares actúa como mediador entre las normas institucionales y las decisiones personales.

Por otro lado, el entorno universitario proporciona una sensación de independencia que refuerza las decisiones personales sobre el consumo. Muchos estudiantes, especialmente aquellos que

provienen de familias estrictas o de zonas rurales, experimentan en la universidad una etapa de libertad inédita. Este contexto de autonomía, sumado a la presión social para integrarse a grupos o actividades, puede llevar a algunos jóvenes a probar el cannabis como parte de la experiencia universitaria. Como afirma Valdez (2022), "el entorno universitario es un laboratorio social donde los jóvenes exploran límites, valores y prácticas que redefinen su visión del riesgo y la moral" (p. 58).

En Guaranda, es común que los estudiantes comenten que "un tabaco no hace daño si sabes controlarte", lo que refleja una visión más relajada y contextual del consumo. Estas expresiones locales muestran cómo la percepción del riesgo se adapta a las experiencias cotidianas, donde el consumo ocasional se percibe como parte de la convivencia y no necesariamente como un problema. Sin embargo, no todos los estudiantes comparten esta visión. Algunos, especialmente quienes mantienen fuertes vínculos con valores religiosos o familiares tradicionales, consideran que el consumo puede afectar la disciplina académica o la reputación personal. Esta dualidad evidencia la tensión cultural entre lo moderno y lo tradicional, una característica muy presente en la juventud serrana.

De acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Consumo de Drogas en Población Universitaria del Ecuador (Consejo Nacional de Sustancias Psicoactivas, 2022), el 21 % de los estudiantes universitarios ha consumido cannabis al menos una vez en su vida, y el 12 % lo ha hecho en el último año. Además, el informe indica que la aceptación social del consumo entre pares es uno de los principales factores asociados a la continuidad del uso. Esto sugiere que el consumo de cannabis no solo depende de decisiones individuales, sino también de la presión o el apoyo social dentro de la comunidad estudiantil.

2.2.1.3.2.3 ***Acceso a la información y educación***

Otro factor clave en la formación de la percepción social es el acceso a la información y la educación sobre los efectos y riesgos del cannabis. La percepción del riesgo disminuye cuando los jóvenes tienen acceso a información equilibrada que detalla tanto los beneficios como los posibles peligros del cannabis. Como sostienen Santos y García (2022), "el acceso a información científica contribuye a que los estudiantes desarrollen una perspectiva informada sobre el cannabis, lo que les permite tomar decisiones basadas en una comprensión más equilibrada" (p. 76).

> En un entorno académico, los estudiantes de sociología pueden acceder a debates y estudios sobre el impacto social y cultural del cannabis, lo que facilita una percepción social que trasciende los estigmas tradicionales. Así, el conocimiento adquirido en sus estudios permite a estos estudiantes ver el cannabis como un fenómeno multifacético que debe analizarse en su contexto social y legal, lo que promueve una percepción reflexiva y crítica (Ramos y García, 2023).

La educación formal actúa como un mediador clave entre la desinformación y la comprensión racional. Según Ramos y García (2023), "los espacios universitarios deben promover un diálogo informado sobre las sustancias psicoactivas, en el que se combinen datos científicos con un enfoque humanista que respete las experiencias de los jóvenes" (p. 82). En ese sentido, la universidad cumple una función social importante: no solo enseña teorías, sino que también orienta a los estudiantes a interpretar su entorno de manera reflexiva. En Guaranda, por ejemplo, muchos jóvenes relatan que antes de ingresar a la universidad pensaban que el cannabis "dañaba el cerebro" o "era una droga de vagos", pero tras recibir formación teórica y participar en debates académicos, logran comprender que el consumo depende de múltiples factores, como el contexto, la frecuencia, la intencionalidad y la regulación estatal.

No obstante, el acceso a información no siempre garantiza una percepción adecuada. En la era digital, la sobreabundancia de contenidos en redes sociales puede dar lugar a malinterpretaciones o a la difusión de datos falsos. Según el estudio de López y Méndez (2024), los jóvenes tienden a confiar más en las experiencias compartidas por sus pares en internet que en las fuentes académicas o médicas. Los autores destacan que "la desinformación digital genera una falsa sensación de seguridad respecto al cannabis, lo que disminuye la percepción del riesgo real" (p. 91). En este contexto, el papel de la educación universitaria es crucial para enseñar a los estudiantes a discernir entre información confiable y contenido sesgado o anecdótico.

Asimismo, en la provincia de Bolívar, donde aún prevalecen valores culturales conservadores y un acceso desigual a la información, las percepciones sobre el cannabis varían considerablemente. Mientras en los espacios urbanos, como Guaranda, hay mayor apertura para discutir estos temas, en comunidades rurales persisten visiones moralistas que asocian el consumo con la delincuencia o con la pérdida de valores. La universidad, por tanto, se convierte en un puente entre ambos mundos, permitiendo que los jóvenes reflexionen críticamente sobre sus propias creencias y comprendan la influencia del contexto social en la formación de percepciones.

En un estudio realizado por el Consejo Nacional de Sustancias Psicoactivas (2022), se determinó que el 64 % de los estudiantes universitarios ecuatorianos considera que la información sobre drogas que reciben en el sistema educativo es insuficiente o desactualizada, lo que contribuye a una percepción distorsionada del riesgo. Este déficit informativo puede llevar a que los jóvenes se basen en rumores o en experiencias personales antes que en conocimiento científico. Por ello, se plantea la necesidad de fortalecer los programas de educación preventiva desde un enfoque sociocultural, que reconozca las particularidades regionales y las dinámicas propias de la juventud universitaria.

En este sentido, los estudiantes de sociología de la Universidad Estatal de Bolívar destacan la importancia de abordar el consumo de cannabis no solo desde lo biológico, sino también desde lo social, lo cultural y lo simbólico. Para ellos, hablar del tema en clase o en proyectos de investigación representa una oportunidad para romper con el silencio y el estigma que todavía rodean a la marihuana. Como afirman algunos jóvenes guarandeños, “no se trata de promover el consumo, sino de entender por qué la sociedad reacciona de manera tan dura ante una planta”. Esta reflexión coincide con lo que señala Beck (1998) en su Teoría del Riesgo, donde plantea que la sociedad moderna debe aprender a gestionar los riesgos a partir del conocimiento y no del miedo.

2.2.1.3.3 Impacto de las redes sociales

Según Fernández y Jiménez (2023), “las redes sociales son un espacio clave para la construcción de percepciones sobre el cannabis, ya que los jóvenes reciben una gran cantidad de información y opiniones que afectan sus creencias y actitudes hacia su consumo” (p. 85). Los estudiantes universitarios, en particular, se ven expuestos a una gran diversidad de opiniones y experiencias compartidas en redes sociales, lo que puede llevarlos a adoptar una postura más abierta y normalizadora hacia el cannabis

En contextos universitarios como el de la Universidad Estatal de Bolívar, los estudiantes suelen estar bastante activos en redes sociales, lo que potencia el impacto que estas tienen en su percepción del consumo de cannabis. En muchas ocasiones, las redes presentan al cannabis como algo “natural”, “cultural” o “inofensivo”, lo que puede contribuir a una percepción más positiva o normalizadora de su uso. De acuerdo con un estudio de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, 2023), más del 45 % de los jóvenes latinoamericanos entre 18 y 25 años ha estado expuesto a contenido en redes que promueve o

naturaliza el consumo de cannabis. Este tipo de exposición constante puede influir en la forma en que los jóvenes interpretan los riesgos o beneficios de la sustancia.

En la sierra ecuatoriana, y particularmente en Guaranda, no es raro escuchar a los muchachos comentar lo que ven en TikTok o Instagram sobre el cannabis, y más aún entre los estudiantes de sociología, que suelen debatir sobre temas de libertad, estigmatización y cultura juvenil. Como señala Paredes (2024), "los universitarios tienden a construir su identidad social también a través de las redes, donde las prácticas y opiniones sobre el cannabis se vuelven parte del discurso cotidiano" (p. 112). Es decir, las redes no solo informan, sino que también moldean la manera en que los jóvenes se ven a sí mismos y cómo perciben lo que es socialmente aceptable o no.

En este sentido, el papel de la educación crítica es fundamental. No se trata de prohibir el acceso a la información, sino de fomentar una mirada reflexiva sobre lo que se consume en el ámbito digital. Desde una perspectiva sociológica, sería importante que las universidades, como la Estatal de Bolívar, impulsaran espacios de análisis mediático en los que se discuta cómo las redes influyen en la opinión pública y en las decisiones personales. Tal como afirman Rodríguez y Salazar (2023), "el pensamiento crítico digital es una herramienta indispensable para comprender la relación entre juventud, redes sociales y consumo de drogas" (p. 59).

Las redes sociales son un arma de doble filo: pueden servir para educar, pero también para desinformar. En lugares como Guaranda, donde las costumbres serranas todavía conservan valores tradicionales, las redes sociales introducen discursos globales que chocan con la moral local y generan tensiones en torno al uso recreativo del cannabis. Por eso, los estudiantes de sociología tenemos el deber de analizar cómo estos medios moldean nuestras percepciones y de promover un debate informado, sin prejuicios, pero con conciencia social.

2.2.1.3.6 Uso Recreativo de Cannabis y el estigma hacia su uso

El cannabis es una planta que ha sido utilizada durante milenios tanto por sus propiedades medicinales como recreativas. Sus efectos psicoactivos provienen principalmente de dos compuestos: el tetrahidrocannabinol (THC), principal responsable de dichos efectos, y el cannabidiol (CBD), con propiedades medicinales y no psicoactivas. En términos generales, el cannabis puede consumirse de varias formas, ya sea fumado, vaporizado, en alimentos o en extractos concentrados, y los efectos del THC incluyen euforia, relajación, cambios en la percepción sensorial y alteraciones del estado de ánimo (Chang de la Rosa, 2012, pp. 425-426).

En el ámbito de esta investigación, el concepto de cannabis se refiere específicamente a su uso recreativo, que se distingue del uso medicinal y está orientado a la búsqueda de placer o relajación. Según Vergara (2015), el consumo de cannabis, tanto medicinal como recreativo, ha sido objeto de debate en varios países, incluyendo Ecuador, donde, aunque se ha legalizado su uso medicinal, el consumo recreativo sigue siendo ilegal. El estudio de esta sustancia en contextos universitarios es relevante porque la juventud es uno de los grupos más afectados por las políticas públicas y los cambios en la percepción social sobre el consumo de cannabis (p. 36).

Como lo señala el sociólogo Juan Carlos Ramírez (2018):

> "en un contexto donde la información sobre drogas como el cannabis está fragmentada y distorsionada, es probable que los jóvenes construyan una comprensión parcial o incorrecta de los efectos y riesgos asociados con su uso" (p. 45) […] Este fenómeno está enraizado en la falta de programas educativos bien estructurados en muchos sistemas educativos, los cuales priorizan enfoques punitivos sobre el consumo en lugar de proporcionar una educación integral sobre las drogas.

El estigma hacia el uso recreativo del cannabis puede entenderse mediante la Teoría del Etiquetado, propuesta por Howard Becker (1963), quien argumenta que las conductas consideradas desviadas no son tales por naturaleza, sino por la forma en que la sociedad las define. En este sentido, los consumidores de cannabis son frecuentemente etiquetados como “problemáticos” o “delincuentes”, lo que no solo afecta su imagen pública, sino también su integración social y académica. En lugares como Guaranda, donde todavía pesan los valores tradicionales y religiosos, esta estigmatización se acentúa, lo que genera un choque entre las nuevas formas de pensamiento juvenil y las normas culturales serranas.

Sin embargo, también es importante reconocer que las percepciones sobre el cannabis están cambiando, sobre todo entre los jóvenes universitarios. Según un estudio de la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD, 2023), el 38 % de los estudiantes universitarios en América Latina considera que el consumo recreativo de cannabis debería ser legal bajo ciertas regulaciones. Esto muestra una tendencia hacia una mirada más abierta y crítica frente al tema. En Ecuador, aunque el consumo recreativo aún es penalizado, el debate social sobre su despenalización ha comenzado a ganar fuerza, impulsado por movimientos estudiantiles, colectivos de salud y defensores de derechos humanos.

En la Universidad Estatal de Bolívar, los estudiantes de sociología han empezado a reflexionar sobre este fenómeno desde un enfoque más amplio, viendo el consumo de cannabis

no solo como un acto individual, sino también como una práctica social que revela las tensiones entre moral, libertad y control. Desde nuestra perspectiva serrana, donde todavía existe mucho prejuicio, hace falta abrir espacios de diálogo para hablar sin miedo sobre el tema, sin juzgar, pero sí entendiendo los riesgos y las implicaciones sociales que conlleva. Como recalca Rivas (2024), "la educación crítica y la conversación abierta son las principales herramientas para desmontar el estigma que rodea al consumo de cannabis entre jóvenes universitarios" (p. 52).

El uso recreativo de cannabis no puede seguir siendo tratado únicamente desde la perspectiva del castigo o de la moral. Es necesario abordarlo desde la sociología, comprendiendo sus causas, significados y consecuencias en el contexto cultural ecuatoriano. En Guaranda, donde el pensamiento aún es conservador, los estudiantes tenemos el reto de romper con el silencio y el estigma, promoviendo un debate informado, respetuoso y humanista.

2.2.1.3.7. *El Cannabis como medicina Alternativa*

La discusión sobre el cannabis como medicina alternativa llega cargada de esperanza y de recelo esta cuestión no es sólo técnica o biomédica: es un fenómeno social que entrelaza saberes médicos, tradición popular, efectos de la política pública y la vida cotidiana de nuestras comunidades. En Guaranda, por ejemplo, las prácticas de curación han convivido siempre con remedios naturales y saberes ancestrales; la llegada del cannabis medicinal interpela esa trama: unos lo ven como otra planta sanadora que se integra a la botica familiar, otros la miran con desconfianza por la estigmatización histórica.

La investigación científica ha mostrado que ciertos compuestos del cannabis como el cannabidiol (CBD) y, en dosis controladas, el tetrahidrocannabinol (THC) interactúan con el sistema endocannabinoide humano para modular dolor, espasmos y náuseas. Eso abre una posibilidad real para pacientes que llevan años sufriendo dolor crónico o efectos secundarios de tratamientos oncológicos. Pero ojo: el saber médico indica que los beneficios dependen de la formulación, la dosis y la supervisión; no es la "panacea" que algunos pregonan en redes sociales. En la gente del campo esto se traduce en preguntas prácticas: ¿quién receta? ¿Dónde consigo un producto seguro? ¿y si lo consumo y me daña la cabeza para trabajar la tierra?

Esa incertidumbre legal y práctica es clave. A nivel nacional, la normativa ecuatoriana abrió espacios para el uso terapéutico y reguló la prescripción y la dispensación, lo que crea marcos de acceso controlado; sin embargo, en la cotidianidad rural persisten vacíos

informativos y desconfianzas frente a farmacias que no siempre llegan a la comunidad. La sociología muestra que el acceso efectivo depende de factores sociales: nivel educativo, redes familiares, proximidad a servicios de salud y capacidad económica. En un cantón como San Miguel, donde la mayoría depende de la agricultura, una terapia nueva debe ser asequible y comprensible para que no se convierta en un privilegio urbano. También hay que considerar las dimensiones moral y cultural. Muchos mayores ven al cannabis con el mismo prejuicio de antaño, asociado a vicios y degradación. Los jóvenes, en cambio, muchas veces lo asocian a ocio y libertad. Esa tensión generacional genera debate en las familias: ¿permitir el uso terapéutico de un abuelo con dolor articular? Los discursos de los médicos tienen que dialogar con esos saberes locales para que la intervención sea legítima y efectiva.

2.2.1.3.7.1 *Componentes y efectos del cannabis*

El cannabis es una planta que contiene más de 100 compuestos químicos llamados cannabinoides, entre los cuales se encuentran el tetrahidrocannabinol (THC) y el cannabidiol (CBD). El THC es el principal responsable de los efectos psicoactivos, que generan sensaciones de euforia y alteraciones sensoriales. El CBD, por su parte, es no psicoactivo y ha mostrado potencial en tratamientos médicos para aliviar el dolor, reducir la ansiedad y controlar las convulsiones (Russo, 2011). Esto resalta la complejidad del cannabis como sustancia, pues sus efectos varían ampliamente según la proporción de estos compuestos y el contexto de consumo.

Los efectos del cannabis pueden variar de una persona a otra, dependiendo de factores como la frecuencia de consumo, la dosis y las características individuales de los usuarios. Volkow et al. (2014) señalan que el consumo habitual y en altas dosis puede influir en funciones cognitivas, como la memoria y la atención, especialmente en jóvenes que comienzan a consumir en la adolescencia. Sin embargo, estos efectos suelen ser reversibles si se suspende el uso, aunque los riesgos son mayores en quienes tienen predisposición genética a trastornos de salud mental (p. 42).

Volkow et al. (2014) advierten que el consumo habitual y en altas dosis puede afectar la atención, la memoria y la coordinación motora, sobre todo en jóvenes que comienzan a consumir desde la adolescencia. Sin embargo, también señalan que muchos de estos efectos son reversibles cuando se suspende el consumo, siempre que no exista una predisposición genética a trastornos mentales como la esquizofrenia o la ansiedad crónica (p. 42). En el caso ecuatoriano, estudios del Ministerio de Salud Pública (MSP, 2022) revelan que

aproximadamente el 8,7 % de los jóvenes de 18 a 25 años ha consumido cannabis al menos una vez, y de estos, el 60 % lo hizo en contextos sociales o recreativos, más que por dependencia o necesidad médica.

Desde la sociología, entender los efectos del cannabis no puede limitarse a una mirada médica o punitiva. También es importante analizar los significados culturales y sociales asociados a su consumo. En comunidades serranas como las de la provincia de Bolívar, todavía persiste una visión muy moralista sobre la marihuana, que la ve como símbolo de desobediencia o "mal camino". Pero entre los estudiantes universitarios, sobre todo en carreras como Sociología o Psicología, empieza a surgir un enfoque más crítico, en el que se reconoce que los efectos del cannabis dependen de factores estructurales como la educación, el contexto social y el acceso a información confiable.

Como menciona Zamora (2023), "la experiencia del consumo de cannabis entre los jóvenes está mediada no solo por los efectos químicos de la sustancia, sino también por la influencia del entorno, las expectativas personales y las percepciones sociales del riesgo" (p. 58). En otras palabras, el modo en que un joven vive los efectos del cannabis depende tanto de su cuerpo como de su contexto. Si el consumo ocurre en espacios de confianza, con información y límites claros, los riesgos tienden a ser menores. En cambio, cuando hay desconocimiento, estigmatización o consumo clandestino, los efectos negativos suelen ser más marcados, tanto a nivel psicológico como social.

En Guaranda, por ejemplo, muchos estudiantes comentan, entre risas, que "el porro ayuda a calmar la cabeza después del examen" o "sirve para relajar la mente". Estas expresiones muestran cómo el cannabis ha empezado a formar parte del lenguaje y la vida cotidiana universitaria, aunque aún con cierto sigilo por miedo al juicio social. A diferencia de otras sustancias, el cannabis no suele generar violencia ni adicción física severa, pero su consumo sigue siendo visto con sospecha, especialmente por generaciones mayores que asocian su uso con la delincuencia o la vagancia.

2.2.1.3.8 Mitos en torno al consumo de cannabis

El cannabis está rodeado de creencias y suposiciones que se han transmitido a lo largo del tiempo, muchas de las cuales carecen de base científica o se basan en información desactualizada o incompleta. A continuación, se presentan algunos de los mitos más comunes:

2.2.1.3.8.1 *Mito 1: "El cannabis no es adictivo"*

Uno de los mitos más difundidos es que el cannabis no provoca dependencia ni adicción. Sin embargo, estudios demuestran que el 9-10 % de los usuarios de cannabis desarrollan un trastorno por consumo de cannabis, caracterizado por síntomas de abstinencia y dificultad para controlar el consumo (Budney et al., 2007). Aunque el cannabis tiene menor potencial adictivo que sustancias como el alcohol o la heroína, sí es posible desarrollar una dependencia, especialmente en personas que lo consumen a diario.

2.2.1.3.8.2 *Mito 2: "El cannabis no afecta la salud mental"*

A menudo se afirma que el cannabis no tiene efectos adversos sobre la salud mental, pero la evidencia sugiere lo contrario. Según Hall y Degenhardt (2009), el consumo regular y prolongado de cannabis, sobre todo cuando se inicia en la adolescencia, aumenta el riesgo de desarrollar trastornos de ansiedad, depresión y, en personas predispuestas, psicosis. Estos efectos no afectan a todos los usuarios por igual y son más comunes en personas con antecedentes familiares de trastornos psiquiátricos, lo que indica la importancia de los factores individuales y sociales en la respuesta al cannabis.

2.2.1.3.8.3 *Mito 3: "El cannabis es una droga de inicio"*

El argumento de que el cannabis actúa como "puerta de entrada" a otras drogas más fuertes es controvertido. Degenhardt et al. (2010) señalan que aunque algunos estudios muestran una relación entre el consumo de cannabis y el uso posterior de sustancias como la cocaína o la heroína, no se ha comprobado que exista un efecto causal directo. Más bien, factores contextuales, como el entorno social y la predisposición a experimentar, pueden explicar por qué algunas personas que consumen cannabis luego intentan otras drogas.

2.2.1.3.8.4 *Mito 4: "Todos los productos de cannabis son iguales"*

Otra creencia es que todos los productos de cannabis producen los mismos efectos. Sin embargo, existen múltiples variedades de cannabis, y cada una tiene una proporción diferente de THC y CBD, lo que produce diferentes efectos en el usuario. Las cepas sativas suelen ser energizantes y eufóricas, mientras que las índicas tienden a ser relajantes y sedantes. Además, los productos concentrados en THC pueden incrementar el riesgo de efectos adversos, como la ansiedad y la paranoia (Russo, 2011, p. 34).

2.2.1.3.9 Juventud Universitaria

Se refiere a los estudiantes que se encuentran en proceso de formación académica en instituciones de educación superior. Este grupo es especialmente relevante en los estudios sobre el consumo de cannabis debido a varios factores. Según Muñoz (2019), la etapa universitaria es un periodo de experimentación, desarrollo personal y exposición a nuevas ideas, lo que puede influir en el comportamiento de los estudiantes, incluido el consumo de sustancias como el cannabis. (p. 23)

Según un estudio sobre la vida académica y social de los estudiantes universitarios, "los desafíos que enfrentan no solo son académicos, sino también sociales y emocionales, lo que afecta su rendimiento y bienestar general" (González, 2020, p. 4). Este análisis destaca la importancia de abordar no solo los aspectos educativos, sino también el apoyo emocional y social que se ofrece a los estudiantes a lo largo de su trayectoria universitaria. La interacción entre estos factores es fundamental para comprender la experiencia universitaria en su totalidad y para desarrollar estrategias de intervención efectivas.

En Ecuador, según el Consejo de Educación Superior (CES, 2023), el 57 % de los estudiantes universitarios declara sentirse bajo altos niveles de estrés debido a la carga académica y la falta de apoyo psicológico institucional. Este estrés, combinado con factores como la presión social, la búsqueda de pertenencia o la curiosidad, puede llevar a algunos jóvenes a experimentar con sustancias como el cannabis. En el caso de la Universidad Estatal de Bolívar, varios estudiantes comentan en espacios informales que el consumo ocasional de marihuana "ayuda a calmar la cabeza" o "a relajarse después de los exámenes", lo que demuestra cómo se ha ido normalizando su uso recreativo entre ciertos grupos juveniles, especialmente en contextos urbanos o universitarios.

Desde un enfoque sociológico, la juventud universitaria no puede analizarse de forma homogénea. Tal como señala Feixa (2018), la juventud es una categoría social que se construye de manera diferente según el contexto económico, cultural y territorial. En el caso de los jóvenes serranos de Guaranda y la provincia de Bolívar, la identidad universitaria se mezcla con una fuerte herencia cultural andina, donde todavía predominan valores comunitarios, religiosos y familiares que chocan con las nuevas ideas de autonomía y libertad individual. Este contraste puede generar tensiones internas en los jóvenes, quienes buscan equilibrar el respeto por sus raíces con la apertura a nuevas experiencias.

En relación con el consumo de cannabis, esta dualidad es evidente. Por un lado, los jóvenes universitarios de la región suelen tener un discurso crítico ante la criminalización del consumo, influido por lecturas académicas y debates sobre derechos y libertades personales. Pero, por otro lado, enfrentan el estigma social y el temor a sanciones legales o morales. Como afirma Castillo (2022), "la percepción del cannabis entre los jóvenes ecuatorianos combina una visión de libertad individual con el reconocimiento de los límites impuestos por la cultura y la ley" (p. 67). Así, el uso recreativo de cannabis se convierte en un punto de encuentro entre lo personal, lo político y lo social, donde los jóvenes negocian constantemente sus identidades y valores.

Otro aspecto importante es la influencia del entorno universitario en la formación de estas percepciones. La vida en los campus, las residencias y los espacios de convivencia estudiantil permite la creación de microculturas juveniles con normas y valores propios. En estas redes sociales, el consumo de cannabis puede adquirir diferentes significados: para algunos, es símbolo de rebeldía; para otros, un medio de relajación o una forma de socializar. Según López y Herrera (2021), "las universidades son espacios de construcción simbólica donde el consumo de cannabis se asocia a la libertad, la creatividad y la crítica al sistema" (p. 89).

Desde la mirada de un estudiante de sociología guarandeño, la juventud universitaria es un reflejo de los cambios sociales que atraviesa el país. Muchos jóvenes de Bolívar, que venimos de comunidades rurales o de familias trabajadoras, llegamos a la universidad buscando mejorar nuestras condiciones de vida y aportar a la sociedad. Pero en ese camino también nos topamos con nuevas realidades, debates y libertades que nos hacen cuestionar las normas tradicionales. El consumo de cannabis, en ese sentido, más allá de ser un tema de "vicio" o "mala conducta".

2.2.1.3.9.1 ***Características de los estudiantes universitarios y su rol en la construcción de percepciones***

Los estudiantes universitarios, especialmente en áreas como la sociología, son un grupo social caracterizado por su apertura a nuevas experiencias y su disposición a cuestionar las normas establecidas. Como señalan Rodríguez y Hernández (2023), "la universidad es un espacio que no solo facilita el aprendizaje formal, sino también la construcción de una identidad social crítica en los jóvenes" (p. 36). En el caso de los estudiantes de sociología, esta disposición

puede fomentar actitudes de exploración y análisis respecto al uso recreativo de cannabis, así como una percepción crítica de los estigmas sociales que suelen rodear a sus consumidores.

> Además, los estudiantes universitarios de carreras humanísticas tienden a desarrollar percepciones menos prejuiciosas sobre el cannabis debido a su formación académica, que promueve una perspectiva informada y reflexiva frente a los fenómenos sociales (González y Méndez, 2022). Esto es particularmente relevante en el contexto de sociología, ya que la carrera se centra en cuestionar estructuras y normas sociales, lo cual incluye el análisis de la moralidad y legalidad en el consumo de ciertas sustancias. "los estudiantes universitarios en carreras de ciencias sociales tienen una visión más tolerante y crítica sobre el cannabis, al verlo como parte de un fenómeno social y no únicamente como una conducta desviada" (p. 42).

Los estudiantes de sociología, al tener contacto con teorías críticas como las de Michel Foucault, Pierre Bourdieu o Howard Becker, aprenden que el consumo de cannabis no se puede reducir únicamente a un comportamiento desviado, sino que responde a estructuras de poder, desigualdades sociales y procesos de etiquetamiento. En ese sentido, González y Méndez (2022) sostienen que "los estudiantes de carreras humanísticas tienden a comprender el consumo de drogas como una práctica social sujeta a contextos históricos y culturales, más que como un simple problema de moral o de salud pública" (p. 42).

En el caso específico de Guaranda, muchos estudiantes de la Universidad Estatal de Bolívar provienen de comunidades rurales donde las normas sociales son más estrictas y las tradiciones familiares tienen un fuerte peso. Sin embargo, al ingresar al espacio universitario, los jóvenes empiezan a encontrarse con discursos diversos, debates y perspectivas que los llevan a cuestionar los valores heredados. Como comenta un estudiante local, "uno, cuando entra a la U, va cambiando el modo de pensar, porque ya no solo se ve lo que está bien o mal, sino por qué la gente hace lo que hace y cómo la sociedad juzga a unos y no a otros" (entrevista personal, 2025).

En este proceso, los universitarios se convierten en mediadores culturales: por un lado, reproducen los valores de sus comunidades de origen y, por otro, asimilan nuevas formas de entender los fenómenos sociales. Esa dualidad los convierte en actores fundamentales para transformar las percepciones sobre temas sensibles como el consumo de cannabis.

Los estudiantes universitarios, especialmente los de sociología, tienen un papel clave en la construcción de percepciones sociales más informadas y críticas. Su formación los lleva a analizar el consumo de cannabis no como un acto de rebeldía o desviación, sino como una

expresión social compleja, atravesada por factores estructurales y culturales. Así, desde la serranía bolivarense, los jóvenes de la Universidad Estatal de Bolívar van tejiendo una mirada propia, más reflexiva y empática, que contribuye al debate nacional sobre el uso y la percepción del cannabis en el Ecuador.

2.3 Marco legal

2.3.1 Legislación sobre el Cannabis

Código Orgánico Integral Penal (COIP), en vigor desde 2014, autoriza la tenencia de hasta 10 gramos de marihuana para consumo personal, lo que hace una distinción entre consumo y tráfico, aunque hay opiniones ambiguas en la comunidad académica. La ley dicta que el consumo en lugares públicos está prohibido, lo que impacta directamente a los alumnos que ven su consumo lúdico en lugares vinculados a la vida académica. De acuerdo con el Consejo de Educación Superior de Ecuador, estas limitaciones tienen como objetivo disminuir el efecto del consumo de sustancias psicoactivas en los alumnos. Sin embargo, también destacan la importancia de políticas preventivas y de salud mental que traten los elementos relacionados con el uso de cannabis, como el estrés y la presión social en entornos educativos.

El COIP establece normas claras sobre el consumo, la posesión y el tráfico de sustancias catalogadas como estupefacientes, entre las cuales se incluye el cannabis. Uno de los artículos fundamentales en el marco de la investigación sobre la percepción social del uso recreativo de cannabis

Según el artículo 220, "la persona que, sin autorización legal, posea, conserve, transporte, almacene, ofrezca, venda, entregue, compre o intercambie estupefacientes o sustancias sujetas a fiscalización será sancionada con prisión". Sin embargo, se han incluido tablas de cantidades mínimas que permiten distinguir la posesión personal del tráfico ilícito. En el caso del cannabis, la cantidad mínima considerada para uso personal es de 10 gramos. Esto significa que, bajo la ley, poseer cannabis en cantidades inferiores no constituye un delito punible, aunque aún se enfrenta a restricciones estrictas sobre dónde puede consumirse y bajo qué circunstancias (Asamblea Nacional, 2019).

Tabla 1.

Consumo de Drogas establecida por el Código Orgánico Integral Penal (COIP)

SUSTANCIAS ESTUPEFACIENTES								
Escala (gramos)	**Heroína**		**Pasta base de cocaína**		**Clorhidrato de cocaína**		**Marihuana**	
Peso neto	Mínimo	Máximo	Mínimo	Máximo	Mínimo	Máximo	Mínimo	Máximo
Mínima escala	>0	0,1	>0	2	>0	1	>0	20
Mediana escala	>0,1	0,2	>2	50	>1	50	>20	300
Alta escala	>0,2	20	>50	2.000	>50	5.000	>300	10.000
Gran escala	>20		>2.000		>5.000		>10.000	

SUSTANCIAS PSICOTRÓPICAS						
Escala (gramos)	**Anfetaminas**		**Metilendioxifenetilamina (MDA)**		**Éxtasis (MDMA)**	
Peso neto	Mínimo	Máximo	Mínimo	Máximo	Mínimo	Máximo
Mínima escala	>0	0,090	>0	0,090	>0	0,090
Mediana escala	>0,090	2,5	>0,090	2,5	>0,090	2,5
Alta escala	>2,5	12,5	>2,5	12,5	>2,5	12,5
Gran escala	>12,5		>12,5		>12,5	

Fuente: COIP, 2013

2.3.2 Artículos Clave del COIP para la Comprensión de la Tenencia Ilegal de Cannabis

A continuación, se presentan algunos de los artículos del COIP relevantes para el tema de investigación:

Según el artículo 222, se establecen las circunstancias en las que la posesión de cantidades menores no constituye tráfico. Para el cannabis, el límite es de 10 gramos, lo cual es clave para comprender los límites legales y cómo estos afectan la percepción social del consumo.

Artículo 233: Aunque no se centra directamente en el cannabis, trata sobre la penalización del consumo en lugares públicos y centros educativos, aspectos importantes al analizar el contexto universitario y la regulación en espacios públicos.

Estos artículos permiten observar cómo el marco regulador busca un equilibrio entre la prevención del consumo problemático y la despenalización parcial del consumo personal. Sin embargo, desde la sociología, estos límites también fomentan una percepción ambigua: el

cannabis es legal en pequeñas cantidades, pero sigue vinculado a contextos de consumo privado y al estigma.

2.3.3 Reformas de la Asamblea Nacional en 2019

Las reformas de 2019 en el marco del COIP y de la Ley Orgánica de Salud trajeron consigo una postura más flexible respecto del cannabis, diferenciando su uso recreativo del medicinal. Este último fue autorizado bajo circunstancias específicas y estrictamente reguladas, lo cual marcó un cambio significativo en el marco legal ecuatoriano. No obstante, para el uso recreativo, la Asamblea Nacional mantuvo la prohibición, aunque abrió una puerta a la tenencia mínima con fines de consumo personal, como se estableció en el Artículo 222 del COIP.

Estas reformas reflejan una visión de salud pública orientada a prevenir el consumo problemático y a reducir la criminalización de las personas que portan pequeñas cantidades para uso personal. Desde la perspectiva de la sociología, esta normativa permite un análisis profundo de la normalización parcial del cannabis y de cómo el marco legal contribuye a redefinir la percepción pública sobre el consumo. La Asamblea Nacional, en su discusión sobre estas reformas, argumentó que la despenalización parcial para consumo personal busca alejar a los consumidores del sistema penal y enfocar los esfuerzos en combatir el narcotráfico y el uso problemático de sustancias (Asamblea Nacional, 2019).

Desde noviembre de 2023, el gobierno ecuatoriano decidió eliminar la llamada “Tabla de Consumo de Drogas” que estaba vigente desde 2013 y que establecía gramajes máximos de sustancias como la marihuana, cocaína o heroína que una persona podía portar sin que se la considerara traficante (Primicias, 2023; Lupa, 2025) argumentando que ese instrumento fomentaba el microtráfico y no protegía adecuadamente a la juventud y a las familias ecuatorianas (Primicias, 2023)., porque se entendía que más bien servía para encubrir a los que querían vender y no para cuidar a los jóvenes.

Tras la eliminación de esa tabla, el vacío legal dejó a jueces, fiscales y policías sin un criterio fijo para distinguir entre consumo personal y tráfico de drogas incluido el cannabis lo que complicó la labor judicial (Lupa, 2025; Primicias, 2023). En respuesta a ese hueco, la Corte Nacional de Justicia emitió, entre finales de 2023 y principios de 2024, una resolución instruyendo a los operadores de justicia a evaluar caso por caso, tomando en cuenta elementos como el tipo de droga, su peso, exámenes toxicológicos o peritajes del patrón de consumo, el

entorno social y la conducta del individuo, para decidir si se trata de un consumidor o de un traficante hoy por hoy, los jueces no se guían por un número fijo de gramos para el cannabis como antes; más bien se empapan del contexto completo del caso, lo que en el imaginario suena a que “ahora cada juez manda a su modo”, buscando no meter preso pero sí castigar el tráfico ilícito con todo el peso de la ley.(Lupa, 2025).

Capitulo III – Metodología

3.1 Método de la investigación.

3.1.1 Cualitativo.

Según Fernández (2017) la metodología cualitativa es la descripción de las características del fenómeno y el contenido de cada relación social, para ello, trata de describirlos mediante conceptos a los que se refieren integrándolos en la forma de pensar de la comunidad y los discursos en los que se usan o no se usan dentro de un relato coherente y explicativo que logra desentrañar las causas y consecuencias del fenómeno. (p. 7)

3.2 Tipo de Investigación (metodología)

3.2.1 Descriptiva

Según Mejía (2020), "La investigación descriptiva tiene como fin describir un fenómeno, problema o situación mediante la aplicación de técnicas como la observación; esta forma de investigar describe el suceso de lo que está ocurriendo en ese momento; no da explicación."

Esta investigación ayudará a describir las diversas características del tema planteado para el análisis de datos ya que mediante esta investigación se va a recolectar información para estudiar y comprender cada una de las características para el desarrollo de estrategias.

3.2.2 Bibliográfica.

Avala menciona que: "La investigación bibliográfica consiste en una visión general que se enfoca directamente al tema investigado, una de las principales etapas de la investigación incluye la obtención de bases necesarias para el desarrollo de algo que se pretende estudiar". (p. 1)

La investigación bibliográfica permitirá revisar los estudios y conceptos que tienen conexión con el tema que se va a realizar; esto ayudará a dar fundamentos de un contexto existente y demostrará los resultados de la investigación.

3.3 Técnicas e instrumentos de investigación

3.3.1 Historia de Vida

Es un método de investigación que consiste en la recolección de datos cualitativos mediante narraciones orales.

Según Monje (2011), la historia de vida es el texto final que recibe el lector, es decir, es el resultado del proceso realizado por el investigador. Sin embargo, los encuestados tienen derecho a influir en la información que se publica. La versión correcta de este enfoque requiere una secuencia: ordenar cronológicamente, la información recopilada, reducir la repetición, adaptar el estilo de habla según el entrevistado y, finalmente, introducir anotaciones en otras partes del texto. (p. 5)

3.3.2 Criterio de inclusión y criterio de exclusión

3.4.1 Criterios de inclusión.

- Ser estudiante de la carrera de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar.
- Estar matriculado el periodo académico de Septiembre 2025- Diciembre 2025
- No tener discapacidad intelectual
- Ambos sexos
- Edades de 17 a 50 años

3.4.2 Criterios de exclusión.

- Estudiantes no matriculados en el periodo de estudio
- Estudiantes egresados de la carrera de Sociología

3.5 Población y muestra

Población: En la carrera de Sociología se encuentran matriculados 143 estudiantes. No existe un dato objetivo sobre cuántos estudiantes de la carrera de Sociología utilizan el cannabis como uso recreativo; por lo tanto, se utilizará un muestreo no estratificado por conveniencia.

Muestra: Se utilizará un muestreo no estratificado por conveniencia, en el que se utilizará **5** historias de vida, derivado de su proximidad con el investigador y se utiliza principalmente para conocer opiniones y datos de una población de forma rápida

Porque la selección de una muestra conformada por cinco historias de vida responde al enfoque cualitativo de la investigación, cuyo propósito no es la generalización estadística, sino la comprensión profunda de las percepciones y significados que los estudiantes construyen en torno al consumo de cannabis desde el sustento teórico, Glaser y Strauss (1967) establecen que en los estudios cualitativos el número de entrevistas se define a partir del criterio de saturación teórica, entendido como el momento en que la información obtenida comienza a repetirse y deja de aportar nuevos elementos analíticos relevantes. De igual manera, Kvale (2011) sostiene que un número reducido de entrevistas es metodológicamente válido cuando estas permiten acceder a relatos profundos y significativos, priorizando la calidad de la información sobre la cantidad de participantes. En el desarrollo del trabajo de campo se evidenció que, a partir de la quinta entrevista, los discursos de los informantes presentaban coincidencias en los ejes centrales del estudio, como la normalización del consumo, el estigma social y la influencia del entorno universitario, lo que permitió considerar alcanzada la saturación de la información. En consecuencia, la elección de cinco entrevistas se justifica teórica y metodológicamente, ya que realizar un mayor número no habría contribuido de manera sustancial al fortalecimiento del análisis, garantizando así coherencia con los objetivos planteados y un tratamiento riguroso de la información.

3.6 Localización geográfica del estudio

Con respecto a la localización geográfica del estudio, se realizará en la Universidad Estatal de Bolívar, en la carrera de Sociología, la cual está ubicada entre las avenidas Ernesto Che Guevara y Gabriel Secaira Argüello:

Figura 1. Ubicación de la Universidad Estatal de Bolívar



Nota: Imagen tomada de Google Maps, 2025.

Capitulo IV – Resultados y discusión

4.1 Presentación de resultados

Dentro de este capítulo se detalla el análisis de los resultados obtenidos de las entrevistas realizadas a cada uno de los estudiantes pertenecientes a la Carrera de Sociología dicho análisis se presenta de manera estructurada y dividida en dos categorías.

Tabla 2

Matriz de categorías y códigos

Nro.	Categoría	Base Teórica	Código
1	**Percepción Social**	**Teoría del Riesgo Ulrich beck** Según Ghiotto 2015 menciona que: La sociología del trabajo es una rama de la sociología que se enfoca en estudiar las relaciones laborales, la organización del trabajo, las condiciones laborales y el impacto social de las actividades económicas en la sociedad. Examina las interacciones entre los trabajadores, los empleadores, los sindicatos y el Estado, así como los aspectos culturales, políticos y económicos que influyen en el mundo laboral. En este contexto, el consumo de alcohol puede analizarse desde diferentes perspectivas sociológicas. La sociología del trabajo se interesa por comprender cómo se estructura el trabajo en la sociedad, cómo se distribuyen las ocupaciones y los roles laborales, y cómo se establecen las relaciones de poder en el ámbito laboral. Examina las desigualdades y diferencias sociales relacionadas con el trabajo, como la estratificación ocupacional, las condiciones de empleo, los salarios y las oportunidades laborales. (p. 12)	PT1
2	**Uso Recreativo de Cannabis**	**Sociología de las adicciones** Según Hernández, (2021) menciona que: La sociología de las adicciones es un campo de estudio que se enfoca en analizar las adicciones desde una	AM2

		perspectiva sociológica. Se ocupa de examinar cómo los factores sociales, culturales y estructurales influyen en el desarrollo, la manifestación y las consecuencias de las adicciones tanto en los individuos como en la sociedad en su conjunto. La sociología presenta un gran reto ante el problema de las adicciones, que ya ha sido abordado, entre otras disciplinas, desde las ciencias sociales y humanas como la antropología, la medicina (más recientemente la neurología), la psicología o el trabajo social. También están vinculados a aspectos económicos y culturales, que paulatinamente se van complejizando a través del estudio de las representaciones sociales que influyen, en mayor o menor grado, en las personas por género, clase, género, profesión, etc. Además, la sociología de las adicciones y el alcohol se interesa por el análisis de las respuestas sociales y las políticas públicas relacionadas con las adicciones. Se examina cómo las sociedades abordan el problema del consumo problemático de alcohol, desde la prevención y el tratamiento hasta la regulación y la legislación. Esto implica el estudio de instituciones sociales como el sistema de salud, los programas de tratamiento de adicciones, las políticas de control de drogas y los enfoques de reducción de daños.(p. 14)	

Nota: Elaboración propia, mediante la revisión bibliográfica de los términos.

Tabla 3

Matriz de perfil/temática

Matriz de perfil/temática			
Entrevistados	**Categoría 1** **Percepción social sobre el uso recreativo de cannabis**	**Categoría 2** **Uso Recreativo de Cannabis**	**Síntesis por participante**
Participante 1	**1: ¿Considera usted que el uso de cannabis afecta el desempeño académico de los estudiantes de Sociología? ¿Por qué?** Rotundamente no porque mientras ellos no adquieran como vicio y sepan moderarse pueden tranquilamente ejercer las actividades académicas de la carrera **2: ¿Que tanto conoce sobre el Cannabis ?** Además de la estigmatización que	**6: ¿Cuál es su opinión sobre el uso recreativo de cannabis entre los estudiantes de Sociología?** Debería ser auto regulado porque puede llegar a tornarseuna adicción a corto y a largo plazo y que afectaría el desempeño social y académico de un estudiante. **7: ¿Cuáles son los, principales mitos que cree que rodean al**	El destaca que no necesariamente afecta el desempeño académico si se lo maneja con moderación y responsabilidad. Aunque existe estigmatización, se reconoce que también tiene usos medicinales y recreativos. Las instituciones educativas, sin embargo, no abordan el tema de manera adecuada, dejando un vacío formativo sobre los riesgos y beneficios del cannabis. Factores sociales como las ideas conservadoras, la falta de recursos económicos y la discriminación influyen en la percepción del consumo. A nivel personal, las opiniones de amigos suelen ser más flexibles, mientras que las de familiares tienden a ser más restrictivas, lo que genera una

	ronda a través de ella no solo es una droga también puede ser usado como una medicina alternativa a lo tradicional como farmacias y usado como algo recreativo entre los estudiantes **3: ¿Que papel cree que juegan las instituciones educativas en la formación del conocimiento sobre el Cannabis?** Considero que las instituciones educativas cumplen con un rol formativo y moderador y dejan muy desapercibidas estas condiciones de consumo en los estudiantes con respecto al uso de cannabis lo que sí es verdad es de que no	**uso recreativo de Cannabis en el ámbito universitario?** Los principales mitos que he escuchado sobre el uso recreativo de cannabis en la universidad incluyen que te hace más creativo o mejora tu enfoque para estudiar, lo cual puede ser cierto para algunos, pero no para todos. Otro mito común es que es completamente inofensivo porque no es una droga 'dura', pero en realidad puede afectar la memoria, la motivación y hasta las relaciones personales.	mezcla de consejos buenos y malos. Entre los estudiantes, persisten mitos como que el cannabis mejora la creatividad o que es completamente inofensivo, pero también hay reconocimiento de sus riesgos, como la afectación en la memoria y la motivación. Las principales motivaciones para su consumo son la curiosidad, la presión social y el manejo del estrés. Sin embargo, se señala que el consumo puede impactar negativamente en las relaciones sociales y el rendimiento académico, especialmente si se convierte en un hábito. Finalmente, se enfatiza la necesidad de información confiable en el ámbito universitario. Además la gente de las comunidades y en general, los más conservadores, ven al cannabis con ojos duros. quienes lo usan suelen ser discriminados o vistos mal, sobre todo por la falta de

	hay como tal un programa o un concepto estandarizado acerca de este tema aún es muy estigmatizado. **4: ¿Cuáles son las principales factores sociales y culturales que considera influyen en la percepción del cannabis entre los estudiantes?** Independiente de la localidad siempre se tendrán ideas conservadoras acerca del cannabis mucho más en comunidades la falta de recursos económicos son los factores que creo que influyen. Además, la discriminación hacia los individuos que consumen cannabis de una	También se dice que no genera dependencia, pero algunos compañeros sí desarrollan hábitos problemáticos está el mito de que todo el mundo lo usa, pero en realidad no es tan común como parece, aunque sí está más normalizado." **8: ¿Considera que los estudiantes tienen acceso a información adecuada sobre los riesgos y beneficios del consumo de cannabis?** No, creo no tenemos acceso a suficiente información a	educación sobre el tema algunas personas en cambio, a veces lo normalizan y dicen que “no pasa nada”, mientras que en la familia suelen dar consejos más estrictos, que pueden ser buenos o malos, depende.

	manera recreacional **5: ¿Como cree que las opiniones de amigos y familiares afectan la percepción que tienen los estudiantes sobre el uso recreativo de Cannabis?** Hay una clara división en cuanto a los amigos sus opiniones se pueden tomar mucho a la ligera en cuanto alo familiar ellos te van a recomendar o no van estar de acuerdo que la utilices. Entre amigos y familiares puede haber una canalización de información buena y mala a la hora de saber las	veces viene de redes sociales o por otras fuentes no confiables y falta espacios educativos en la universidad que expliquen bien los riesgos y beneficios del cannabis." **9. ¿Que cree que motiva a los estudiantes universitarios a consumir cannabis de manera recreativa?** Pienso que las principales motivaciones son la curiosidad por experimentar algo nuevo, la presión social de amigos que lo consumen, y la	

	repercusiones sobre el Cannabis	búsqueda de relajación frente al estrés de los estudios. También hay quienes lo usan para escapar de problemas personales o emocionales. Además, muchos ven el consumo como algo normalizado en la vida universitaria, e incluso como una forma de socializar o sentirse parte de un grupo. **10. ¿Cree que el consumo recreativo de cannabis afecta las relaciones sociales o académicas de los estudiantes? ¿De qué manera?**	

		Sí, pienso que el consumo recreativo de cannabis puede afectar tanto las relaciones sociales como académicas. En el ámbito social, puede generar tensiones con compañeros que no consumen o con aquellos que no lo ven como algo positivo. También puede influir en cómo se percibe a una persona dentro de su grupo, creando estigmas o prejuicios. En lo académico, el consumo frecuente puede disminuir la concentración y la memoria, afectando el	

		rendimiento en clases, exámenes o tareas.	
Participante 2	**1: ¿Considera usted que el uso de cannabis afecta el desempeño académico de los estudiantes de Sociología? ¿Por qué?** Como estudiante, pienso que depende mucho de cómo cada persona maneje el consumo. Conozco casos de compañeros que dicen que usar cannabis los ayuda a concentrarse o a calmar la ansiedad, especialmente en momentos de mucha presión académica. Pero también he visto que, cuando se convierte en algo frecuente o descontrolado,	**6: ¿Cuál es su opinión sobre el uso recreativo de cannabis entre los estudiantes de Sociología?** Es un tema complejo. Personalmente, creo que mientras se haga de manera responsable y sin afectar las obligaciones académicas, no debería ser un problema. Sin embargo, también entiendo que no todos saben cómo manejarlo bien. En la carrera de Sociología, donde	Ella destaca la importancia que el uso de cannabis entre estudiantes de Sociología depende de cada persona. Hay quienes dicen que les ayuda a relajarse y a concentrarse, sobre todo cuando el semestre está bien pesado. Pero tampoco falta el que, por abusar, termina descuidando las clases y hasta se aísla de los demás. El balance es clave, si no, el gusto se convierte más en un problema que en una ayuda. Sobre lo que se sabe del cannabis, se nota que hay mucho por aprender. Aunque es cierto que tiene usos medicinales, también hay mitos que siguen rondando. Uno de los más comunes es que no causa dependencia, pero la verdad es que psicológicamente sí puede perjudicar. Otro es que mejora el estudio, pero eso es más un

	algunos empiezan a dejar de lado sus responsabilidades. Creo que, si bien puede ser una herramienta para lidiar con el estrés, también puede distraer o generar apatía si no se tiene cuidado. Al final, todo depende del equilibrio y de cómo cada uno prioriza sus estudios. **2: ¿Qué tanto conoce sobre el cannabis?** He aprendido bastante, tanto en conversaciones como en investigaciones. Sé que el cannabis tiene usos medicinales comprobados, como el tratamiento de dolores crónicos o	analizamos muchos temas sociales y culturales, me parece que el consumo recreativo puede ser una forma de explorar, pero siempre debería ir acompañado de reflexión. Es importante no caer en excesos, porque, aunque parezca inofensivo, puede afectar nuestra motivación o nuestras relaciones. **7: ¿Cuáles son los principales mitos que cree que rodean al uso recreativo del cannabis en el ámbito universitario?** He escuchado	caso de cada quién. Además, dicen que no tiene efectos negativos, pero se sabe que un uso frecuente puede afectar la memoria y la concentración. En cuanto a las universidades, el problema es que no se habla del tema de frente. Falta educación integral que mezcle lo social, lo legal y lo de salud. Los estudiantes piensan que sería bueno que haya talleres o charlas para aclarar dudas y romper con los estigmas. Así, los estudiantes podrían decidir con criterio si consumir o no. La percepción del cannabis también está influenciada por el entorno. Los amigos y la familia juegan un papel clave. Si las panas ven al cannabis como algo relax, eso cambia la percepción; pero si la familia es estricta, ahí se genera un choque. Muchos estudiantes consumen en secreto para evitar líos en casa. En la universidad, los motivos para consumir son variados:

	de enfermedades como la epilepsia. También sé que su uso recreativo suscita debates éticos y legales. Como estudiante, siento que aún falta información accesible y objetiva. Hay muchos estigmas que lo rodean, pero también mitos sobre que "no pasa nada" al consumirlo. Creo que, para entenderlo mejor, debemos analizar tanto las experiencias personales como los datos científicos. **3: ¿Qué papel cree que juegan las instituciones educativas en la formación del conocimiento**	varios mitos en la universidad. Por ejemplo, que el cannabis no genera ninguna dependencia, lo cual no es del todo cierto, porque en algunos casos sí puede haber una dependencia psicológica. Otro mito común es que "ayuda a estudiar mejor", pero creo que eso depende de la persona; no es una solución mágica para todos. También se dice que es completamente inofensivo, pero sabemos que su consumo frecuente puede tener efectos negativos en la memoria o la	unos por curiosidad, otros para aliviar el estrés de los trabajos y las exposiciones, y unos cuantos por socializar. Sin embargo, el uso irresponsable puede traer problemas tanto en lo académico como en lo personal.

	sobre el cannabis? Creo que las universidades deberían ser un espacio clave para educar sobre este tema, pero muchas veces se evita. Como estudiante de Sociología, me parece esencial que se hable desde un enfoque crítico, considerando los aspectos legales, sociales y de salud. Muchas instituciones educativas todavía lo ven como un tema tabú o solo hablan de los peligros, pero deberían ofrecer información integral. Por ejemplo, incluir en el currículo temas sobre adicciones, efectos en la salud mental y cómo el	concentración. **8: ¿Considera que los estudiantes tienen acceso a información adecuada sobre las riesgos y beneficios del consumo de cannabis?** No del todo. Aunque hay más información disponible en internet y redes sociales, mucha de ella no es confiable o está sesgada. En las universidades, este tema no se aborda directamente, y eso deja un vacío. Creo que debería haber talleres o charlas que expliquen de manera clara y objetiva los	

	cannabis se relaciona con la sociedad y la cultura **4: ¿Cuáles son los principales factores sociales y culturales que considera influyen en la percepción del cannabis entre los estudiantes?** En mi experiencia, la percepción varía mucho dependiendo del contexto social de cada persona. Por un lado, la familia tiene un gran peso; si alguien creció en un hogar donde el cannabis se asocia solo con algo negativo, es probable que esa idea prevalezca. Por otro lado, el grupo de amigos también influye mucho, especialmente si	riesgos y beneficios, para que podamos tomar decisiones informadas **9. ¿Qué cree que motiva a los estudiantes universitarios a consumir cannabis de manera recreativa?** Desde de lo que he observado, hay varias razones. Algunos lo hacen por curiosidad, porque quieren experimentar algo nuevo. Otros lo usan para manejar el estrés académico o como una forma de relajarse después de un día pesado. También está el factor social: a	

	normalizan el consumo o lo ven como algo novedoso. **5: ¿Cómo cree que las opiniones de amigos y familiares afectan la percepción que tienen los estudiantes sobre el uso recreativo de cannabis?** La verdad, siento que esas opiniones son determinantes. En la universidad, es común que los amigos influyan porque es el grupo con el que pasamos más tiempo. Si ellos ven el cannabis como algo relajado o incluso beneficioso, puede cambiar nuestra forma de pensar. En contraste, las opiniones familiares suelen	veces consumen para encajar en un grupo o porque está normalizado en ciertos círculos. Por último, algunos simplemente disfrutan la sensación de bienestar o "desconexión" que les da. **10. ¿Cree que el consumo recreativo de cannabis afecta las relaciones sociales o académicas de los estudiantes? ¿De qué manera?** Sí, puede afectar, pero depende mucho del nivel de consumo. Por ejemplo, he visto que algunos estudiantes	

	ser más rígidas, especialmente si los padres o familiares ven el consumo como algo peligroso. Creo que muchas estudiantes enfrentan un conflicto entre esas dos perspectivas, y eso a veces les hace replantear su postura o incluso consumir en secreto.	comienzan a aislarse o se vuelven menos responsables con sus estudios. También puede haber conflictos en relaciones personales, especialmente si alguien en su entorno no está de acuerdo con el consumo. Pero, por otro lado, hay quienes lo usan de manera ocasional y no sienten que esto interfiera con su vida académica o social. Creo que el impacto depende más de la frecuencia y la actitud hacia el consumo que del hecho de consumirlo en sí.	

Participante 3	**1: ¿Considera usted que el uso de cannabis afecta el desempeño académico de los estudiantes de Sociología? ¿Por qué?** Bueno, en base a la pregunta, yo considero que no solamente afectaría a los estudiantes de sociología, ya que, ya que la droga afectaría en todos los ámbitos y a todos los estudiantes, considero yo, mi pensar. **2: ¿Qué tanto conoce sobre el cannabis?** Lo que conozco sobre marihuana, yo lo conozco en diferentes aspectos, por ejemplo en hoja que lo hacen y	**6: ¿Cuál es su opinión sobre el uso recreativo de cannabis entre los estudiantes de Sociología?** Bueno, yo creo que va a haber diferentes opiniones, por ejemplo, tanto las personas que consumen y tanto las personas que no consumimos obviamente que las personas que consumen van a decir que eso es lo más lindo, que es lo mejor que ha pasado, pero en cambio vuelta, yo creo que las personas sanas no lo vamos a ver de una perspectiva como lo ven las	Ella considera que el cannabis puede afectar a todos los estudiantes, no solo a los de Sociología, ya que esta sustancia influye en el comportamiento, la memoria y las capacidades cognitivas. Sobre el conocimiento del cannabis, menciona que lo identifica tanto en forma de hoja como en polvo, pero no profundiza en detalles más técnicos. También recalca que las instituciones educativas no han abordado de manera formal temas relacionados con el consumo o las consecuencias de esta sustancia, dejando a los jóvenes sin información adecuada sobre los riesgos y posibles beneficios. Identifica factores como la depresión, los problemas familiares y el entorno social como motivaciones principales para que los estudiantes recurran al consumo. Según su experiencia, las opiniones de familiares y amigos también

	también lo conozco lo que es en polvo. **3: ¿Qué papel cree que juegan las instituciones educativas en la formación del conocimiento sobre el cannabis?** En mi caso y en las instituciones que yo he pasado, no me han hablado de esos temas, o sea, que yo considere que las instituciones educativas han hecho de informar acerca de esto, y por parte de los profesores como que no, no he recibido ese tipo de educación. **4: ¿Cuáles son los principales factores sociales y culturales que considera influyen**	personas que consumen, las personas que son adictas a ese tipo de de sustancia. **7: ¿Cuáles son los principales mitos que cree que rodean al uso recreativo del cannabis en el ámbito universitario?** Los principales mitos que yo he conocido es que pueden volverse muy dependientes a esa sustancia pueden algunos que los afecta tanto que se dañan la memoria, sin ofender nada, pero es como que los locos se	influyen mucho en la percepción de la droga, ya sea promoviendo o rechazando su uso. Además, destaca algunos mitos sobre el cannabis, como que su consumo excesivo puede llevar a la pérdida de memoria, comportamientos erráticos o "volverse loco". Cree que, aunque hay acceso a información, esta no siempre se utiliza de manera efectiva por parte de los estudiantes. Finalmente, señala que el consumo puede aislar socialmente a los jóvenes, afectando sus relaciones y disminuyendo su compromiso académico, ya que priorizan el consumo sobre sus responsabilidades estudiantiles.

	en la percepción del cannabis entre los estudiantes? Pensar que hay diferentes factores que pueden hacer que los estudiantes consuman este tipo de droga, ya sea en el ámbito personal, o sea, que sufran, yo que sé, o que sufran algún tipo de depresión o tal vez algún abuso, entonces hay personas que prefieren enfocarse en ese ámbito de la droga, o sea, en ese mundo, porque se sienten que les da mas alivio , según lo que yo he sabido que se siente, osea, con la capacidad para afrontarlos, como se llama, a través de la droga. **5: ¿Cómo cree que las opiniones de**	pueden enloquecer tanto consumir también otra pueden hacer autos o cosas como le digo, la marihuana como tal hace que pierda la cabeza, entonces pueden hacer otras locuras en base a la ceguedad de la sustancia. **8: ¿Considera que los estudiantes tienen acceso a información adecuada sobre las riesgos y beneficios del consumo de cannabis?** Bueno, yo creo que sí, tanto los estudiantes, por ejemplo, antes	

	amigos y familiares afectan la percepción que tienen los estudiantes sobre el uso recreativo de cannabis? Bueno, considerando la pregunta, yo creo que sí afectaría, o sea, afectaría las opiniones tanto de los familiares, digamos así, porque cuando hay personas que están en el mundo de la ddrogadicción piensan que eso es la única salida o es la única opción para hacer la felicidad, para tener la felicidad. En cambio, vuelta, los que son más sanos no consumen, obviamente los va a ver como algo malo,	de meterse a este tipo de o sea a este mundo, por ejemplo, a opinión personal de tomar la drogadicción y tanta cosa, obviamente que yo sí me he informado un poco. **9. ¿Qué cree que motiva a los estudiantes universitarios a consumir cannabis de manera recreativa?** Yo creo que los motiva es las personas las cuales les meten en ese mundo por ejemplo la sociedad en general puede los que les vende este tipo de sustancias	

	porque lo es.	tambien puede ser los problemas que ellos tengan esto les puede afectar mucho **10¿Cree que el consumo recreativo de cannabis afecta las relaciones sociales o académicas de los estudiantes? ¿De qué manera?** En la base a la pregunta considero que si afecta las relaciones sociales con las personas prefieren estar en su mundo de la drogadicción y aislarse y también el ámbito académico o trabajar para seguir	

		consumiendo y a los estudios lo dejan a un lado.	
Participante 4	**1: ¿Considera usted que el uso de cannabis afecta el desempeño académico de los estudiantes de Sociología? ¿Por qué?** Bueno, desde mi perspectiva creo que obviamente va a afectar el consumo de cannabis en los estudiantes debido a muchos factores, los cuales yo considero como son en su salud, también en bajar su ámbito académico, además de eso, notablemente también en la despreocupación que ellos tienen al momento de subir alguna tarea o de	**6: ¿Cuál es su opinión sobre el uso recreativo de cannabis entre los estudiantes de Sociología?** Bueno, en mi opinión, yo creo que, bueno, en mi caso yo no he visto a los estudiantes lo que es en esto consumir, pero yo lo que podría decir es que la universidad tendría que tomar cartas en el asunto, lo que es por medio de charlas y hacerles de concientizar a los estudiantes para que o sea, puedan tener ellos también	Ella menciona que el consumo de cannabis sí afecta el desempeño académico de los estudiantes de Sociología. Según la entrevistada, quienes consumen esta sustancia pueden bajar de nivel en sus estudios por andar despreocupados, dejando de subir tareas y despreocupados en los proyectos. Ape Además, menciona que el cannabis genera una dependencia, lo que hace difícil que acepten ayuda, incluso de sus propios padres. Sobre el conocimiento del cannabis, ella admite saber que es una droga, pero dice que nunca la ha visto ni probado. Resalta que el papel de las instituciones educativas es fundamental, ya que pueden orientar con charlas sobre los efectos negativos del cannabis, como en su caso cuando estaba en el colegio.

	realizar algún proyecto escolar. Además de eso también puedo decir que como lo manifesté en el ámbito de salud, en lo que ellos ya se vuelven consumistas, al momento en que los padres quieran ayudarles, ellos como ya están dependientes a esa droga, no van a querer, se van a rebelar. **2: ¿Qué tanto conoce sobre el cannabis??** Bueno, decir yo conocer, sé que es una droga más de allá de eso yo, o sea, visualizarla o alguna vez, cómo le puedo decir, verla, no, nunca,	una ayuda, si ya no es por parte de sus familiares, que sea por parte de la institución que ellos están aquí previamente, o sea, recreándose. **7: ¿Cuáles son los principales mitos que cree que rodean al uso recreativo del cannabis en el ámbito universitario?** Sirve para desestresarse Para mí eso es un mito o que se sienten, que más podría decir, más incluidos, pero para mí eso no sería incluido porque las personas te van a juzgar porque se supone que estás	Cree que esto ayuda a prevenir el consumo, mostrando las consecuencias en la salud y otros aspectos de la vida. En lo social y cultural, señala que la discriminación lleva a muchos a consumir para sentirse aceptados o cambiar su estilo de vida. Además, las opiniones de amigos y familiares tienen un peso fuerte: si los rechazan o discriminan, los estudiantes pueden refugiarse más en el consumo. También opina que la universidad debería hacer algo más, como dar charlas y apoyo a quienes lo necesiten. Por último, comenta que los mitos como que "sirve para desestresarse" están mal, porque consumir solo empeora las cosas. Los estudiantes necesitan más información y apoyo para entender los riesgos a largo plazo, ya que el consumo afecta tanto las relaciones sociales como el rendimiento académico, llevando a la

	3: ¿Qué papel cree que juegan las instituciones educativas en la formación del conocimiento sobre el cannabis?? Yo creo que un papel muy central, yo puedo decir desde mi perspectiva y en mi caso, digamos, cuando yo estuve en el colegio, yo recibí muchas charlas sobre esto, sobre las drogas, también lo que es el cannabis y en sí, obvio que eso va a ser muy importante porque por medio de esas charlas a nosotros nos manifiestan los previos efectos que traen estos con varios tiempos de ellos que están consumiendo	consumiendo sea, todos ellos van a considerar o van a tener esa perspectiva errónea de que tú eres una mala persona o de que sufres problemas y que por eso tú optas en lo que es drogarte. **8: ¿Considera que los estudiantes tienen acceso a información adecuada sobre las riesgos y beneficios del consumo de cannabis?** Bueno, desde mi perspectiva yo no considero que hay ese suficiente apoyo aquí en la Universidad Estatal de Bolívar para esos	desmotivación y el abandono de sus estudios.

	aquello, también lo que es su salud y en muchos factores. **4: ¿Cuáles son los principales factores sociales y culturales que considera influyen en la percepción del cannabis entre los estudiantes?** Sociales podría ser uno de ellos la discriminación que sufren muchos de los estudiantes y por medio de estos quieren encajar y bueno, muchos de ellos consumen estas drogas como para poder cambiar, su énfasis de comportamiento, su estilo de vida, para que muchos de ellos les puedan aceptar. **5: Cómo cree que**	problemas que tienen los estudiantes, más que todo en el consumo. Yo lo que podría decir que sí sería bueno que ellos pongan más cartas en el asunto y o sea, hagan charlas y les hagan entender a los chicos que o sea, el consumir con el tiempo les va a traer muchas afectaciones. **9. ¿Qué cree que motiva a los estudiantes universitarios a consumir cannabis de manera recreativa?** Yo lo que podría decir que a muchos de los	

	las opiniones de amigos y familiares afectan la percepción que tienen los estudiantes sobre el uso recreativo de cannabis? Bueno, yo creo que la opinión de los padres o de los amigos, o sea, son fundamentales, ya que si muchos de ellos, no te aceptan o te discriminan, obviamente me voy a sentir mal, me voy a sentir rechazado y lo que previamente a mí me mandaría a seguir consumiendo, a seguir siendo adicta y a no querer aceptar esa ayuda por parte de ellos.	estudiantes les hace de motivar consumir estas drogas es ya que ellos sufren mucha, una puede ser discriminación, otra podría ser el ambiente educativo varias profesoras que toman reprimendas en contra de ellos términos familiares términos amorosos. **10. .¿Cree que el consumo recreativo de cannabis afecta las relaciones sociales o académicas de los estudiantes? ¿De qué manera?** En el ámbito cultural se podría	

		decir que muchos de ellos son discriminados y el ámbito académico ya no prestan el mismo interés que tiene al principio de comenzar la carrera y se va perdiendo el interés por consumir esta sustancia el bajo nivel de presentación de tareas por estar en la drogadicción ni siquiera vienen a clases por consumir	
Participante 5	**1: ¿Considera usted que el uso de cannabis afecta el desempeño académico de los estudiantes de Sociología? ¿Por qué?**	**6: ¿Cuál es su opinión sobre el uso recreativo de cannabis entre los estudiantes de Sociología?** Mi opinión no es	Ella destaca que el consumo afecta negativamente el desempeño académico, ya que puede disminuir la capacidad de concentración, generar lagunas de memoria y afectar las habilidades cognitivas básicas. Aunque el cannabis es

	Sí, afecta mucho. Uno porque el desempeño académico o rendimiento disminuye y también porque en algunos casos incluso las neuronas del mismo sujeto o persona a estudiar disminuye con consideración, lo que hace que el estudiante tanto como física, social y argumentalmente estudiado diga una cosa por otra y tal vez esté bajo el efecto que al siguiente día no se acuerde sobre qué dijo y solamente se deje llevar por el impulso. **2: ¿Qué tanto conoce sobre el**	ni sí ni no Porque yo ante todo, como soy estudiante de sociología, conozco los pormenores y aceptaciones del mismo producto en sl pero yo creo que en este ámbito nadie te obliga a consumirla, ni nadie te está obligando ni poner una pistola para que tú ingieras el producto o no, ni que te endeudes o no, o que puedas pedir dinero en el caso de que ya tu consumo sea extenso. Yo considero que está bien probar cosas nuevas, pero está	conocido por algunos beneficios medicinales, su abuso puede provocar problemas como daño cerebral, alteraciones en el comportamiento y complicaciones de salud general. El conocimiento sobre cannabis en el ámbito estudiantil parece limitado y proviene principalmente de fuentes informales como amigos o círculos sociales, ya que las instituciones educativas no abordan este tema. Esto refuerza una percepción sesgada basada en mitos y experiencias personales, lo que a menudo genera confusión entre sus efectos reales y los imaginarios. Por ejemplo, aunque se cree que relaja y ayuda a socializar, también puede llevar a reacciones emocionales extremas, pérdida de apetito o, por el contrario, gula.

	cannabis? Conozco en sí lo que es, para qué se utiliza, cómo lo utilizan y en qué afecta también en estado como tal social y económico al sujeto en sí, aparte de lo que también supuestamente es para llamar la atención de la persona para que la consuma o un método de relajación, es también un apartado que en muchos casos también genera lo que es violencia, dependiendo del sujeto que la vaya a aplicar. **3: ¿Qué papel cree que juegan las instituciones educativas en la formación del**	mal también instruir a una persona que no sabe de las cosas a la drogadicción, porque si no se sabe, entonces es mejor no influir a otra persona que desconoce del tema. **7: ¿Cuáles son los principales mitos que cree que rodean al uso recreativo del cannabis en el ámbito universitario?** Que se cree que una que la relajación, que es también un supuesto mito, porque aparte de que no relaja en sí la persona, solamente la hace como una pérdida y	Socialmente, la influencia de amigos y familiares juega un papel importante en la percepción del cannabis. A menudo, las opiniones negativas o las advertencias exageradas generan más curiosidad que prevención, mientras que los usuarios justifican su consumo por razones como el estrés, la diversión o incluso mejoras en el desempeño sexual. Por último, el entrevistado reconoce que el consumo de cannabis afecta las relaciones sociales y académicas, ya que puede generar aislamiento, conflictos interpersonales y dificultades para gestionar responsabilidades. Aunque no se posiciona totalmente en contra, enfatiza que el consumo debe manejarse con precaución y conocimiento. Desde su perspectiva sociológica, señala que el problema no radica tanto en la sustancia como en la falta de educación y el entorno social

	conocimiento sobre el cannabis? Ninguno, porque ninguna de las instituciones académicas tanto exteriores como nacionales no te explican nada que tenga que ver con el uso de drogas ni nada, esto lo aprendes por medio de amigos o incluso también en algunos casos de pandillas, si es que en algunos pertenece a estas. **4: ¿Cuáles son los principales factores sociales y culturales que considera influyen en la percepción**	también se genera una muerte cerebral por eso en el caso de mucho que se ingiera, afecta también a lo que es pulmones, incluso hasta el mismo estómago, porque se rechaza la comida o en el caso también de que no genere esto genera también gula, que es abundancia de comida en sí. También genera que supuestamente a las personas solamente no se nos ponen los ojos rojos, cuando es mentira, la	que normaliza el consumo irresponsable.

	del cannabis entre los estudiantes? No existe ningún factor social ni cultural, porque el ejercicio o afectación del cannabis es lo que uno decide hacer, porque en este caso nadie lo está obligando, solamente es tentado a probar una cosa nueva y así por lo menos distraerse o relajarse, ya que es bien conocido que el cannabis al ser una planta más que todo conocida para el cáncer, es supuestamente medicinal, pero también afecta en algunos casos en la muerte cerebral también.	persona cuando está en este estado tiende a ponerse de diferentes ámbitos, ya sea feliz, triste, reírse por todo, por nada o también ponerse violenta, que también son cosas que las personas que saben del tema no te dicen porque le genera una reacción diferente, ya que se supone que ellos deberían saber y controlarse en sí. **8: ¿Considera que los estudiantes tienen acceso a información adecuada sobre**	

	5: ¿Cómo cree que las opiniones de amigos y familiares afectan la percepción que tienen los estudiantes sobre el uso recreativo de cannabis? ¿Afectan mucho porque la influencia que generan estas personas es a veces es desmotivadora, por qué? Porque incluso dan la peor versión de esta, aunque la ven en noticias o ven en libros que también sirve para cosas buenas, pero también las afectaciones que ellos han vivido o siglos pasados con las personas que se han topado y han visto los pormenores que están sufren incluso	**las riesgos y beneficios del consumo de cannabis?** No, ningún estudiante sabe de los pormenores ni tampoco entiende que esta sustancia o droga más llamado así conocida puede ser dañina y perjudicial para la salud, porque aparte de que afecta también al cerebro como antes lo he mencionado, también afecta a varias zonas del cuerpo que son el intestino en sí y también la forma en que tú te alimentas, ya que no es lo mismo que una	

	hasta llegar el caso de pedir ayuda limones en la calle para poder comer o tener el vicio en sí afecta demasiado a una persona que no conoce el tema y tiene una percepción diferente de la que ya se le ha contado a una persona que ha vivido esto.	personasana ingiere alimentos, que una persona con drogadicción ingiere alimentos que incluso deja de consumir solamente por ingerir otro tipo de sustancias , que en este caso es el cannabis. **9. ¿Qué cree que motiva a los estudiantes universitarios a consumir cannabis de manera recreativa?** El estrés la participación social genera nuevas formas de diversión potencial según ellos en el acto sexual que tiene los mismos efectos del	

		viagra. **10. ¿Cree que el consumo recreativo de cannabis afecta las relaciones sociales o académicas de los estudiantes? ¿De qué manera** Afecta demasiado por que al momento de que se ingiere este tipo de sustancia le hace resaltar le hace volar en las relaciones sociales la ingesta mucho de esta sustancia hace que se pierdan muchas amistades porque no es lo mismo una persona que este sana como lo dije antes que una persona ya este	

		perdido el mundo de las drogas porque una persona sana va a saber con sus cinco sentidos que ingerir mucho esto le hará daño encambio un drogadicto lo único que va hacer es ir contra la corriente y dejarse llevar por vicio. .	
Síntesis general	Los cinco participantes enfatizan la importancia que si el consumo afecta el desempeño académico, las opiniones están divididas. Algunos afirman que el consumo moderado no interfiere significativamente, siempre que no se convierta en adicción. Sin embargo, otros sostienen que el cannabis disminuye la concentración, memoria y motivación, afectando el cumplimiento de responsabilidades académicas y sociales. En cuanto al conocimiento sobre el cannabis, todos reconocen la existencia de usos medicinales y recreativos, aunque algunos participantes enfatizan la falta de información objetiva y accesible en entornos educativos. Esto refuerza la necesidad de abordar el tema desde un enfoque crítico y formativo en las universidades, destacando que la mayoría percibe a las instituciones como ausentes en este ámbito.		

	Los factores sociales y culturales que influyen en la percepción del cannabis incluyen los valores familiares, las opiniones de amigos y el entorno sociocultural. Se resalta cómo la presión social y la discriminación motivan el consumo, particularmente en estudiantes que buscan pertenencia o alivio frente a problemas emocionales o académicos. Sobre los mitos asociados al cannabis, destacan ideas como que fomenta la creatividad, mejora el enfoque o es completamente inofensivo. Aunque algunos coinciden en que el cannabis puede ayudar a relajarse, advierten sobre riesgos como la dependencia psicológica y los efectos negativos en la salud mental y social. Finalmente, todos coinciden en que el consumo excesivo puede perjudicar las relaciones sociales y académicas, generando aislamiento, prejuicios y bajo rendimiento. Por ello, se subraya la necesidad de estrategias educativas y de concientización que proporcionen información adecuada, reduzcan la estigmatización y promuevan el uso responsable en caso de que este ocurra.

Nota: Elaboración propia, a través del análisis de los datos obtenidos de las entrevistas.

Tabla 4

Información de los participantes

	Estudiantes de Sociología
Participante 1	
 Tiene 23 años es estudiante de Sociología y proviene de la Provincia de Santa Elena donde el consumo de cannabis sigue siendo un tema estigmatizado y a la ves aceptado por una pequeña población Comparte que a pesar de los prejuicios, no considera que el uso de cannabis afecte necesariamente el desempeño académico, siempre y cuando no se convierta en un hábito descontrolado. Afirma que, con moderación, los estudiantes pueden llevar a cabo sus actividades	Comenta que, además de su uso recreativo, el cannabis tiene propiedades medicinales que han sido ignoradas debido a la desinformación y la estigmatización cultural. Sin embargo, señala que las instituciones educativas han fallado en crear programas formativos que informen de manera objetiva sobre los riesgos y beneficios del cannabis, dejando a los estudiantes en un vacío de conocimiento confiable, lo que abre espacio a la desinformación proveniente de redes sociales o fuentes no verificadas Además, reflexiona sobre las motivaciones de los estudiantes para consumir cannabis, atribuyéndolas a la curiosidad, la presión social, la necesidad de relajación frente al estrés académico y, en algunos casos, como una forma de escape de problemas emocionales. Reconoce que, si bien el cannabis puede tener un impacto positivo para algunos, su uso frecuente o descontrolado puede generar tensiones en las relaciones sociales y disminuir la concentración y el rendimiento académico, lo que lo convierte en un tema complejo que requiere ser tratado.

Participante 2



Tiene 21 años, es estudiante de Sociología oriunda del cantón Guaranda y está finalizando su carrera. Reflexiona sobre el impacto del uso recreativo de cannabis en el ámbito académico, afirmando que sus efectos varían según el manejo individual. Aunque reconoce que algunos compañeros aseguran que les ayuda a concentrarse o manejar la ansiedad, advierte que el consumo desmedido puede provocar apatía, desinterés y afectaciones académicas. Ella destaca la importancia de mantener un equilibrio para priorizar los estudios.

En cuanto a su conocimiento sobre el cannabis, menciona que este tiene usos medicinales comprobados, pero el uso recreativo sigue rodeado de estigmas y mitos. Considera que las instituciones educativas deben desempeñar un rol clave en la educación sobre el cannabis desde un enfoque crítico e integral, abordando tanto los riesgos como los beneficios desde perspectivas sociales, culturales y científicas.

Para ella factores como la familia y los amigos influyen significativamente en la percepción del cannabis. Mientras las familias suelen transmitir posturas rígidas, los amigos pueden normalizar su consumo, lo que genera conflictos internos en algunos estudiantes. Además, menciona que los mitos más comunes incluyen creer que el cannabis no genera dependencia o que siempre mejora el rendimiento académico, afirmaciones que no aplican a todos.

Reflexiona que las motivaciones para consumir cannabis van desde manejar el estrés académico hasta encajar socialmente. Sin embargo, recalca que su consumo excesivo puede perjudicar tanto las relaciones como el rendimiento académico.

Participante 3



Con 19 años, oriunda del cantón Caluma, estudiante de la carrera de sociología, menciona que está en cuarto semestre y comparte una perspectiva basada en su experiencia personal y académica sobre el impacto del consumo de cannabis en los estudiantes universitarios. Según ella, el consumo de esta sustancia no solo afecta la salud física y mental, sino también el desempeño académico y las relaciones interpersonales, especialmente entre los estudiantes que buscan encajar socialmente.

ella reconoce que su conocimiento sobre el cannabis es escaso por referencias generales, pero no de experiencias directas ni de una formación profunda por parte de instituciones educativas. En su opinión, las universidades tienen un rol crucial en educar sobre los riesgos del consumo, pero percibe que estas no están cumpliendo de manera efectiva con este deber. Ella resalta la importancia de charlas preventivas y programas de apoyo que ayuden a los estudiantes a comprender las consecuencias negativas del consumo, tanto a nivel personal como académico además en cuanto a las razones que motivan a los estudiantes a consumir, menciona factores sociales y culturales, como la discriminación, la presión de grupo y problemas familiares. Además, identifica mitos comunes, como la idea de que el cannabis ayuda a desestresarse o fomenta la inclusión social, lo cual, para ella, es una percepción errónea.

Finalmente, ella enfatiza cómo el consumo de cannabis puede deteriorar las relaciones sociales y afectar el rendimiento académico, lo que lleva a los estudiantes a aislarse de la sociedad.

Participante 4



19 años, oriunda de Tisaleo, estudiante de octavo semestre de Sociología, está por terminar la carrera.

Considera que esta práctica afecta de manera negativa el desempeño académico los estudiantes enfrentan un deterioro en su salud física y mental, lo que disminuye su capacidad para cumplir con responsabilidades básicas como entregar tareas o desarrollar proyectos incluso hasta tesis. Además, una vez que el consumo genera dependencia, los esfuerzos de ayuda, incluso desde los padres, son rechazados, intensificando su rebeldía

Aunque no he presenciado personalmente el consumo. Ella enfatiza que las instituciones educativas juegan un rol crucial en la formación de conocimientos sobre este tema pero en el País es escasa esa información durante mi etapa en el colegio, diversas charlas nos informaron sobre los efectos nocivos del cannabis, subrayando el impacto en la salud y el bienestar a largo plazo. Ella considera que en universidades como la Estatal de Bolívar, estas iniciativas son insuficientes. La falta de información adecuada sobre los riesgos y beneficios deja a los estudiantes vulnerables ante su consumo, influenciados por presiones sociales, familiares o educativas y económicas.

Culturalmente, el deseo de encajar, evitar la discriminación o lidiar con problemas emocionales motiva a algunos estudiantes a consumir cannabis. Ella enfatiza que esto puede agravar su exclusión social, dado el estigma. Académicamente, el consumo conduce a la desmotivación, ausencia en clases y bajo rendimiento, afectando sus relaciones con compañeros y profesores y la percepción que otros tienen de ellos. Es esencial que las instituciones refuercen el apoyo hacia ello.

Participante 5



Cuenta con 19 años, es oriunda de Pueblo Viejo.

Ella considera que su experiencia como estudiante ha sido marcada por grandes desafíos, entre ellos su etapa como ayudante de cátedra, donde se dedicó a revisar tareas y trabajos. Sin embargo, su trayectoria académica ha enfrentado altibajos debido a decisiones personales, como el consumo recreativo de cannabis, que afectaron su desempeño y la percepción social hacia ella.

.

Ella admite que el cannabis influye negativamente en el rendimiento académico. Según ella, no solo afecta la memoria y la capacidad de concentrarse, sino que también puede generar un comportamiento impulsivo que deteriora las relaciones con profesores y compañeros. A pesar de tener conocimiento sobre los usos y efectos del cannabis, Katy critica que las instituciones educativas no brinden información adecuada sobre los riesgos y beneficios de esta sustancia. En su opinión, los estudiantes suelen aprender sobre este tema a través de amigos o entornos externos, muchas veces ligados a la desinformación.

La presión social y las motivaciones culturales también influyen en el consumo. Katy Señala que el estrés universitario, el deseo de aceptación y la búsqueda de nuevas experiencias pueden llevar a los estudiantes a consumir, creyendo en mitos como la capacidad relajante del cannabis, aunque reconoce que, en exceso, esto puede generar consecuencias como aislamiento social y problemas físicos.

Finalmente, hace un llamado a la reflexión y al autocontrol. Afirma que probar cosas nuevas no está mal, pero insiste en que influir a otros hacia la drogadicción es irresponsable. Su experiencia sirve como testimonio de superación, abogando por la importancia de la educación y el apoyo emocional para prevenir el consumo problemático.

Nota: Elaboración propia

4.1.1 Resultados de la aplicación de Variables

En el estudio se consideraron dos categorías claves: **1.** Percepción social **2.** Uso recreativo de cannabis. Se realizaron entrevistas a cinco estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar, quienes compartieron sus experiencias y opiniones sobre cómo el consumo recreativo de esta sustancia ha impactado su vida académica y social. Aquí se detallan los resultados más relevantes.

4.1.1.1 Percepción Social

La percepción social del uso de sustancias recreativas es un proceso que se construye a través de interacciones sociales y está profundamente influida por factores culturales y generacionales, así como por el acceso a la información. Según López y Herrera (2022), "las percepciones del cannabis en la juventud no solo dependen de los efectos físicos o legales, sino de significados culturales asociados a la autonomía, la rebeldía y la experimentación personal" (p. 57). Este enfoque muestra cómo el contexto cultural y el entorno influyen en la interpretación de los riesgos y beneficios, generando una percepción colectiva.

De entrada, quedó claro que la percepción social del cannabis no es un tema cualquiera. Aunque muchos lo ven como un desahogo, una manera de liberar el estrés, también pesa un juicio social fuerte. En el ámbito académico, algunos entrevistados mencionaron que el consumo excesivo del cannabis termina pasándoles factura: desde perder el interés por los estudios hasta conflictos con compañeros o profesores.

La Teoría del Etiquetado es clave para entender por qué el consumo de cannabis se ve como algo negativo. Según Howard Becker, la sociedad tiende a poner etiquetas de "desviado" o "problemático" a quienes consumen, afectando cómo estas personas se ven a sí mismas y cómo los ven los demás. Es decir, si a un estudiante le dicen "vago" por fumar, poco a poco ese estigma se convierte en parte de su identidad. Esto lleva a que muchos se sientan excluidos o marginados, tanto en el aula como en la familia (p. 57)..

Como menciona Nora Gomes “la discriminación lleva a muchos a consumir para sentirse aceptados o cambiar su estilo de vida.”(Comunicación personal, 20 de Octubre del 2025). a través de esta repuesta los estudiantes de Sociología la mayoría de tiempo consumen para sentirse aceptados por sus amigos y encajar en la universidad donde estudian además

Elián Bolaños menciona “No afecta mientras ellos no adquieran como vicio y sepan moderarse

pueden tranquilamente ejercer las actividades académicas de la carrera" (comunicación personal, 20 de octubre del 2025). En cambio, este entrevistado dice que no hay ningún problema si no se convierte en un vicio recurrente para él y que pueda afectar su desempeño académico.

A ver, aquí no es que todos los estudiantes lo veamos igual. O sea, unos dicen que es relajante y que ayuda a la creatividad, pero otros dicen que sí te puede distraer de las tareas como lo menciona Mikaela Sanmartin "Como estudiante, pienso que depende mucho de cómo cada persona maneje el consumo. Conozco casos de compañeros que dicen que usar cannabis los ayuda a concentrarse o a calmar la ansiedad, especialmente en momentos de mucha presión académica. Pero también he visto que, cuando se convierte en algo frecuente o descontrolado, algunos empiezan a dejar de lado sus responsabilidades. Creo que, si bien puede ser una herramienta para lidiar con el estrés, también puede distraer o generar una sensación de apatía si no se tiene cuidado. Al final, todo depende del equilibrio y de cómo cada uno prioriza sus estudios". (Comunicación personal, 21 de Octubre del 2025).ella dice que depende de cada persona hay que respetar el criterio y las acciones de cada uno de los estudiantes pero hay que saber las consecuencias que trae el consumo de esta sustancia a largo plazo mucho más en el ámbito académico

Los resultados que tuvimos con los entrevistados de la carrera de Sociología una conversación con los estudiantes se pudo notar que existe mucha desinformación sobre este tema que sigue siendo un tabu en pleno siglo 21en las universidades del Ecuador y sectores aledañas a la universidad Estatal de Bolívar sin embargo, no existió una respuesta positiva ya que los chicos manifestaban que no tenían información suficiente a veces se negaban a entablar una conversación o propiamente a la entrevista además

Johana Guananga estudiante de Sociología menciona "Bueno, desde mi perspectiva creo que obviamente va a afectar el consumo de cannabis en los estudiantes debido a muchos factores, los cuales yo considero como son en su salud, también en bajar su ámbito académico, además de eso, notablemente también en la despreocupación que ellos tienen al momento de subir alguna tarea o de realizar algún proyecto escolar además de eso también puedo decir que como lo manifesté en el ámbito de salud, en lo que ellos ya se vuelven consumistas, al momento en que los padres quieran ayudarles, ellos como ya están dependientes a esa droga, no van a querer, se van a rebelar." (Comunicación personal, 21 de octubre del 2025) ella en cambio enfatiza que los estudiantes si su consumo es en exceso van a depender de esta sustancia lo que

obligará sus padres a internarlos en centros especializados para adicciones además

Katy Mendoza menciona "Sí, afecta mucho. Uno porque el desempeño académico o rendimiento disminuye y también porque en algunos casos incluso las neuronas del mismo sujeto o persona a estudiar disminuye con consideración, lo que hace que el estudiante tanto como física, social y argumentalmente estudiado diga una cosa por otra y tal vez esté bajo el efecto que al siguiente día no se acuerde sobre qué dijo y solamente se deje llevar por el impulso" (comunicación personal, 21 de Octubre del 2025) este estudiante enfatiza que consumir mucho esta sustancia va a traer problemas de retención de Sobre Percepción Social sobre el uso recreativo de Cannabis existen diferentes opiniones al momento de responder

Como lo menciona Mikaela Sanmartin "Conozco en sí lo que es, para qué se utiliza, cómo lo utilizan y en qué afecta también en estado como tal social y económico al sujeto en sí, aparte de lo que también supuestamente es para llamar la atención de la persona para que la consuma o un método de relajación, es también un apartado que en muchos casos también genera lo que es violencia, dependiendo del sujeto que la vaya a aplicar**.**" (Comunicación personal, 21 de octubre del 2025). ella dice que si conoce, pero nunca la ha visto o ha probado, pero más que todo su uso recreativo como un método de relación y para suplir problemas de casa,

En efecto, según lo relata Elian Bolaños "Además de la estigmatización que ronda a través de ella no solo es una droga también puede ser usado como una medicina alternativa a lo tradicional como farmacias y usado como algo recreativo entre los estudiantes" (comunicación personal, 21 de Octubre del 2025).el encambio comenta que puede ser utilizada como medicina para diferentes enfermedades como el cáncer, artritis etc.

Para este proceso también conté con la guía y el apoyo de mi tutor y de los diferentes docentes que me prestaron la mano para llevar a cabo esta investigación, los estudiantes de la carrera de Sociología, quienes se encontraban a disposición.

4.1.1.2 Uso Recreativo de Cannabis

El uso recreativo de cannabis se refiere al consumo de esta sustancia con fines no médicos, sino para experimentar sus efectos psicoactivos. De acuerdo con Pacula y Sevigny (2014), el uso recreativo de cannabis se distingue del uso terapéutico en tanto que su finalidad principal es el disfrute personal o la socialización, más que el tratamiento de una afección médica (p. 12). En

el contexto universitario, el consumo recreativo de cannabis puede estar asociado a la experimentación, el ocio y la búsqueda de experiencias nuevas.

La relación entre el uso recreativo de cannabis y el rendimiento académico depende en gran medida del manejo individual del consumo. (p. 38)

En cuanto a este apartado Menciona Katy Mendoza, agrega " que el uso recreativo en exceso disminuye significativamente la memoria, la concentración y la capacidad de gestión de tareas como Apes y desenvolvimiento en exposiciones " (comunicación personal, 21 de Octubre del 2025).por lo tanto el consumo en exceso perjudica mucho el desenvolmiento normal de un estudiante dentro del aula y al momento de defender un proyecto se ve la repercusiones asociadas al consumo de esta sustancia,

El análisis de los resultados sugiere que las instituciones educativas no abordan adecuadamente este tema. Aunque algunos participantes mencionan haber recibido charlas preventivas en el colegio, en el ámbito universitario persiste un vacío formativo. Esta ausencia de educación integral sobre los riesgos y beneficios del cannabis deja a los estudiantes vulnerables a la desinformación proveniente de fuentes no confiables, como las redes sociales o los círculos de amigos. Además, las motivaciones para el consumo incluyen la curiosidad, el manejo del estrés académico y la necesidad de pertenencia social.

Según Mikaela Sanmartín, "el cannabis como uso recreativo se usa como una forma de relajarse frente al estrés de los estudios, pero también puede convertirse en un escape de problemas emocionales." (Comunicación personal, 21 de Octubre del 2025).No obstante, cuando el consumo se descontrola, se presentan consecuencias como aislamiento social, conflictos familiares y bajo rendimiento académico además Johana Guananga menciona "Es un tema complejo. Personalmente, creo que mientras se haga de manera responsable y sin afectar las obligaciones académicas, no debería ser un problema. Sin embargo, también entiendo que no todos saben cómo manejarlo. En la carrera de Sociología, donde analizamos muchos temas sociales y culturales, me parece que el consumo recreativo puede ser una forma de exploración, pero siempre debería ir acompañado de reflexión. Es importante no caer en excesos porque, aunque parezca inofensivo, pueden afectar nuestra motivación o nuestras relaciones." (Comunicación personal, 21 de octubre de 2025).

Nora Gómez menciona "Bueno, yo creo que va a haber diferentes opiniones, por ejemplo, tanto las personas que consumen y tanto las personas que no consumimos obviamente

que las personas que consumen van a decir que eso es lo más lindo, que es lo mejor que ha pasado, pero en cambio, creo que las personas sanas no lo vamos a ver de una perspectiva como lo ven las personas que consumen, las personas que son adictas a ese tipo de sustancia".(comunicación personal, 21 de octubre de 2025)

Las opiniones destacan que el uso recreativo aún se percibe estigmatizado en el ámbito universitario. Las opiniones de los entrevistados concuerdan en que, al final, el uso excesivo de esta sustancia traerá problemas tanto en lo académico como en lo personal.

Elian Bolaños "Debería ser autorregulado porque puede llegar a una adicción a corto plazo y afectaría el desempeño académico de un estudiante"

4.2 Discusión

Los resultados obtenidos reflejan la influencia del etiquetado social y la falta de educación en la percepción y el manejo del consumo recreativo de cannabis. En línea con la Teoría del Etiquetado, el estigma social perpetúa un ciclo de exclusión que afecta tanto a la identidad como a las relaciones de los consumidores. Asimismo, la ausencia de programas educativos fomenta mitos y desinformación, dificultando que los estudiantes tomen decisiones informadas.

El análisis de las categorías "Percepción social " y "Uso recreativo de cannabis" revela una problemática compleja en torno al consumo de esta sustancia en el contexto universitario, particularmente entre los estudiantes de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar. Las entrevistas realizadas proporcionan una visión multifacética que abarca desde el impacto del consumo en la percepción social hasta sus efectos en la vida académica y personal de los estudiantes

La percepción social del cannabis está profundamente influida por factores culturales, generacionales y contextuales. Las interpretaciones sobre el cannabis no solo dependen de sus efectos físicos, sino también de los significados culturales que lo rodean, como la autonomía y la rebeldía. Este enfoque permite comprender cómo el entorno moldea las ideas colectivas sobre el cannabis, destacando que no es un fenómeno exclusivamente biológico o legal, sino también social.

En la Universidad Estatal de Bolívar, los estudiantes entrevistados destacaron que, aunque el cannabis es visto por algunos como un medio para liberar el estrés o aumentar la creatividad, persisten los estigmas sociales. Estos estigmas, respaldados por la Teoría del Etiquetado de

Howard Becker, reflejan cómo la sociedad clasifica a los consumidores como "desviados" o "irresponsables". Este proceso de etiquetado afecta la identidad de los estudiantes consumidores, quienes pueden internalizar estos juicios y enfrentar aislamiento social y discriminación. Como menciona Johana Guananga, el consumo excesivo puede provocar problemas de salud, de desempeño académico y de relaciones familiares, lo que intensifica la marginalización de los estudiantes.

Por otro lado, la percepción social también se ve influida por mitos en torno al cannabis, como su supuesta inocuidad o su supuesta capacidad para potenciar la creatividad. Mientras algunos estudiantes afirmaron experimentar estos beneficios, otros señalaron efectos adversos como problemas de memoria, falta de concentración y aislamiento social. Esto sugiere que la percepción sobre el cannabis no es homogénea, sino que depende de experiencias personales, niveles de información y el entorno cultural. Mikaela Sanmartín señaló que el manejo responsable del consumo puede evitar impactos negativos, pero advirtió que el desequilibrio puede llevar a apatía y bajo rendimiento académico.

Elian Bolaños, por su parte, defendió que el cannabis puede tener usos recreativos y terapéuticos sin necesariamente implicar consecuencias negativas, siempre que su consumo sea moderado. Esta perspectiva subraya la importancia de abordar el tema sin prejuicios, promoviendo un diálogo informado y evitando generalizaciones que perpetúen el estigma.

El uso recreativo de cannabis se asocia comúnmente con la búsqueda de placer, la socialización o el alivio del estrés. Sin embargo, este tipo de consumo puede tener implicaciones significativas en la vida académica y social de los estudiantes. El consumo recreativo se distingue del terapéutico por su finalidad no médica, centrada en la experiencia personal. En el ámbito universitario, los estudiantes mencionaron que el cannabis puede ser una herramienta para manejar la presión académica, aunque también señalaron que el consumo excesivo conlleva consecuencias negativas.

Los efectos adversos del consumo descontrolado fueron ampliamente discutidos por los entrevistados. Katy Mendoza, por ejemplo, afirmó que el uso excesivo afecta la memoria, la concentración y la capacidad de gestión de tareas, lo que impacta directamente el rendimiento académico. Esto se traduce en dificultades para cumplir con las exigencias académicas, como exposiciones y proyectos. De igual manera, Johana Guananga destacó que el consumo excesivo

puede llevar a la despreocupación por los estudios y a la resistencia a la ayuda de los familiares, lo que agrava el problema.

A pesar de estos efectos negativos, algunos estudiantes consideraron que el cannabis puede consumirse de manera responsable sin afectar las actividades académicas. Mikaela Sanmartín sostuvo que el impacto del consumo depende del manejo individual y del equilibrio entre el ocio y las responsabilidades académicas. Esta postura destaca que no todos los consumidores enfrentan problemas académicos, lo que desafía la narrativa de que el consumo recreativo siempre es perjudicial.

Otro aspecto relevante es la falta de educación integral sobre el cannabis en las instituciones educativas. Los entrevistados señalaron que, aunque algunos recibieron charlas preventivas en el colegio, en la universidad existe un vacío formativo. Esta ausencia deja a los estudiantes expuestos a desinformación y mitos, perpetuando ideas erróneas sobre el cannabis. Como resultado, muchos jóvenes toman decisiones basadas en información limitada, lo que incrementa el riesgo de consumo problemático.

El análisis de estas categorías pone de manifiesto la necesidad de abordar el tema del cannabis desde una perspectiva integral, que considere tanto sus riesgos como sus posibles beneficios. Es crucial que las instituciones educativas promuevan espacios de diálogo y educación sobre el cannabis, fomentando un entendimiento crítico y sin prejuicios. Además, es necesario reconocer que el consumo de cannabis no ocurre en un vacío, sino que está influido por factores sociales, culturales y económicos.

Los estudiantes entrevistados dejaron claro que el consumo responsable y moderado puede minimizar los impactos negativos, pero también subrayaron que el exceso puede acarrear consecuencias graves en los ámbitos académico, social y personal. Por lo tanto, el desafío radica en equilibrar las percepciones sociales y la realidad del uso recreativo, promoviendo una visión informada y reflexiva que permita tomar decisiones responsables y libres de estigmas.

Este proyecto de investigación será de mucha importancia para la Universidad Estatal de Bolívar en especial para los estudiantes de Sociología que se interesen por la historia y la influencia del Cannabis en la resistencia social de los cambios actuales, además de los estudiantes , las autoridades de la Universidad quienes tendrán información actualizada y hechos relevantes unos de los aspectos significativos que ha permitido conocer la opinión de los estudiantes de la Carrera Sociología sobre el uso recreativo de Cannabis , poder brindar

información relevante de cada una de los entrevistados . Esto a su vez permitirá dotar de información actualizada a las personas que deseen conocer un poco más sobre esta el cannabis y sus formas de uso

Para mitigar estos efectos, se recomienda:

- Implementar programas educativos en las universidades que aborden de manera integral los riesgos y beneficios del cannabis desde perspectivas sociales, culturales y científicas.

- Promover espacios de diálogo y reflexión para reducir el estigma asociado al consumo y fomentar una percepción más equilibrada.

- Brindar apoyo emocional y psicológico a estudiantes que enfrentan problemas relacionados con el consumo, priorizando enfoques inclusivos y no punitivos.

- Desarrollar campañas informativas que desmitifiquen las creencias erróneas sobre el cannabis, especialmente en entornos académicos.

Los resultados arrojan que aunque el consumo recreativo de cannabis entre estudiantes puede estar influenciado por diversos factores sociales, culturales y emocionales, su impacto depende en gran medida de cómo se maneja y percibe este hábito. Una aproximación educativa y comprensiva puede contribuir a reducir los riesgos asociados y promover un ambiente académico más inclusivo y responsable.

Capítulo V – Conclusiones y recomendaciones

5.1 Conclusiones

- Se determina que la percepción social sobre el uso recreativo de cannabis entre los estudiantes de Sociología está atravesada por una tensión entre el estigma tradicional y una mirada más tolerante en las nuevas generaciones. Si bien aún persisten etiquetas estas no siempre responden a la realidad cotidiana de los estudiantes, sino a prejuicios heredados del entorno familiar, religioso y comunitario. Sin embargo, en el espacio universitario también emergen posturas críticas y reflexivas que buscan comprender el consumo desde un enfoque más humano y menos sancionador.
- Se concluye que el consumo recreativo de cannabis sigue estando atravesado por el estigma y el etiquetamiento social muchos estudiantes que consumen son vistos como "irresponsables" o "desviados", lo que afecta su identidad, sus relaciones y hasta su desempeño académico. Sin embargo, entre las nuevas generaciones aparece una mirada más tolerante, donde ya no se juzga tanto al estudiante por consumir, sino por cómo maneja su vida académica y personal. En ese sentido, el consumo no necesariamente define a la persona, pero el prejuicio todavía pesa dentro y fuera de la universidad
- Los testimonios muestran que el cannabis puede tener efectos negativos cuando el consumo es excesivo, especialmente en el rendimiento académico, la motivación y las relaciones familiares y sociales. Varios estudiantes relatan episodios de aislamiento, baja concentración y conflictos personales. A la vez, algunos lo asocian con relajación frente al estrés académico, lo que demuestra que la percepción es ambivalente: depende del contexto, la experiencia y el control del consumo. La falta de educación formal sobre el tema en la universidad contribuye a que muchos estudiantes se informen por redes sociales o amigos, lo que aumenta el riesgo de desinformación..
- En las dinámicas dentro de la universidad y fuera de ella,. se observa que el tema sigue siendo sensible y, en algunos casos, tabú. Hay estudiantes que consideran que, mientras exista responsabilidad, el consumo no debería ser satanizado; otros, en cambio, mantienen posiciones más conservadoras, influidas por la familia y la religión. En las interacciones universitarias, el etiquetamiento genera exclusión, chisme y señalamiento; pese a eso, también emergen espacios de diálogo donde los estudiantes buscan hablar del tema con más apertura, cuestionando los prejuicios heredados.

- Se determina que la hipótesis se confirma de manera total Sí existe una tendencia hacia la tolerancia y comprensión crítica del fenómeno, sobre todo desde el análisis sociológico y generacional; sin embargo, persisten tensiones culturales y morales que mantienen vivo el estigma, especialmente cuando el consumo se vuelve excesivo o afecta el desempeño académico y las relaciones sociales es decir, hay una tolerancia reflexiva, pero no completamente normalizada en el entorno universitario.

5.2 Recomendaciones

- Se recomienda a la carrera de Sociología la necesidad de implementar más espacios donde se pueda hablar sin miedo sobre el consumo recreativo de cannabis a veces, por el chisme o el qué dirán, muchos estudiantes prefieren quedarse callados se deben realiza talleres donde se aborde este tema desde lo educativo y no desde el castigo se podría romper con tantos prejuicios y no seguir señalando a quienes piensan o actúan diferente.
- Implementar campañas claras sobre el consumo responsable y los efectos reales del cannabis no se trata de promover su uso, sino de informar bien, con base científica y sin moralismos, con una buena orientación; muchos estudiantes podrían tomar decisiones más conscientes y evitar caer en malentendidos o etiquetas innecesarias.
- Se recomienda a la Universidad Estatal de Bolívar fomentar la creación de grupos de apoyo para estudiantes que enfrenten dificultades asociadas al consumo o al etiquetamiento social. Dónde se puede brindar un espacio seguro para compartir experiencias y estrategias de superación el apoyo mutuo puede ser un factor crucial para afrontar los desafíos de este problema o adoptar un enfoque más humano podría convertirse en ejemplo de inclusión y empatía,
- Se recomienda articular acciones entre la universidad, la comunidad y las instituciones locales para desarrollar campañas informativas orientadas a la reducción del estigma y la discriminación hacia estudiantes consumidores, promoviendo una mirada más comprensiva y contextualizada del fenómeno, acorde a la realidad social y cultural del territorio.

..

Bibliografía

Angelucci, L., Cañoto, Y., De Abreu, Y., Guzmán, J. y Rodríguez, L. (2021). *Conducta desviada positiva*. pp. 3 – 19

Albarracín, M. y Muñoz, L. (2008). Factores asociados al consumo de Cannabis en estudiantes de los dos primeros años de carrera universitaria. *Revista Liberabit*, 14(14). Párrafo 5. Recuperado de: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272008000100007#:~:text=El%20factor%20social%20es%20un,determina%20el%20consumo%20de%20sustancias.

Alava A. (s. a). *Investigación Bibliográfica*: Obtenido de: file:///C:/Users/lilo/Downloads/Investigaci%C3%B3n%20Bibliogr%C3%A1fica-1.pdf https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwjY5Lnjue7_AhXYl2oFHY36BlYQFnoECCAQAQ&url=https%3A%2F%2Fs9329b2fc3e54355a.jimcontent.com%2Fdownload%2Fversion%2F1545253266%2Fmodule%2F9548086969%2Fname%2FInvestigaci%25C3%25B3n%2520Bibliogr%25C3%25A1fica.pdf&usg=AOvVaw2X0avZEI2SFjnCymrMVGdD&opi=89978449

Báez, C. (2010). *Factores y riesgos psicosociales, formas, consecuencias, medidas y buenas practicas*. p.4. Recuperado de: https://www.insst.es/documents/94886/96076/Factores+y+riesgos+psicosociales%2C+formas%2C+consecuencias%2C+medidas+y+buenas+pr%C3%A1cticas/c4cde3ce-a4b6-45e9-9907-cb4d693c19cf

Batisda, N. (2002). *Problemas academicos asociados al consumo de Cannabis*. Recuperado de: https://www.adicciones.es/index.php/adicciones/article/view/526

Blanch, J. (2014). *Sociología de las relaciones laborales*. Recuperado de: https://openaccess.uoc.edu/bitstream/10609/78829/1/Psicolog%C3%ADa%20social%20del%20trabajo%20y%20las%20relaciones%20laborales_M%C3%B3dulo%202_Sociolog%C3%ADa%20de%20las%20relaciones%20laborales.pdf

Borbor, B. y Chávez, J. (2013). *Factores socio-culturales que influyen en el consumo de Cannabis en adolescentes*. Recuperado de: https://repositorio.upse.edu.ec/xmlui/handle/46000/997

Browman, B. (2013). Positive deviance in the workplace: expanding the boundaries of dissent (Disertación Doctoral. Baylor University, Waco, Texas (USA).

Borrero, F., Fajardo, J., Genechea, M., y Méndez, V. (2012). Drogas y sociedad. Revista Información Científica, 75(3). 4.

Cabrero, E. y Luna, A. (1999). Determinacion y drogas en la universidad. Revista Española de drogodependencias, 24. 3 – 16.

Campos, I., Palma, A., Salazar, P., y García, A. (2018). Intervención psicosocial preventiva de estrés academico y abuso en el consumo de sustancias en una empresa. Innova Research Journal, 3(5). 54- 64.

Comisión contra las adicciones. (2018). *El consumo del Cannabis provoca inasistencia academica: CONADIC*. Recuperado de: https://www.gob.mx/salud/conadic/prensa/el-consumo-de-alcohol-provoca-inasistencia-laboral-conadic?idiom=es#:~:text=Las%20personas%20que%20consumen%20alcohol,Adicciones%2C%20Manuel%20Mondrag%C3%B3n%20y%20Kalb

Chang de la Rosa, M. (2012). El consumo de Cannabis como un problema de salud pública. *Revista Cubana de Higiene y Epidemiología*, 50(3), 425-426.

Echeburúa, E. (1994). *Evaluación y tratamiento de los trastornos adictivos*. Madrid. Fundación Universidad – Empresa.

Fernández S. (2017). Metodología cualitativa de Investigación en Ciencias Sociales. N. 37. pp. 4-30 (p. 7). Recuperado de: https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/54506/3/Sergio%20Fern%c3%a1ndez%20Riquelme.%20Metodolog%c3%ada%20cualitativa.%20La%20Raz%c3%b3n%20hist%c3%b3rica%20.pdf

Fernández, J. y Echeburúa, E. (2001). El consumo excesivo de Marihuana : Un reto para la salud laboral. *Salud y drogas*, 1(1), 17-39.

Fernández S. (2017). Metodología cualitativa de Investigación en Ciencias Sociales. p. 7. Obtenido de: https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/54506/3/Sergio%20Fern%c3%a1ndez%20Riquelme.%20Metodolog%c3%ada%20cualitativa.%20La%20Raz%c3%b3n%20hist%c3%b3rica%20.pdf

Gonnet, J. (2019). ¿Por qué la interacción? Una reconstrucción de los escritos tempranos de Erving Goffman. *Revista Reflexiones*, 99 (1).

Goffman, E. (1951). "Symbols of class status". *The British Journal of Sociology*, 2 (4), 294-304.

Goffman, E. (1963). *Stigma. New York: Simon y Schuster.*

Goffman, E. (1968). *Stigma: Notes on the Management of Spoiled Identity*. Recuperado de: http://www.countthecosts.org/sites/default/files/Stigma_Spanish.pdf.

Grupo Gespre. (2019). *El consumo del Cannabis y la seguridad y la salud en la construcción.* Recuperado de: https://grupogespre.com/el-consumo-de-alcohol-y-la-seguridad-y-salud/#:~:text=Existen%20estudios%20que%20demuestran%20que,rendimiento%20y%20el%20absentismo%20laboral

García Solarte, M., (2009). Clima Organizacional y su Diagnóstico: Una aproximación Conceptual. *Revista Cuadernos de Administración*, (42), 45.

Ghiotoo, L. (2015). ¿Qué es el trabajo para la Sociología del Trabajo? Una discusión conceptual. *Bajo el Volcán*, 15(22), 12.

Hidalgo, K. (2020). Evaluación del consumo de Marihuana. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/355758569_Evaluacion_del_consumo_de_alcohol_apoyo_social_y_nivel_de_estres_en_trabajadores_universitarios

Jáuregui, I. (2002). Una perspectiva cultural de la adicción. *Gazeta de Antropología*, 7(18). p.6. https://www.ugr.es/~pwlac/G18_07Inmaculada_Jauregui.pdf

López, J. (2005). *Impacto social y económico del abuso del consumo del Cannabis. Economía de la salud*. pp.82-83

Marvel, M., Rodríguez, C., y Núñez, M. (2011). La productividad desde una perspectiva humana: Dimensiones y factores. *Revista Intangible Capital*, 7(2), 549-584.

Meriduena, L. y Vaque, R. (2017). *Influencia del factor cultural el consumo de Marihuana*. Recuperado de: https://repositorio.unemi.edu.ec/bitstream/123456789/3665/1/INFLUENCIA%20DEL%20FACTOR%20CULTURAL%20EN%20EL%20CONSUMO%20DE%20ALCOHOL%2C%20MARIDUE%C3%91A%20Y%20VAQUE.pdf

Mejía T. (2020). Investigación descriptiva. Obtenido de: https://www.lifeder.com/investigacion-descriptiva/

Mollá P. y Pastor, F. (2017). El estigma en la persona adicta. *Adicciones*, 4(29). 223 – 224. Recuperado de https://www.redalyc.org/pdf/2891/289153037001.pdf

Merton, R. (2002). teoria del riesgo ULRICH BECK . *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (99), 5.

Miric, M., Álvaro, J., González, R y Rosas, A. (2017). Microsociología del estigma: aportes de Erving Goffman a la conceptualización psicosociológica del estigma social. *Psicología e Saber Social*, 6(2), 5.

Naveillan, Pedro. (1981). Sobre el concepto del Cannabis . *Revista Bol of Sanit Panam*, 91(4). 14.

Ochoa, E. y Madoz, A. (2008). Consumo de Marihuana y otras drogas en el medio laboral. *Medicina y seguridad del trabajo*., 54(213), 20- 32

Ochoa, E. (2011). Consumo de Cannabis y salud academica: Revision y líneas de actuación. Medicina y seguridad del trabajo, 57(1). https://dx.doi.org/10.4321/S0465-546X2011000500011

Organización mundial de la salud. (2018). *Alcohol*. Recuperado de: https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/alcohol

Ochoa, E. (2011). Cannabis consumption and occupational health: Review and lines of action. *Medicina y Seguridad del Trabajo,* 57 (1), 173 – 187. Recuperado de https://dx.doi.org/10.4321/S0465-546X2011000500011

Organización Mundial de la Salud (OMS). Consumo nocivo de la Marihuana. Recuperado de https://www.who.int/es/news/item/21-09-2018-harmful-use-of-alcohol-kills-more-than-3-million-people-each-year--most-of-them-men#:~:text=Se%20estima%20que%20en%20el,%25%20y%205%2C1%25).

Padilla, S., Quintero, M., y Hernández, A. (2021). *Sociología de las adicciones, enfoques múltiples*. p.14. Recuperado de: http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/112262/cap%201%20de%20libro%20de%20sociolog%EDa%20de%20las%20adicciones%20silvia,%20luisa%20y%20ang%E9lica.pdf?sequence=1

Paredes, T. (2017). *El Cannbis y la condición socio – laboral en los trabajadores de la EP – EMAPA- A''*. Recuperado de: https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/26831/1/FJCS-TS-239.pdf

Paltán, F. (2020). *El consumo de la Marihuana y su incidencia en la productividad academica de América Latina periodo 2000 – 2018*. pp.25- 26. Recuperado de http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/8761/1/Palt%C3%A1n%20Sanunga%20F.%2820

22%29%20El%20consumo%20de%20alcohol%20y%20su%20incidencia%20en%20la%20productividad%20laboral%20de%20Am%C3%A9rica%20Latina%2C%20per%C3%ADodo%202000%20%E2%80%93%202018.pdf

Riera, J., Barreiro, M., Guerra, A., y Moreira, G. (2021). Caracterización del consumo del alcohol en la organización y su efecto en el rendimiento laboral de la empresa Eurofish. Revista *Recimundo*. 146- 155. Recuperado de: https://recimundo.com/index.php/es/article/view/1481/1913

Rubio, J. (2001). Proceso de construcción social de un enigma: la exclusión social e drogodependiente. *Nomadas*, 4. 223. Recuperado de: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18100414.

Sánchez, D., Marínez, K., y Asúnsolo del Barco. (2011). Abuso del cannabis en el medio universitario , factores de riesgo para el consumo, e instrumentos de valoración aplicables en la vigilancia de la salud. *Med Segur Trab (Inter),* 57(224).

Suescún. M. (2022). La Marihuana un mal silencioso. Recuperado de: https://www.doctoraki.com/blog/bienestar-y-salud/alcoholismo-que-es-causas-y-consecuencias/

Yin, R. (1994). Investigación de estudios de caso: diseño y métodos. *Sage Publications Thousand Oaks*.

Anexos

Anexo 1: Formato de Historias de vida

UNIVERSIDAD ESTATAL DE BOLIVAR
FACULTAD DE JURISPRUDENCIA, CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS
CARRERA DE SOCIOLOGÍA
Historias de vida

Investigador: Dorian Elías Vargas Carrasco

TEMA: Percepción Social sobre el uso recreativo de Cannabis en los estudiantes de la carrera de Sociología en la Universidad Estatal de Bolívar en el año 2025.

PROPÓSITO DE LA INVESTIGACIÓN:

La presente investigación tiene como objetivo explorar la percepción social sobre el uso recreativo de Cannabis en los estudiantes de la carrera de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar en el año 2025, Su participación en este estudio nos permitirá identificar las actitudes y opiniones de los estudiantes en las dinámicas sociales, académicas y culturales

DESCRIPCIÓN DEL INSTRUMENTO:

Este cuestionario tiene como finalidad recoger percepciones sobre el Uso recreativo de Cannabis en los estudiantes de la Carrera de Sociología en la Universidad Estatal de Bolivar año 2025

DURACIÓN:

De 5-10 Minutos

CONFIDENCIALIDAD:

Toda la información que proporcione será tratada de manera confidencial. Los datos se utilizarán exclusivamente con fines de investigación y se mantendrán seguros. Los resultados serán presentados de manera agregada y anónima, sin posibilidad de identificar a los participantes individuales.

PREGUNTA	OPCIONES	Marque con una X su respuesta
Categoria 1Percepción Social sobre el uso recreativo de Cannabis		
¿Considera usted que el uso de cannabis afecta el desempeño académico de los estudiantes de sociología? ¿Por qué?		
¿Qué tanto conoce sobre el cannabis?		
¿Qué papel cree que juegan las instituciones educativas en la formación del conocimiento sobre el cannabis?		
Subcategoría 1 Factores que influyen en la percepción social		
¿Cuáles son los principales factores sociales y culturales que considera influyen en la percepción del cannabis entre los estudiantes?		
¿Cómo cree que las opiniones de amigos y familiares afectan la percepción que tienen los estudiantes sobre el uso recreativo de cannabis?		
Categoria 2 Uso Recreativo de Cannabis		
¿Cuál es su opinión sobre el uso recreativo de cannabis entre los estudiantes de sociología?		
Subcategoría 1 Información y mitos sobre el cannabis		
¿Cuáles son los principales mitos que cree que rodean al uso recreativo del cannabis en el ámbito universitario?		

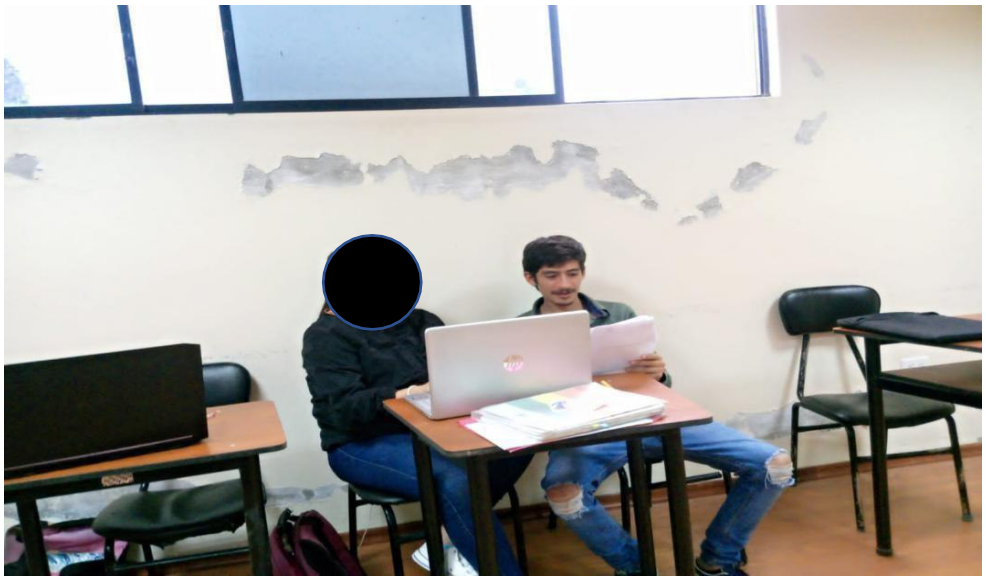
¿Considera que los estudiantes tienen acceso a información adecuada sobre las riesgos y beneficios del consumo de cannabis?		
Subcategoria 2 Juventud Universitaria		
¿Qué cree que motiva a los estudiantes universitarios a consumir cannabis de manera recreativa? ¿Cree que el consumo recreativo de cannabis afecta las relaciones Familiartes o académicas de los estudiantes? ¿De qué manera?		

Anexo 2.- Fotografías

Entrevista 1



Entrevista 2



Entrevista 3



Entrevista 4



Entrevista 5

